

**A CUARENTA AÑOS DEL  
GOLPE DE ESTADO**

*Maristella Svampa*

**EL PSICODRAMA EN LA  
CONSTRUCCIÓN DE LA  
MEMORIA HISTÓRICA**

*Úrsula Hauser Grieco*

## **LA POTENCIA DE LA VÍCTIMA**

*Marcela B. Giandinoto*



## **TOPÍA EN LA CLÍNICA**

**CONTRATRANSFERENCIA Y  
TRANSFERENCIA**

*Pedro Grosz y Pablo Juan Tajman*

**COORDINACIÓN DE GRUPOS**

*Lilián Toledo y Fabián Vilas*

**ESCRITOS DE GUARDIA:  
PERROS DE LA CALLE**

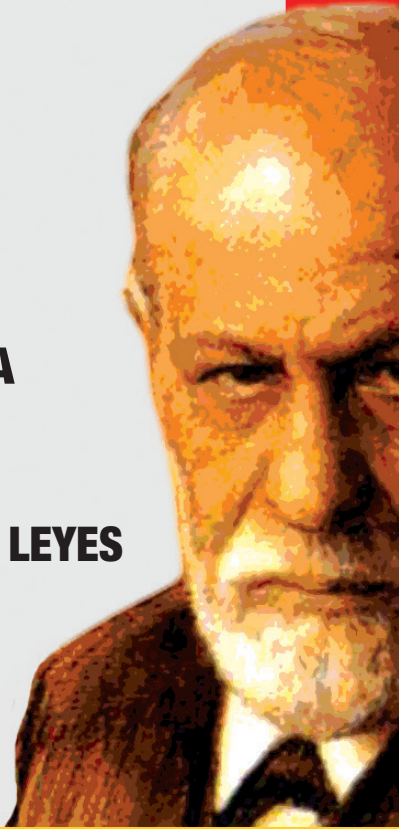
*Laura Ormando*

**MUERTE Y MANICOMIO EN LA  
ARGENTINA - 1959**

*Carla Pierri*

**INCUMPLIMIENTO DE LAS LEYES  
DE SALUD MENTAL.  
BIOPOLÍTICA Y ESTADO  
DE EXCEPCIÓN**

*Ángel Barraco*



REVISTA

# TopiA

PSICOANÁLISIS  
SOCIEDAD  
CULTURA

AÑO XXVI - NÚMERO 76 - ABRIL 2016 - \$ 59 - [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

**EL CINE Y EL FIN DEL DORMIR**

*Héctor Freire*

**LO QUE SABEMOS SOBRE  
EL INSOMNIO**

*Cecilia B. Calvo*

**¿TRANSTORNOS DEL  
SUEÑO O TRANSACCIONES  
PSÍQUICAS?**

*María Cecilia Antón*

**LA ELECTRICIDAD Y LOS  
CAMBIOS CULTURALES**

*César Hazaki*

**DEBATES TEÓRICOS  
SOBRE LOS CUIDADOS**

*Daniel Conde*

**COLUMNAS:**

*Susana Ragatke y*

*Juan Melero*

**EDITORIAL:**

**POR UNA MEMORIA CRÍTICA**

*Enrique Carpintero*

# EL PLANETA INSOMNE UNA SUBJETIVIDAD QUE NO DUERME

# Sumario

## EDITORIAL

Por una memoria crítica  
(A 40 años del golpe  
cívico-militar en la Argentina) **3**  
Enrique Carpintero

## DOSSIER

EL PLANETA INSOMNE.  
UNA SUBJETIVIDAD  
QUE NO DUERME **5**

Hágase la luz.  
La electricidad y los  
cambios culturales **5**  
César Hazaki

El cine y el fin del dormir **8**  
Héctor Freire

Lo que sabemos sobre el  
insomnio **10**  
Cecilia B. Calvo

24/7. El capitalismo tardío y  
el fin del sueño **11**  
Jonathan Crary

¿Trastornos del sueño o  
transacciones psíquicas?  
María Cecilia Antón **12**

Columna:  
Imagen vs. Imaginación **13**  
Juan M. Melero

A cuarenta años del golpe de  
Estado. Desigualdad, umbrales  
de violencia estatal y agenda  
de derechos humanos **14**  
Maristella Svampa

El psicodrama en la  
construcción de la memoria  
histórica. Las huellas de la  
dictadura uruguaya en la tercera  
generación **16**  
Úrsula Hauser Grieco

## ÁREA CORPORAL

La potencia de la víctima:  
un oxímoron necesario **18**  
Marcela B. Giandinoto

Debates teóricos sobre los  
cuidados: conceptos útiles  
y miradas situadas **19**  
Daniel Conde

## TOPÍA EN LA CLÍNICA

El giro del psicoanálisis IV:  
La contratransferencia-  
transferencia **22**  
Enrique Carpintero

Interrupción por  
Contratransferencia **23**  
Pedro Grosz

De lo que hay que abstenerse  
de abstenerse **24**  
Pablo Juan Tajman

Coordinación de grupos:  
¿oficio de tejedores?  
Lilián Toledo y Fabián Vilas **26**

Columna:  
Pacientes etiquetados **27**  
Susana Frida Ragatke

## DEBATES EN SALUD MENTAL

Muerte y manicomio 1959.  
El invierno de Alsogaray. **28**  
Carla Pierri

Incumplimiento de las leyes de  
salud mental. Biopolítica y esta-  
do de excepción **30**  
Ángel Barraco

## ESCRITOS DE GUARDIA

Perros de la calle **32**  
Laura Ormando

Columna: Salud Mental  
precarizada, la mires por  
donde la mires **33**  
Colectivo de Psicólogos por la  
Refundación de la Coordinadora  
de Trabajadores de la Salud Mental

## LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

Revistas y Libros recibidos **34**

## DAR EN EL BLANCO

Ser y comer. La industria  
alimentaria en el tapete **35**  
Marcelo Rodríguez

## CONTRATAPA

La Salud Mental en la era macrista  
Psicólogos En Frente

Humor gráfico del interior de este número por  
Haroldo Meyer.  
[www.haroldomeyer.blogspot.com.ar](http://www.haroldomeyer.blogspot.com.ar)



TOPÍA es una de las 100 revistas culturales más importantes de la Argentina, declarada por la Dirección de Cultura de la Nación (2000). Declarada una de las 10 revistas culturales más importantes del año por la Dirección de Cultura de la Nación (2001). Las actividades de la Revista y la Editorial Topía fueron declaradas de "interés sanitario y social" por la Comisión de Salud de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013).

## TERRITORIO DE PENSAMIENTO CRÍTICO

### Nota de los editores

# Contra los nuevos ajustes y en defensa de la Salud Mental

Nuevo año, nuevo gobierno, nuevos ajustes. No es una situación de excepcionalidad argentina. El mundo está dando una nueva vuelta de tuerca hacia la profundización de la etapa neoliberal del capitalismo. Sus avances dependen de las luchas sostenidas en cada lugar y sector de la sociedad.

El campo de Salud Mental no es ajeno a esta situación. No es posible pensarlo por fuera del campo de Salud y de la sociedad. Por eso, desde estas páginas, insistimos en que sólo con la socialización de la Salud será posible avanzar definitivamente en las transformaciones necesarias del campo de Salud Mental. En este número, abordamos la Salud Mental en varios textos.

Por un lado, los efectos de las primeras medidas del macrismo en Salud Mental. La designación de Andy Blake como Director Nacional de Salud Mental y los primeros cierres de programas y despidos son analizados por el texto de Psicólogos en Frente. Allí se afirma: "El flamante Gobierno de Macri, al igual que en prácticamente la totalidad de los diversos programas del sector público, se ha propuesto la literal liquidación de todo lo precarizado por el Gobierno kirchnerista en lo concerniente a políticas públicas." En el mismo sentido, el "Colectivo de Psicólogos por la Refundación de la Coordinadora de Trabajadores de la Salud Mental" denuncian cómo los despidos de hoy son fruto de la precarización anterior. Ángel Barra-

co hace un balance sobre el incumplimiento de las leyes de Salud Mental (16 años de la ley en la CABA y 5 de la ley Nacional) y propone que "trabajadores y militantes identificados con el cambio de paradigma, nos aboquemos al debate, al esclarecimiento y la exigibilidad de la implementación de las leyes de salud mental, sólo posible en el marco de la conformación plural de un movimiento social, político, cultural y laboral." A su vez, Laura Ormando nos brinda un retrato vívido de una guardia de Salud Mental en "Perros de la calle". Por otro lado, Carla Pierri, en "Muerte y manicomio. El invierno de Alsogaray", relata una investigación sobre la mayor cantidad de muertes en un manicomio de la provincia de Buenos Aires en 1959. Ese año coincide con las políticas de ajuste de Álvaro Alsogaray. Estas cobran vidas en quienes tienen la "condena de ser pobres y locos", tal como sintetizaba Franco Basaglia. Es historia, pero también es actualidad.

Dedicamos un lugar especial a los 40 años del inicio de la última dictadura cívico-militar en la Argentina. Por un lado, lo sucedido en Latinoamérica entonces, nos permite ver diferencias y similitudes de dichos "procesos". El texto de Úrsula Hauser Grieco, "El psicodrama en la construcción de la memoria histórica. Las huellas de la dictadura uruguaya en la tercera generación", permite ver formas de elaboración a partir de la instalación de un

dispositivo específico de trabajo. Por otro lado, Maristella Svampa, hace un balance en su texto "A cuarenta años del golpe de Estado. Desigualdad, umbrales de violencia estatal y agenda de derechos humanos". Finalmente, Enrique Carpintero en su editorial se instala en el debate sobre la memoria, tomando en cuenta que no pueden dejarse de lado las luchas de poder en la cuestión de la memoria y la historia. Y desarrolla el concepto de **memoria crítica**: "la necesidad de autenticación de la memoria debe permitir el compromiso con la más crítica subjetividad en cuyo nombre opera al posibilitar la autocrítica, la memoria separa el agente recordante de la experiencia recordada. Su resultado va a ser que una memoria crítica puede ser capaz de erigirse como el mejor tipo de análisis histórico."

El *dossier* aborda un fenómeno que nos atraviesa hoy: *El planeta insomne. Una subjetividad que no duerme*. La temática se aborda desde diferentes perspectivas. César Hazaki, en "Hágase la luz. La electricidad y los cambios culturales", articula cómo dormimos menos en pro de consumir cada vez más. Cecilia Calvo describe lo que se sabe sobre el insomnio desde una perspectiva médica. Héctor Freire analiza cómo aparece el fin del dormir en el cine. Jonathan Crary postula cómo el capitalismo tardío está impulsando el fin del sueño. María Cecilia Antón aborda las problemáticas del dormir desde una perspecti-

va psicoanalítica, tomando un fenómeno particular como el brujismo.

La cuestión de la contratransferencia es el eje de los textos de *Topía en la Clínica*. Enrique Carpintero postula una "teoría extensiva de la contratransferencia -la cual se puede entender como una transferencia recíproca- que comprende todas las manifestaciones, ideas, fantasmas, reacciones e interpretaciones del analista". Pedro Grosz presenta un caso clínico de interrupción por contratransferencia. Pablo Tajman diferencia abstinencia de la necesaria puesta en juego de la subjetividad del analista. Además, dos columnas abordan distintos fenómenos: Susana Ragatke sobre los "pacientes etiquetados" y Juan Melero sobre la imagen y la imaginación.

En este número tenemos dos colaboraciones desde el Uruguay. Daniel Conde trabaja sobre los efectos del neoliberalismo actual en los cuidados. Afirma cómo "hacer visible los cuidados y la vulnerabilidad que potencia el lazo social confronta la lógica que ha puesto a la vida en un segundo plano para privilegiar el mercado y la riqueza". Lilián Toledo y Fabián Vilas reflexionan sobre el oficio del coordinador de grupos. Iniciamos nuestro año 26. Seguimos construyendo territorio de pensamiento crítico.

Hasta la próxima.

Enrique Carpintero,  
César Hazaki y Alejandro Vainer



ENRIQUE CARPINTERO  
Psicoanalista  
enrique.carpintero@topia.com.ar

# POR UNA MEMORIA CRÍTICA

## (A 40 AÑOS DEL GOLPE CÍVICO-MILITAR EN LA ARGENTINA)\*

Quisiera hacer un breve comentario sobre la memoria. Actualmente hay un cuestionamiento de la memoria en tanto ésta se encuentra atrapada por la subjetividad de quien la emite. Como si la historia se pudiera hacer sin la memoria. O, lo que es peor aún, como si en la historia y en la memoria no se jugara una lucha de poder.

Para rescatar la importancia de la memoria Paolo Montesperelli señala que en uno de los relatos de Voltaire, éste imagina una controversia entre Descartes y Locke. Para el primero la memoria es insignificante en el plano metafísico, porque todas las ideas se encuentran en el alma desde el nacimiento. Para Locke, por el contrario, la memoria es importante porque almacena las impresiones de los sentidos (*Sociología de la memoria*, editorial Claves, Buenos Aires, 2003). Alrededor de estos dos protagonistas se dividen las opiniones hasta el presente. Sin embargo, para dirimir esta controversia intervienen las hijas de Mnemósine, diosa de la memoria; éstas deciden cancelar por unos días toda forma de memoria en los seres humanos. De esta manera arrojan a la humanidad a un caos donde la gente olvida las cosas más elementales y se pierde toda forma de inhibición. En definitiva, la propia supervivencia de la sociedad se ve en peligro. Una vez hecha la demostración restauran la memoria y todos -excepto, quizás Descartes- reconocen la importancia de la memoria.

### La necesidad de autenticación de la memoria debe permitir el compromiso con la más crítica subjetividad en cuyo nombre opera

La historia se hace con hombres y mujeres de carne y hueso; con sus pasiones, sus sueños, sus creencias y sus necesidades cotidianas. Por ello no hay historia sin memoria. Aunque la primera implica una toma de distancia para reflexionar objetivamente, ésta no se puede hacer sin la memoria.

La historia es interpretación y toma de distancia crítica del pasado. La memoria, en cambio, implica una participación pasional con ese pasado, es imaginaria y, en alguna medida, no es objetiva. La memoria pone los datos dentro de esquemas conceptuales y configura el pasado sobre la base de las exigencias del presente.

Sin embargo, la memoria como un modo propio de autenticación, ya sea individual o colectiva, puede caer fácilmente en la melancolía o la conmemoración. Por lo tanto, la necesidad de autenticación de la memoria debe permitir el compromiso con la más crítica subjetividad en cuyo nombre opera. Para ello la memoria debe atenerse a los mismos principios del razonamiento histórico que funda las bases de los modelos psi-



coanalíticos, es decir, el reconocimiento y el análisis de la multiplicidad, la alteridad e historicidad del sujeto recordado y del sujeto recordante. De esta manera la autoridad de la memoria se encuentra en el reemplazo de la afirmación "yo se" por la afirmación "yo recuerdo". Este es el reemplazo de una relación sujeto-objeto o de una relación de un sujeto con otro sujeto por una relación de un sujeto consigo mismo. Al posibilitar la autocrítica, la memoria separa el agente recordante de la experiencia recordada. Su resultado va a ser que una memoria crítica puede ser capaz de erigirse como el mejor tipo de análisis histórico. Por ello como dice Régine Robin "La memoria crítica transforma, por tanto, la conmemoración en rememoración, lo 'fijado' de una vez por todas en la piedra en construcción fluctuante, efímera, sujeta a la evolución, a las transformaciones, a los avatares de la memoria, a su movimiento. Ella transforma el carácter impuesto de un relato en diálogo interactivo con los riesgos que ese diálogo implica. Lejos estamos de la ilusión de un memorial intangible, y del deseo, igualmente ilusorio a través del pasaje de las generaciones, de un traumatismo que debe mantenerse eternamente presente y vivo. Lejos estamos también de la memoria prótesis que puede desembocar en el simulacro de la transmisión del trauma. La memoria crítica tiene una conciencia aguda de las aporías del memorial y de su fragilidad." (*La memoria saturada*, Waldhuter editores, Buenos Aires, 2012). Los regímenes totalitarios son aquellos que quieren instalar una memoria del poder de una vez para siempre. Una memoria que legitime un autoritarismo que debe ser inmodificable. Un ejemplo lo encontramos en el régimen estalinista. Durante la segunda Guerra Mundial, cuando la URSS fue

atacada por los nazis, el miedo a la invasión de Moscú lo llevó a Stalin a retirar el mausoleo de Lenin para llevarlo a un lugar seguro en Siberia. Se lo transportó en un tren acondicionado con reactivos químicos y todo tipo de equipamientos. Cuando llegó se había acondicionado una casa con los instrumentos necesarios para evitar su descomposición.

### Una memoria crítica puede ser capaz de erigirse como el mejor tipo de análisis histórico

Durante toda la guerra fueron enviados especialistas para mantener el cuerpo momificado. Sin embargo, se había olvidado que Lenin había defendido un arte del pueblo, un arte cotidiano, un arte con un objetivo pedagógico. En definitiva, un arte tallado con materiales ordinarios, fáciles de obtener y de trabajar como el estuco o el yeso; obras hechas en el momento que respondieran a la actualidad, ya que la consigna de Lenin era "Qué sean temporarias." Los monumentos del estalinismo son todos monumentales, símbolos del poder y la intimidación. Fueron concebidos para durar eternamente. Cuando murió Lenin, Stalin propuso una comisión para inmortalizar la memoria de Lenin planteando que fuera embalsamado. A esto se opusieron Trotski, Bujarin y la esposa de Lenin que manifestó en una carta pública: "Camaradas, obreros y obreras, campesinos y campesinas. Tengo que hacerles llegar una gran súplica. No dejen que su pena se transforme en adoración exterior a la personalidad de Vladimir Ilich. No construyan palacios o monumentos en su nombre. A todas esas cosas él les concedió poca impor-

tancia en el curso de su vida. Hasta le eran penosas. Saben ustedes la miseria, la desorganización que reina en este país. Si quieren honrar la memoria de Vladimir Ilich, construyan guarderías, jardines de infantes, casas, escuelas, hospitales, y mejor aún, vivan de acuerdo a sus principios." No es casualidad que, casi cien años después, luego de instalar un capitalismo feroz, el gobierno de Putin sigue manteniendo el mausoleo como una forma de afirmar su autoritarismo y seguir negando el legado de Lenin.

### Los campos de concentración-extermio en la Argentina

En la filosofía, pero también en el sentido común, la memoria hace referencia a una realidad en cierto modo intacta y continua, en cambio, la rememoración remite a la capacidad de recuperar algo que en un tiempo se poseía y que se ha olvidado. La memoria es una capacidad del ser humano y de los animales. La rememoración es solamente del ser humano. En este sentido, la memoria como rememoración está ligada a la identidad no solo individual, sino colectiva y la posibilidad de futuro.

La historia del Siglo XX estuvo llena de "asesinos de la memoria" como los denomina Yosef Yerushalmi (*Zajor: la historia judía y la memoria judía*, editorial Antrophos, Barcelona, 2002). De esta manera nos encontramos con censuras, condenas, desapariciones, falsas declaraciones de culpabilidad, asesinatos y podríamos seguir en una larga lista. El objetivo del poder es siempre el mismo: impedir la reconstrucción de los acontecimientos. Es decir, privar la posibilidad del recuerdo de los sectores dominados. Por ello la cuestión de la memoria y el olvido no pueden analizarse sin tener en cuenta el terror impuesto por la dictadura cívico-militar de 1976 para instalar un proyecto político, económico y social.

El objetivo del golpe militar fue institucionalizar el poder de la gran burguesía y el capital financiero para incorporar a la Argentina en el proceso de mundialización capitalista. Es decir, su objetivo era político y no militar, ya que durante el gobierno de Perón y luego de Isabel Martínez de Perón las Fuerzas Armadas, con el accionar de bandas paramilitares como la Alianza Anticomunista Argentina (AAA), habían logrado el control de la represión contra las organizaciones guerrilleras, las cuales se encontraban derrotadas políticamente y fuertemente debilitadas. Para llevar adelante esta política era necesario lograr el disciplinamiento del movimiento social a través del terror. Especialmente disciplinar económicamente a la clase obrera por el retroceso del empleo y el salario quitando la base de sustentación a las organizaciones sindicales. De allí que las víctimas de la dictadura fueron fundamentalmente los trabajadores. La represión fue padecida por intelectuales, artistas, sacerdotes, políticos e incluso,

amas de casa, pero fueron los delegados de fábrica, dirigentes sindicales de base, estudiantiles y barriales los que constituyeron el porcentaje mayoritario de personas desaparecidas.

### **El objetivo del golpe militar fue institucionalizar el poder de la gran burguesía y el capital financiero para incorporar a la Argentina en el proceso de mundialización capitalista. Es decir, su objetivo era político y no militar**

Su metodología central se basó en los campos de concentración-extermio cuyos efectos todavía están en nuestros cuerpos a través de diferentes manifestaciones en la subjetividad. Aún hoy se sigue utilizando el eufemismo de Centros de Detención Clandestinos. Entre 1976 y 1982 funcionaron 340 campos de concentración-extermio en 11 de las 23 provincias argentinas, negados por las Fuerzas Armadas que los denominaba Lugar de Reunión de Detenidos (LRD). Algunos campos estaban instalados en bases militares especialmente equipadas para darles cabida. Sin embargo, eran los sitios en que nada se relacionaba con el Ejército los que mostraban la impunidad con la que operaba el régimen militar. Había campos que se encontraban en viejas escuelas rurales (La escuelita de Famaillá), en hospitales (Hospital Posadas), viejos galpones de tranvías (Olimpo), oficinas del Estado (Hidráulica de Córdoba, Club Atlético, Escuela de formación Física de Tucumán), viejas estaciones de radio provinciales (La Cacha), moteles en construcción (El Motel de Tucumán).

Cinco grandes campos de concentración conformaban el centro del sistema represivo de los militares: El Vesubio y Campo de Mayo en las afueras de Buenos Aires, la ESMA y Club Atlético en la Ciudad de Buenos Aires y la Perla en Córdoba. El Vesubio había sido creado durante el gobierno de Isabel Perón. El general Suárez Mason controlaba sus actividades. En sus paredes había esvásticas pintadas y las peores brutalidades se reservaban a los prisioneros judíos. El campo de concentración de Campo de Mayo funcionó en la base del ejército del mismo nombre; era la unidad militar más importante del país conducida por el general Omar Riveros, sucedido por los generales Reynaldo Bignone y Cristino Nicolaidis. Más de 3.500 prisioneros pasaron por este campo donde muy po-

cos sobrevivieron. La ESMA funcionó en el casino de oficiales de la Escuela de Mecánica de la Armada donde fueron detenidas y desaparecidas más de 5.000 personas y sirvió a los intereses políticos del Almirante Massera. El Club Atlético funcionó en la Ciudad de Buenos Aires y formaba parte de la Superintendencia de la Policía Federal que dependía del primer cuerpo del ejército. El viejo depósito de suministros de la policía albergó más de 2.000 prisioneros. En Córdoba estaba La Perla, que pertenecía al poderoso Tercer Cuerpo de Ejército que supervisaba tres provincias y más de la mitad del territorio de la Nación, bajo el mando del General Luciano Benjamín Menéndez.

En estas instituciones totales se encerraba a los detenidos para iniciar un proceso de destrucción de su condición humana en la lógica característica de los campos de concentración-extermio.

### **Su metodología central se basó en los campos de concentración-extermio cuyos efectos todavía están en nuestros cuerpos a través de diferentes manifestaciones en la subjetividad**

Es decir, se los transformaba en una cosa, un número para luego eliminarlos. Cuando entraban, como método, se los torturaba durante varios días, luego se los ataba, se los mantenía con una venda y se les asignaba un número. En estas condiciones podían estar semanas o meses sin hablar con nadie. Cualquier infracción era castigada con nuevas torturas. En algún momento -dependía de la arbitrariedad del poder- eran llevados a la enfermería donde se les inyectaba un calmante para ser "trasladados". Este eufemismo se utilizaba para sacarlos del campo de concentración y trasladarlos a algún lugar donde eran fusilados o se los subía a un avión desde el cual eran tirados al mar. Los cadáveres eran enterrados en fosas comunes, incinerados o quedaban perdidos en el mar. Podemos estimar que en los campos de concentración-extermio pasaron entre 15.000 y 20.000 personas, de las cuales el 90% fueron asesinadas. La Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) recibió 8.960 denuncias. Como el número exacto todavía no se sabe, las organizaciones de Derechos Humanos, suponen la cantidad de 30.000 desapariciones. Algunos sectores sociales y políticos cuestionan que se siga manteniendo esa cifra; su

objetivo es cerrar una historia con la su- puesta precisión de un dato. Por el contrario, seguir manteniendo la consigna de 30.000 desaparecidos da cuenta simbólicamente de una trayectoria de lucha de las organizaciones de Derechos Humanos a la vez que nos presentifica una historia que sigue abierta. Una historia que sigue abierta no solo en los juicios a los represores, sino en la necesidad de un recuerdo para que no se banalice la memoria.

Si bien en otras épocas habían desaparecido personas -durante el gobierno de Perón-Isabel se creó la organización paraestatal "La Triple A"-, la dictadura militar definió una nueva arquitectura de la muerte al realizarla en forma sistemática como política de Estado. El término "desaparecido" implicaba la voluntad de encubrir el destino del secuestrado y la identidad de sus asesinos. Para la "historia oficial" estas personas estaban vivas y para las autoridades "prófugas" de la justicia. Esta práctica producía una situación torturante para los familiares y amigos ya que sin la muerte, sin una tumba, se construye un trauma imposible de ser elaborado. Pero la desaparición no fue solamente de sus cuerpos, sino también de sus ideas, pues había que asesinar la memoria. En este sentido, si los desaparecidos quedan despojados de sus diferentes identidades políticas previas a la dictadura militar, se dejan de lado los intereses materiales y políticos que desencadenaron el exterminio.

### **La esperanza: una forma de la memoria**

En la actualidad no son necesarias las dictaduras para asesinar la memoria ya que el postmodernismo vacía de sentido la subjetividad. El presente al no ser resignificado por el pasado determina una cultura de la resignación donde nada puede ser cambiado y el futuro es vivido como catastrófico.

Reconstruir el imaginario colectivo es un objetivo en la lucha contra el poder del silencio, ya que una sociedad sin historia es más fácil de controlar. Bien sabemos como psicoanalistas, que sin una elaboración de la propia historia, es imposible un futuro. Y la posibilidad de un futuro tiene sus raíces en el pasado que nos determina.

Esto nos lleva a mencionar lo que se preguntaba un personaje de la película "La otra mujer" de Woody Allen "¿Un recuerdo es algo que se tiene o se pierde? En esta pregunta se resume la problemática de la memoria, ya que nos plantea que un olvido es algo que se tuvo, pero al recordarlo se lo tiene para asumir esa pérdida. La forma de recuperarlo es llenarlo con el "tiempo actual" como dice Benjamin.

Llegados hasta aquí debemos decir que las clases dominantes tienen memoria. Allí está el diario La Nación para recordarnos, una semana después que asumió el gobierno de Mauricio Macri, la necesidad de establecer lo que ellos llaman "una memoria completa". En realidad, su teoría "de los dos demonios" es una memoria que niega la responsabilidad de un Estado cívico-militar que organizó y planificó el asesinato de miles de personas a través de los campos de concentración-extermio. Por ello es importante que no se vacíen de contenido los espacios que recuerdan el genocidio; que no se banalice la memoria sostenida en todos estos años por las organizaciones de Derechos Humanos. Como venimos sosteniendo en otros artículos, la memoria es importante ya que la esperanza es una forma de la memoria, pues nos recuerda nuestros logros y fracasos, nuestros límites y posibilidades, nuestros sueños y realidades, nuestros deseos y fantasías. Es que cuando se acepta la posibilidad de olvidar deviene no sólo la repetición, sino el acto de resignar valores que hacen a nuestra condición humana. Recordar no es una actividad que nos lleve meramente al recuerdo fáctico, sino al recuerdo de las razones por las cuales esos valores no forman parte de nuestra cultura.

### **Seguir manteniendo la consigna de 30.000 desaparecidos da cuenta simbólicamente de una trayectoria de lucha de las organizaciones de Derechos Humanos a la vez que nos presentifica una historia que sigue abierta**

De allí la importancia de sostener una memoria crítica donde la huella en nosotros permite la rememoración que nos hace humanos.

\*Este texto está basado en Carpintero, Enrique "La institucionalización de los campos de concentración-extermio en la Argentina", revista Topía N° 45, noviembre de 2005 en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar); "Modelos socioculturales del poder. La memoria: un espacio de lucha del poder" La Tecla Ñ en [lateclaene.com](http://lateclaene.com)



## **EL EROTISMO Y SU SOMBRA**

### **El amor como potencia de ser** *Enrique Carpintero*

El título de este libro alude a Freud; el subtítulo toma como referencia el pensamiento de Spinoza. Desde ambas perspectivas el autor responde al desafío que tiene el psicoanálisis para dar cuenta de nuestra época. Así, con nociones propias, enfoca las variaciones de la sexualidad humana, la sociedad de consumo, la práctica del psicoanálisis y su lugar en la cultura para develar las relaciones del sujeto con el poder.



# HÁGASE LA LUZ

## LA ELECTRICIDAD Y LOS CAMBIOS CULTURALES



**César Hazaki**  
Psicoanalista  
cesar.hazaki@topia.com.ar

Desde la oscuridad

El Génesis ubica a la luz, en la creación del mundo, en tercer lugar, después del cielo y la tierra, con el objetivo de separar la noche del día. A la humanidad le costó siglos llegar a apretar un botón y que “la luz se haga”. Fue un proceso que comenzó con el dominio del fuego, la lámpara de aceite, etc. hasta llegar a la luz eléctrica. Una vez dominada la electricidad fue tan potente como energía que, desde sus comienzos, volvió a implantar los sueños de los antiguos alquimistas que trataban de convertir lo inanimado en animado.<sup>1</sup> Un ejemplo claro es el libro *Frankenstein o el Prometeo moderno* que trata de una resurrección producida por la unión de la medicina y la electricidad.

Retrocedamos al año 1816 que tuvo todos los condimentos en el hemisferio norte para que la creación artística se conectara con el fin de los tiempos. Fue un año sin sol, como hoy ocurre con las ciudades sometidas al *smog*, y todo el hemisferio norte quedó en una semi penumbra; el sol no se veía y el frío ocupó las cuatro estaciones del año. En los anales históricos ha quedado descrito como “el año sin verano” o “el mil ochocientos y helados a muerte”. Tanto en Estados Unidos como en Europa los mares estaban invadidos por enormes témpanos que viajaban a la deriva, los ríos tampoco se descongelaban y casi no había luz natural, lo que dio como resultado una catástrofe climática de características bíblicas: vientos arrasadores, reiterados e inesperados granizos, sequías, cielos cerrados y plomizos que no dejaban pasar la luz solar, nevadas fuera de estación y muertos por doquier como consecuencia del intenso frío y del hambre. El caos había llegado para quedarse y mucha gente estaba convencida de que tanto desorden natural no había otra manera de pensarlo como la premonición de que el día del Juicio Final se acercaba. El pánico reinaba en un mundo que oscilaba entre la catástrofe natural y un futuro iluminado por la razón que traía la Revolución Francesa.

Catástrofe climática y creación artística

El desbarajuste climático se produjo porque confluyeron tres factores. Por un lado, la erupción del volcán Tambora en Indonesia en el año 1815 y que según las crónicas, fue la explosión volcánica más grande que escuchó hasta ahora la humanidad. La misma esparció por todo el hemisferio norte cenizas y azufre que impedían el ingreso de la luz solar. Por el otro, un reajuste del Sol en el sistema solar que se produce cada 180

años y, por último, una baja en la intensidad magnética del Sol, que calentó menos la Tierra durante cinco años.

**Desde Thomas Edison a hoy, el hombre disminuyó en tres horas la cantidad de horas que duerme**

En síntesis, el mundo se volvió inhóspito y terrorífico. El repliegue social implicaba que la gente no se animara a andar mucho más allá de sus casas, que el hambre lanzara a innumerables personas hacia el bandidaje. Todo era desolador y siniestro, además, no había lugar hacia el cual huir, dado que no había región que se salvara de la catástrofe. Bajo este panorama estaba todo preparado para que se escribiera una historia de terror que hiciera época.

Es en el castillo suizo del poeta inglés Lord Byron, donde transcurren los hechos que comentaremos. El poeta estaba encerrado con sus invitados: Percy Bysshe Shelley, su mujer Mary Wollstonecraft; el médico personal de Lord Byron, John Polidori y otros allegados, como consecuencia del persistente mal tiempo. En esas reuniones nocturnas se leían cuentos de fantasmas y es Lord Byron



el que propuso que cada uno escribiera una historia de terror. No hay dudas de que el anfitrión buscó que se jugara literariamente con esta realidad que tanto perturbaba. En la introducción escrita para *Frankenstein*, Mary W. Shelley -la autora- cuenta: “Pero el verano se reveló húmedo y hostil y la lluvia incesante nos confinó a la casa durante varios días. Habían caído en nuestras manos algunos volúmenes de historias de fantasmas (...) Cada uno escribirá una historia de fantasmas, dijo Lord Byron (...) Yo me empecé en pensar una que fuera capaz de competir con las que nos habían impulsado a la tarea. Una que hablara a los misteriosos miedos de nuestra naturaleza y despertara un horror escalofriante (pensé que) lo que me aterroriza a mí, causará terror en otros”. Así nació *Frankenstein o el Prometeo moderno*, la propuesta lúdica, según sus palabras, de exorcizar el mal.

La historia cuenta las complicaciones que el investigador Victor Frankenstein debió atravesar y pagar por intentar superar la muerte creando una criatura con los retazos de otras personas fallecidas, conseguidos en morgues y cementerios. Todo eso cocido en forma desprolija y construido en un tamaño gigante, es llamado por su creador “la criatura”. Experimento que se resuelve exitosamente al lograr V. Frankenstein insuflar vida al monstruo, con la manipulación

de la electricidad. La obra se convirtió en una novela gótica paradigmática que demuestra cómo el dominio de la electricidad modifica totalmente al hombre y lo lleva a concebir formas variadas de eternidad.

**Existen muchos intereses económicos que pugnan por constituir seres insomnes para que el consumismo se expanda durante la noche**

En la versión filmica será un rayo atrapado por un pararrayo y conducido hacia la mesa donde se halla la criatura, el que le dará vida a partir de esa tremenda descarga. En el libro, V. Frankenstein reconoce que para insuflar vida es imprescindible la electricidad, pero nunca rebela el procedimiento. Explica que su reserva tiene un objetivo, quiere evitar que quien escucha su confesión caiga en el mismo pecado de soberbia -tratar de crear vida sobrepasando los límites del hombre- que lo tortura y por el que pagó tan alto precio. Por eso calla sobre el método, teme que si otro humano conoce el proceso, replique sus propios errores. En definitiva, M. Shelley nos da la visión gótica de los devenires que modificaron y cambiarán al hombre radicalmente por vía de la electricidad. Hoy vivimos en el seno de ese “hágase la luz” y dentro del mismo subyace el proyecto de iluminar todo el planeta las 24 horas, hacer en definitiva que desaparezca la noche. Esta reformulación del Génesis por la sociedad del espectáculo nos pone en vilo con respecto al borramiento de la necesidad de dormir y son impactantes sus consecuencias.<sup>2</sup>

Desvelados.com

La corriente cultural mundial hegemónica promueve que el tiempo dedicado a dormir se acorte cada vez más. Nos encontramos con un nuevo tipo de situación colectiva que trae aparejados múltiples cambios: la vigilia se extiende sin parar y los humanos estamos más horas despiertos. Va imponiendo, casi en sordina, que el dormir sea considerado innecesario. El cambio que se viene produciendo es tan enorme que obliga a preguntarse por sus consecuencias. Ya todos los indicadores dicen que los seres humanos hacen enormes esfuerzos para integrarse a las largas vigiliadas que la cultura impone, que esa antigua y aceptada fórmula de “ocho horas de trabajo, ocho de ocio y ocho para dormir” ha quedado como una leyenda perdida. En esta adaptación a la ciudad iluminada y actuando como un adicto ante la multiplicidad de pantallas, el hombre se desvela. Pese al cansancio que puede sentir, sigue mirando pantallas hasta altas horas de la noche, sigue aferrado a su smartphone encendido que ahora ocupa el lugar cen-

tral de su mesa de luz, sigue enviando o recibiendo *WhatsApps*, en definitiva, no cierra los ojos. Muy especialmente cuando participa de los *Cyber Monday* que le proponen comprar por la web durante 24 o 48 horas seguidas. Cambia horas de sueño por tentadoras ofertas que no quiere perder. En la misma dirección aparecen las compras nocturnas desde su celular en los hipermercados. Todos anzuelos para incentivar el no dormir y que tienen como principal carnada consumir rápido y más barato. En consecuencia, el desvelado de turno ganado por el consumismo no duerme y cree que hace un buen negocio.

### Este proceso de dormir menos, es un nuevo paradigma por el que se interesan vivamente las grandes empresas

El comienzo de la "deuda de sueño" está en el inicio mismo de la implantación de la lámpara eléctrica: "El martes 21 de octubre de 1879 finalmente cantamos victoria. Tras largos doscientos mil años de lucha, el ser humano domó la noche ( ) en un laboratorio en la ciudad de Menlo Park, Estados Unidos, la luz aplacó a la oscuridad. Durante 48 horas ininterrumpidas, una lamparita eléctrica incandescente se burló de la naturaleza: resplandeció con furia e hizo que la noche pareciera día."<sup>3</sup>

Desde Thomas Edison a hoy, el hombre disminuyó en tres horas la cantidad de horas que duerme. El nombre que este proceso tiene nos recuerda a los denominados países dependientes, cuyas deudas con los centros financieros son imposibles de pagar. En el caso de la deuda de sueño los consumidores, rompiendo sistemáticamente su organización biológica previa, parecen correr desesperadamente para alcanzar el ideal de no dormir. Lo notable es que lo hacen con gusto, con poca reflexión crítica sobre este gran cambio que incluye a niños y adultos.

No hay dudas que existen muchos intereses económicos que pugnan por constituir seres insomnes para que el consumismo se expanda durante la noche. Se promueve un hombre cada vez más despierto, que llegado el momento logre por entrenamiento, por vía medicamentosa o alguna otra metodología, reducir al mínimo la necesidad de dormir.

YO SOY DE DORMIR MUY PROFUNDAMENTE Y MIENTRAS DUERMO. SUEÑO QUE VOY DE SHOPPING EN SHOPPING COMPRANDO COSAS

DE ESA MANERA HAGO MI APORTE AL CAPITALISMO Y DE PASO DESCANSO



Esto se inició cuando la electricidad comenzó a iluminar masivamente casas y calles e hizo funcionar máquinas de todo tipo, para una gran cantidad de procesos productivos y fue empujando a que los seres humanos reformularan su vida.<sup>4</sup> La electricidad no solo fue un cambio tecnológico, sino que se constituyó en la base de cambios culturales de alto impacto y como consecuencia, impulsó nuevas condiciones para la vida en sociedad.<sup>5</sup> Hoy estamos viendo cómo se van constituyendo los *cyborg*-Prometeos. Es decir, ni más ni menos que seres híbridos que muestran cómo ha caducado la versión que teníamos hasta hace muy poco tiempo de lo que creíamos que era un ser humano. Un proyecto global que produce una gran fascinación en los usuarios por las diversas formas de comunicarse por internet, *cyborgs* adaptados a la cultura consumista y aferrados a la placenta mediática por medio de pequeñas máquinas de comunicar, convertidas en fetiches imprescindibles.<sup>6</sup> La cultura hegemónica promueve apresuradamente esta hibridación hombre-máquina, esperando que permanezca desvelado y consumiendo. Sabemos que al aumentar la tendencia a estar despiertos no hay manera de que el dormir -esto es, cuántas horas se duerme y cuánto es el tiempo que los humanos deben redistribuir a favor de la vigilia en el siglo XXI- no esté en discusión. Partimos de la certeza que a mayor constitución *cyborg* del hombre, menor cantidad de horas se duerme y que se busca que solo el consumismo predomine. He aquí el gran ideal capitalista.

#### La máquina que produce glóbulos

Dos deportistas argentinos de elite, Manu Ginóbili, basquetbolista que juega en la NBA y el futbolista Walter Samuel, que juega en el fútbol europeo, se hallan ya en el último período de su trayectoria en la alta competencia y ambos declaran que para hacer los esfuerzos necesarios para jugar y entrenar en éste último tramo de sus carreras, deben dormir más dado que necesitan mayor tiempo de recuperación luego de

cada partido. Queda claro que le dan al dormir un valor sustantivo para su tarea deportiva. Sus comentarios son valiosos y seguramente reflejan lo que hasta no hace mucho necesitaron los deportistas de alto nivel, sin recurrir a sustancia alguna: esperar que el cuerpo se reponga durmiendo, una especie de *jet lag*<sup>7</sup> que saben necesario y deben respetar. Pero no es lo que se viene de aquí en adelante en la alta competencia. Ginóbili y Samuel parecen los últimos mohicanos. Los deportes son parte importante de los grandes negocios del entretenimiento continuo que se propone la sociedad del espectáculo. En ellos se aúnan las grandes marcas de ropa deportiva, de bebidas, de automóviles, bancos, etc., que invierten millones de dólares para ser sponsors de los eventos deportivos; en consonancia pagan cifras exorbitantes a los deportistas para que sean la cara de una empresa, bebida, banco o de todos al mismo tiempo. En consecuencia, los deportistas son *stars* principales de los megaeventos deportivos televisados. Para llegar a los más altos niveles, la preparación se hace cada vez más exigente y los competidores deben exigir su cuerpo para llegar más y más lejos en sus marcas y rendimientos. Los deportistas de alta competencia han devenido en *cyborg*-deportistas y van por más rendimiento y en una dirección que parece ser sor-

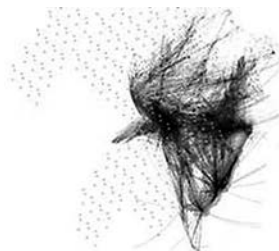
prendente; le dan al dormir otras finalidades y no esperan los procesos naturales de recuperación.

Se imponen entrenar hasta durmiendo. Así los *cyborg*-deportistas, empujados por la amenaza de perder competitividad, buscan en la medicina, en el dopaje y en las máquinas, mejores resultados. La situación que analizaremos es aquello en lo que se transforma<sup>8</sup> la noche, dentro de una cámara de hipoxia.

El deportista-*cyborg* usa la cámara de hipoxia para desarrollar en forma urgente una mayor oxigenación para sus músculos. Para eso duerme dentro de ella buscando una producción acelerada de glóbulos rojos. El dormir bajo estas condiciones ya no es más el descanso, se ha convertido en parte activa de su preparación. Esto es una novedosa relación entre el entrenamiento deportivo y el dormir, muy de acuerdo con la hibridación voluntaria entre el hombre y la máquina, a partir del descubrimiento de que se pueden generar rápidamente glóbulos rojos, inyectando este aire denominado hipóxico que simula las condiciones de oxigenación entre los 2.500 y los 3.600 metros de altura, para modificar por vía tecnológica las barreras biológicas y los límites del cuerpo. El dormir entrenando abre nuevos sentidos simbólicos y da una indiscutible muestra de cómo la eficacia de esta hibridación hombre-máquina, *cyborg*, cobra un vuelo cada vez más alto.

### Un mundo donde la compulsión repetitiva ilusione con que a cada paso todo es novedad y donde sea imposible relacionar el modelo cultural hegemónico y su incidencia en la vida de los cyborg

Retengamos este detalle: para alguien que es habitante del llano, dormir dentro de la cámara hipóxica es estar sometido a la permanente sensación de falta de oxígeno, es decir, durante varios días dormir es estar bajo la permanente sensación de ahogo, una especie de disnea instrumental a favor del aumento rápido de glóbulos rojos. Al rigor del entrenamiento que exige día a día la alta competencia, se agrega al momento de dormir soportar esta sistemática sensación de fatiga. Pese a ese innegable sufrimiento, en los Juegos Olímpicos del año 2012, un súper atleta, Mohamed Farah, que estaba entre los grandes candidatos para triunfar en la competencia de los cinco mil y diez mil metros llanos, anunció que dormiría durante toda la compe-



CLÍNICA PSICOANALÍTICA  
EN SU DIVERSIDAD  
PULSIÓN-LAZO SOCIAL

25, 26, 27 Y 28 DE MAYO DEL 2016  
FACULTAD DE DERECHO (UBA)  
www.congresoargentinoisicoanalisis.com

#### EJES TEMÁTICOS

La Clínica psicoanalítica en sus Diversos Ámbitos y Dispositivos

Trauma Social y sus Efectos

Padecimientos del Cuerpo

Debates en el Psicoanálisis Contemporáneo

#### INSTITUCIONES CONVOCANTES

Asociación Psicoanalítica Argentina  
Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires  
Sociedad Argentina de Psicoanálisis  
Asociación Psicoanalítica de Córdoba  
Sociedad Psicoanalítica de Mendoza  
Asociación Psicoanalítica de Rosario

**CAPX** CONGRESO  
ARGENTINO  
DE PSICOANÁLISIS



soft<sup>11</sup> va dando cada vez más señales de cómo se imponen estos cambios: cuatro de cada diez adolescentes en Argentina están conectados las veinticuatro horas, de esta manera se alarga el día por mirar pantallas, lo que bloquea la posibilidad de que el sueño llegue. Así en la noche el entretenimiento o el consumo ganan la partida. Desvelarse es necesario para construir este jinete insomne, que hace denodados esfuerzos para bloquear la llegada del sueño. De las tantas modificaciones que esto trae, hay quienes señalan que de esta manera se favorece exclusivamente la memoria de corto plazo, es decir, se puede llegar a producir la ilusión de un mundo que actualiza permanentemente el puro presente. Un mundo donde la compulsión repetitiva ilusione con que a cada paso todo es novedad y donde sea imposible relacionar el modelo cultural hegemónico y su incidencia en la vida de cada uno de los *cyborg* bien adaptados al “deme dos”, conseguido muy barato a altas horas de la madrugada, pagado con algunas horas menos de descanso.

tencia dentro de la denominada cámara de hipoxia, buscando aumentar su rendimiento. Mo Farah no es la excepción, este dispositivo de entrenamiento -una carpa cerrada herméticamente- ha sido especialmente adoptado por ciclistas, alpinistas, esquiadores y atletas y ha traído muchos cuestionamientos sobre si la cámara es o no una forma de dopaje. Lejos de esos debates, Mo Farah en comunión con esta máquina (proceso *cyborg*) mejoró su ya excepcional capacidad atlética para así rendir más en las carreras pedestres de medio fondo y fondo, tomado a tiempo completo, día y noche, por su profesión. Recordemos que llegaba a la Olimpiada como el mejor atleta europeo de 2011 y campeón europeo de atletismo de 2012. Finalmente su entrenamiento diurno y nocturno dio sus frutos: concluyó exitosamente su participación, logrando la medalla de oro de los cinco mil y diez mil metros en la olimpiada de Londres. Su carrera no se detuvo allí, sigue avanzando y en el año 2015 ganó el campeonato mundial de 5000 metros en China.

### La deuda de sueño

Hay una estrecha relación dentro del proceso tecnológico que se desarrolló con la producción y distribución de electricidad: a mayor iluminación, menor cantidad de horas duerme el hombre, algo imposible de contradecir y detener. En la invención de la luz eléctrica subyacía el proyecto, consciente o inconscientemente, de lograr hacer desaparecer miedos atávicos que Tabucchi describe muy bien: “Qué presente puede hacerse la noche. Hecha solo de sí misma, es absoluta, todo espacio le pertenece, se impone con su sola presencia, con la misma presencia del fantasma

que sabes está ahí frente a ti, aunque esté por todas partes, incluso a tus espaldas, y si te refugias en un pequeño espacio de luz de él quedas prisionero, porque a tu alrededor, como un mar que rodea tu pequeño faro, se halla la intransitable presencia de la noche.”<sup>9</sup>

### **Pese al cansancio que puede sentir, sigue mirando pantallas hasta altas horas de la noche, sigue aferrado a su smartphone encendido que ahora ocupa el lugar central de su mesa de luz, sigue enviando o recibiendo WhatsApps, en definitiva, no cierra los ojos**

Es contra estos temores que aparecen los desarrollos tecnológicos que sobre la base de la electricidad invitan a hiperiluminar el planeta, a quitar por vía tecnológica la noche y muy especialmente la relación noche-dormir.

La hiperiluminación que aspira a quitar la oscuridad del planeta trae dentro de sí un enorme ramillete de preguntas que de ninguna manera resuelven ese modo del espanto que suele presentarse en la oscuridad. No tenemos dudas de que eso que llamamos los diversos usos del tiempo por los hombres, una vez más es puesto patas para arriba; ya no existe más el trabajar solo ocho horas, como tampoco existe el dormir ocho. El proceso tecnológico que permite el consumo desde el lecho conyugal, el acceso

ilimitado a las múltiples redes sociales y la enorme proliferación de contactos son el ariete de la visión hegemónica del mundo.

En definitiva, estamos en unas coordenadas temporoespaciales en las que los seres humanos se ven impulsados a convertirse en *cyborgs* para lograr adaptarse, integrarse y para lo cual deben seguir una especie de orden: “Donde hubo dormir, insomnio debe aparecer”, para estar a tono con las nuevas condiciones culturales dominantes.

El insomnio hasta no hace mucho tiempo fue asociado a la tortura del tiempo oscuro y nocturno que no pasa,<sup>10</sup> al miedo a la muerte y sus apariciones fantasmales, a la guerra (velar las armas), a la enfermedad mental, a todas las amenazas imaginables. Hoy estamos ante un cambio enorme. Este proceso de dormir menos, es un nuevo paradigma por el que se interesan vivamente las grandes empresas. Especialmente las telefónicas y de internet, éstas han captado claramente que el *cyborg* desvelado aumenta sus horas de consumidor serial y en consecuencia, hay allí un filón enorme de negocios por promover: desde los fármacos que buscan alargar la vigilia hasta una gran masa de productores de videos, selfies, etc. que enriquecen las arcas de esas multinacionales de la comunicación. La iluminación de las sombras por la electricidad hace que el día sea cada vez más largo y que se espere del *cyborg*, más temprano que tarde, que se le borren las sombras que lo invitan a dormir. Que transforme el pequeño faro de luz que describía Tabucchi en un sol artificial de pantallas e hiperconexiones. Por la cultura hegemónica es impulsado el híbrido humano-máquina a cambiar dormir por consumir, almohada por pantalla. Una estadística realizada para Micro-

### Notas

1. Algo de eso quedó en la medicina, por ejemplo, en las técnicas de reanimación, el desfibrilador.
2. Crary, Jonathan: *24/7 El capitalismo tardío y el fin del sueño*, Buenos Aires, Paidós, 2015.
3. Kukso, Federico: “La deuda de la almohada”, Revista Ñ, 20/12/2012.
4. Mumford, Lewis: *Técnica y civilización*, Madrid, Alianza, 2006.
5. Lenin comprendió perfectamente este fenómeno al declarar que el comunismo era electricidad más soviét.
6. Hazaki, César: “Cyborgs. Los nuevos procesos subjetivos y sociales de adaptación”, Revista Topía N° 69, Noviembre 2013. También en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar).
7. *Jet lag*: Se describe así el proceso por el cual luego de un largo viaje en avión, al viajero se le descompensa el denominado reloj interno que le indica las horas de sueño y de vigilia, dicho poéticamente debe esperar a “que el alma llegue”.
8. Agradecemos algunas observaciones sobre este punto a la Dra. Débora Winograd y a Fabio Sapetti.
9. Tabucchi, Antonio: *El tiempo envejece de prisa*, Barcelona, Anagrama, 2010.
10. Pontalis, J.(1997): *Este tiempo que no pasa*, Buenos Aires, Topía, 2005.
11. Perazo Cintia: “Cuatro de cada diez adolescentes están conectados a Internet las 24 horas”, diario *La Nación*, Argentina, edición en papel del 26-04-2015.



Política • Economía • Lucha de clases • Debates • Educación • Literatura • Arte

@Razonyre



www.facebook.com/razonyrevolucion



# El Aromo

## Periódico cultural piquetero

Con los suplementos  
Taller de Estudios Sociales  
Laboratorio de Análisis Político  
Observatorio Marxista de Economía  
Gabinete de Educación Socialista

Suscríbese gratis a nuestra publicación en [www.razonyrevolucion.org](http://www.razonyrevolucion.org)



# EL CINE Y EL FIN DEL DORMIR

p / 8



**Héctor J. Freire**

Escritor y Crítico de Arte  
hector.freire@topia.com.ar

## La ficción de la ciencia

Desde los albores del cine, se ha ido conformando frente a una línea "realista", que apunta a lo natural, lo verídico, ordinario y verificable, y que se mueve dentro del marco de lo real; otra que construye mundos alternativos: fantásticos, extraordinarios, sobrenaturales, pero al mismo tiempo posibles y verosímiles. Cuyo objetivo es ampliar los límites de lo real, tratando de abarcar la rica e ilimitada realidad.

Estas dos líneas nacieron con los pioneros del cine: a partir de los Hermanos Lumière se desarrolló la línea realista-documental (*La salida de los obreros de la fábrica*, *La demolición del muro*), y por otro lado la fantástica representada por Georges Méliès (*El viaje a la luna*, *El viaje imposible*, sobre las novelas de Julio Verne).

Una de las aproximaciones más inequívocas que podemos encontrar dentro del complejo corpus que constituye esta línea fantástica, y dentro de ella el subgénero de la ciencia ficción es: **lo que ya existe es superado por lo que aún no existe**. Incluso podemos afirmar que en la ciencia ficción **lo posible supera a lo real**. Siempre y cuando la narración y sus planteamientos sean verosímiles, o sea, aquello que se parece a lo verdadero sin serlo todavía: una determinada instrumentalización como coartada de lo real, imponiendo así una fuerte impresión de veracidad. De ahí la aceptada masificación del género, siendo el mito uno de los elementos constitutivos, que junto a la ciencia potencian su verosimilitud, convirtiendo "lo imposible y disparatado" en creíble.

Los antiguos milagros de la religión, la magia o las fuerzas ocultas de la naturaleza, son sustituidos por la ciencia y sus nuevos avances tecnológicos.

Este cine de ficción especulativa-científica o de imaginación tecnológica, crea una duda, una vacilación en el espectador, conocedor tan solo de las leyes naturales, frente a elementos extraños, que a la vez que lo desbordan le atraen. Este no reconocimiento claro entre los dos mundos (el real y el imaginario), su con-fusión de planos la hacen más que interesante para el lector-espectador del género. Incluso para psicoanalistas de la talla de Marie Langer, que no solo leía y analizaba ciencia ficción, sino que la escribía.

Umberto Eco opina que la ciencia ficción sería una especie de "remake" moderna de los antiguos textos de aventuras o de caballería, donde las astronaves

y las criaturas de otros mundos, sustituyen a los castillos encantados y a los dragones.

También podríamos pensar a la ciencia ficción como un retorno a las fábulas y leyendas de antaño, o más bien, la tentativa de renovar las más antiguas tradiciones de la humanidad, para acomodarlas a las exigencias del mundo tecnológico capitalista y a "la simulación hechicera" de la ciencia.

En los últimos años la *fantasía objetivista* de la ciencia se convirtió, no en el sueño, sino en la pesadilla de la ficción, con sus planteos de futuros oscuros y apocalípticos, desde las anti-utopías de *Metrópolis* y *1984*, pasando por *Fahrenheit 451*, hasta *Brazil*, *Blade Runner* o *Matrix*.

## La ciencia ficción no trata sobre el futuro, sino sobre el presente

A propósito, recordemos algunas características del género, para despejar malos entendidos y evitar ciertos prejuicios: un film de ciencia ficción es ante todo una narración que trata acerca de una situación o problemática que no podría presentarse tal cual en el mundo que conocemos, pero **cuya existencia se encuentra hoy en "potencia de ser"**, y se funda en una conjetura, que por lo general, resulta ser anticipatoria. En este sentido la ciencia ficción es una advertencia sobre el porvenir: el intento desesperado por recuperar lo que los griegos llamaban la *phronesis* (la prudencia, la responsabilidad, el equilibrio y la regulación) frente a la *hybris* (el desmadre, el descontrol destructivo), representado hoy por la expansión ilimitada del dominio capitalista y consumista del mercado, incapaz de poseer esa "prudencia". Un sistema esencialmente destructivo, que hace cada vez más inhabitable la Tierra. Y como el capitalismo no puede autolimitarse, la preservación es una imposibilidad estructural.

La pregunta a futuro, a partir del presente, que suelen hacernos los films de ciencia ficción, no es si hay necesidades para satisfacer, sino si tales o cuales logros técnicos son posibles. Si lo son, serán realizados y luego se fabricará la necesidad, a nivel global, de su consumo correspondiente. Los daños colaterales e irreparables, no se tomarán en cuenta. De ahí el primer malentendido, **la ciencia ficción no trata sobre el futuro, sino sobre el presente**. Es estrictamente

*Pesadilla de la Bolsa planetaria: ¿qué sucedería si el reposo nocturno estuviera conectado al rédito del índice Dow Jones? Dormiré solo en el caso de que haya alza; a la primera caída de los títulos, responderé el el insomnio. Total sometimiento del individuo a las leyes del mercado.*

*Después me desperté.*

Valerio Magrelli



de hoy, y está ligada a lo que se hace hoy con proyección a futuro. Una especie de "lupa", que amplía las problemáticas actuales sobre los abusos sin control y las pone en una perspectiva futura. **Una reflexión crítica sobre el presente**, porque el futuro se constituye expandiendo elementos actuales.

La otra característica, es que **no hay género más paradójico y complejo a la vez**: combina y funde algo tan supuestamente dispar como la "racional y sólida" ciencia, con la "inefable e imaginativa" ficción. Además de ser **el género más provisorio**, lo que ayer fue, y hoy es ciencia ficción, mañana dejará de serlo. Incluso para el especialista Miquel Barceló, editor de la legendaria colección *Nova*, muchos de los temas clásicos del género forman hoy parte de la vida cotidiana: la inteligencia artificial, la permanente revolución en las comunicaciones, la bioingeniería, por ejemplo, ya no nos parecen ficción.

*Hay un cambio cultural: creo que podríamos vaticinar la muerte de la ciencia ficción por disolución en el contexto*, afirma Barceló.

El futuro es muy próximo para imaginarlo, que termina "comiéndose" a la ciencia ficción. Y hoy muchos descubrimientos científicos, parecen más ficción que cualquier film de ficción. La tecnología regula de tal modo nuestra existencia, que la frontera que dividía el presente del futuro se ha difuminado hasta desaparecer.

Sin embargo, muchos films de ciencia ficción resultaron más que proféticos, como los que analiza Jonathan Crary en su libro *24/7 El capitalismo tardío y el fin del sueño*, proyecto amenazante que podría volverse en poco tiempo aún más brutal.

Por último, podemos afirmar que **no hay género más político que el de la ciencia ficción**, ya que la misma trata sobre el poder, la lucha de clases, el control y la manipulación del Estado sobre los individuos, la cuestión de la recuperación de la memoria como identidad arrebatada, el dominio ejercido por las megacorporaciones y las resistencias que se arman, no solo para sobrevivir, sino para permanecer siendo humanos.

Pero a pesar de todo lo enunciado, el mayor prejuicio que aún se sigue te-

niendo, es el de considerar a los films de ciencia ficción como meros y superficiales entretenimientos de aventura, o de "baja intensidad intelectual", para adolescentes o espectadores poco avezados, cuando en realidad son una profunda reflexión y un reflejo del mundo actual.

## La ciencia de la ficción

Los films de ciencia ficción adoptan casi siempre la forma de una anticipación, y la anticipación adopta a su vez la forma de una conjetura, formulada a partir de tendencias reales del mundo real. De ahí que dicha narrativa cinematográfica, sea una narrativa de la hipótesis o la abducción; juego científico por excelencia, ya que toda ciencia funciona mediante abducciones.

## No hay género más político que el de la ciencia ficción

A la larga lista de los temas clásicos abordados por el género, como ser: la supervivencia, el tema del doble, la monstruosidad, el viaje en el tiempo, las alteraciones del cuerpo, las computadoras, la creación de seres artificiales, los extraterrestres, la ciudad opresora, las consecuencias negativas del crecimiento ilimitado de la ciencia, la destrucción del mundo, la conquista del espacio, etc., habría que agregar, una cuestión relativamente nueva, y que nos ocupa en este artículo: **la problemática del sueño y el fin del dormir**. Problemática que no es exclusiva de la ciencia ficción, sino que fue abordada en muchos films que pertenecen a géneros diversos como, por ejemplo, *Taxi Driver* (1976) de Martin Scorsese, *Al límite* (2010) de Martin Campbell, *El maquinista* (2004) de Brad Anderson, *Insomnia* (titulada *Noches blancas* en Argentina, 2002) de Christopher Nolan, o *Lost in Translation* (*Perdidos en Tokio* en Hispanoamérica, 2003), de Sofía Coppola, entre otras, donde se tematiza sobre los efectos nocivos del no dormir desde la perspectiva del policial, del thriller psicológico o de la comedia dramática.





Pero volviendo a la ciencia ficción, es más que interesante lo que plantea Jonathan Crary en el citado libro *24/7 El Capitalismo Tardío y el fin del sueño*. El autor rastrea a través de varios films, y nos advierte que el próximo paso del capitalismo del siglo XXI, aunque parezca fantástico, es acceder al sueño (*ese tiempo "ambiguo" que hasta ahora había resistido todo intento de intromisión, para explorarlo, regirlo, incluso para suprimirlo*) para explotarlo y extraerle valor comercial a nivel global. Muchos films de ¿ciencia ficción?, plantearon esta posibilidad: que el sueño puede ser expropiado. Que el sueño deje de ser el guardián del dormir. Su objetivo científico: reducir al máximo la necesidad de dormir. Objetivo que el capitalismo viene llevando a cabo desde principios del siglo XX, cuando en promedio un adulto dormía diez horas diarias, luego se pasó a ocho horas diarias, y hoy se redujo a seis horas y media.

El poder del capitalismo se ejerce sobre los cuerpos. El dormir y el sueño serían para el capitalismo una "pérdida de tiempo". Ya lo había anticipado Marx: el capitalismo es inseparable de la organización del tiempo del trabajo, en tanto forma de producir plusvalía.

En definitiva, se trata de extraer rentabilidad de todas las actividades del hombre, que éste permanezca en actividad laboral continua, o sea, que consuma las 24 horas del día durante los 7 días de la semana. Y para ello es necesario que se esté unido a los servicios de interconexión desde el nacimiento hasta la muerte.

"No habría momentos de paz o de pausa, pues los ámbitos de trabajo, consumo y entretenimiento, la información y la gestión narcisista de la propia imagen se integran y coaligan entre sí en una misma temporalidad a lo largo de un mirador orbicular. Ya no habría 'afueras'. En un mundo así, se alimenta el consumo visual de simulaciones eficaces, que confirman el estado de cosas imperante, y se castigan o desestiman las imágenes que pudieran reorientar la percepción y la vida anímica hacia encuentros y proyectos desligados de la pura autoadministración que no tiene en cuenta al semejante", comenta Christian Ferrer en el prólogo al libro de Crary.

La hiperkinesia diaria le roba a la vida de los humanos la capacidad para demorarse y sus elementos reflexivos. Hoy vivimos un tiempo atomizado, donde todos los momentos -incluso el dormir- tienden a tornarse iguales, y no se distinguen entre sí, impidiendo que se creen formas divergentes e independientes, ya que este proceso temporal va acompañado de una masificación y homogeneidad cada vez más creciente. Al consumo ininterrumpido, le sigue aislamiento social e impotencia política.

**El soldado insomne:** como en el caso de Internet, que en sus orígenes empezó siendo explorada y utilizada con fines militares, y después se introdujo en los distintos ámbitos civiles, expandiéndose hacia usos industriales y comerciales, las investigaciones destinadas al "fin del dormir", inicialmente formaban parte de la creación de un soldado insomne, incluyendo el desarrollo de una droga contra el miedo. Al decir de Crary, "lo que se busca a corto plazo, es desarrollar métodos para permitir que un combatiente se mantenga, como mínimo, siete días sin dormir y, a largo plazo, tal vez el

doble de ese tiempo, preservando, a su vez, un alto rendimiento físico y mental...el soldado insomne resultará el precursor del trabajador o el consumidor insomne."

Ya en el año 1992, el director Roland Emmerich, llevó al cine con gran éxito de taquilla, *Soldado universal* (va por la cuarta entrega), protagonizada por Jean-Claude Van Damme y Dolph Lundgren. Dos soldados que mueren en la guerra de Vietnam, son resucitados como "súper soldados" (los *UniSol*) en un proyecto secreto del ejército de EE.UU. Estos soldados son transformados en eficaces máquinas de matar, no duermen y casi no tienen necesidades humanas, salvo las drogas que les permiten no tener miedo, no sentir dolor y, en especial, no recordar.

### El poder del capitalismo se ejerce sobre los cuerpos. El dormir y el sueño, serían para el capitalismo una "pérdida de tiempo"

#### *La luz del día durante toda la noche:*

desde una perspectiva más cuasi-religiosa y psicológica que científica, Andrei Tarkovski, en *Solaris* (1972), basada en la novela homónima del polaco Stanislaw Lem, nos propone la visión de supuestos "visitantes-fantasmas" de unos enloquecidos astronautas. Su singularidad proviene de la recreación de las culpas y complejos, como proyecciones mentales de los propios ocupantes de la estación espacial *Prometheus*, que pueden pasar de la ternura a agresiones viscerales. Y no del contacto con inteligencia extraterrestre, proveniente del océano del misterioso e incomprensible planeta *Solaris*. Incluso casi la totalidad de la tripulación de la base se ha suicidado.

La advertencia anticipatoria del film consiste en que la investigación llevada a cabo por el protagonista, el psiquiatra Kelvin, da como resultado que las causas de las apariciones y las muertes, son producto del confinamiento prolongado en un espacio iluminado artificialmente, sin noche ni día, más la consecuente privación del sueño, y no de intervenciones alienígenas. En este genial film de Tarkovski, el insomnio es crónico, el resultado: alucinaciones y pérdida del dominio cognitivo.

"El empobrecimiento sensorial del entorno de la estación y la falta de un tiempo diurno debilitan la integridad psíquica que se aferra a un presente estable y da lugar al sueño, en cuanto portador de la memoria que se reubica en la vida de la vigilia. Para Tarkovski, esta proximidad entre lo espectral y la fuerza viva de

la memoria es lo que vuelve tolerable la continua exposición y la falta de sueño", comenta a propósito, Jonathan Crary.

**Imperativos de consumo: Equilibrium** (2002) es un film de Kurt Wimmer, protagonizado por Christian Bale y Emily Watson, situado en un futuro distópico (utopía negativa) después de una guerra mundial. Donde las emociones han quedado proscriptas por el gobierno, como causa de la supuesta "degradación humana". Éstas, junto a los sueños son controladas mediante una droga sintética llamada *PROZIUM*. Todo aquel que se niegue a consumirla en forma continua, y elija tener emociones, es calificado como "ofensor de sentidos" y condenado por "crimen sensorial" a la pena de muerte.

Muchos son los paralelismos con las geniales novelas *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley, donde una sociedad se ofrece como utópica, gracias al sacrificio de los sentimientos. También con la novela *1984*, de George Orwell (llevada al cine por Michael Radford), en cuanto a la absoluta opresión del estado y su propaganda invasiva. Estos films advierten y señalan la ruptura de los lazos sociales entre los individuos y éstos con sus sentimientos y emociones personales, incompatibles con las demandas del capitalismo. Cuyos requisitos y objetivos de consumismo acelerado e ilimitado, es volverlos compatibles.

**Todos los animales son más vulnerables cuando duermen, incluso el hombre:** para finalizar, me gustaría sugerir para los que no las vieron todavía, tres films emblemáticos sobre las problemáticas planteadas: *La jeteé* (1962) de Chris Marker, *Minority Report* (2002) de Steven Spielberg (basada en un relato del año 1956 de Philip Dick, e *Inception*, (*El Origen*, 2010) de Christopher Nolan.

*La Jeteé*, es un film francés de 28' filmado en blanco y negro, en realidad una fotonovela, con una breve secuencia de imágenes en movimiento. Terry Gilliam se basó en él para hacer *12 monos* (1995). Tras una apocalíptica guerra nuclear, el mundo ha quedado devastado. Un grupo de científicos llegan a la conclusión que el modo de salvar a la humanidad, es mandar a una persona al pasado para pedir ayuda, o al futuro para buscar una solución a la situación del presente.

Historia de corte experimental sobre el poder de la memoria concentrada en los sueños. Donde los sobrevivientes se refugian en los subsuelos de ciudades en ruinas, aislados por completo de la luz del día. Todo depende de la recuperación de la ensoñación del protagonista. Los recuerdos como los sueños se presentan como accesibles a la manipulación del poder dominante. "La policía

del campo patrulla incluso los sueños". El desarrollo tecnológico hace de los sueños "productos" que pueden ser registrados, intervenidos y manipulados como cualquier otro "objeto" mediático. En *Minority Report*, ubicada en el año 2054, el capitán Anderton (Tom Cruise), adicto a la droga "Neuroina", perteneciente a la Fuerza de Policía "Pre-Crimen", usa las visiones y sueños de dos hermanos gemelos y una mujer, con habilidades precognitivas que predicen y evitan asesinatos futuros, logrando una tasa bajísima de criminalidad en la sociedad. Pero hay casos en los que el futuro asesino de estas visiones, podría tomar una decisión inesperada y no prevista.

### La hiperkinesia diaria le roba a la vida de los humanos la capacidad para demorarse y sus elementos reflexivos

Para Rodrigo Fresán, lo que cuenta el film es "-más allá del aspecto anticipatorio- algo por lo que estamos pasando en estos días: la obsesión paranoica en cuanto a lo que puede llegar a suceder, y cómo impedirlo antes de que ocurra. El 11 de septiembre de 2001 lo cambió todo, o empeoró todo lo que ya estaba mal."

En cuanto a *El origen*, es quizás el más inquietante y demoledor de todos, ya que va más allá todavía: *Inception* (título original) es el nombre de la multinacional para la que trabaja Don Cobb (Leonardo Di Caprio), quien al principio del film se encarga junto a su grupo, de extraer y robar los secretos que almacenan los empresarios de grandes corporaciones, "insertando" una idea para destruir a la competencia, a través de un sofisticado laberinto onírico, que multiplica el tiempo de la vigilia, cinco minutos de vigilia son una hora en el sueño. Esto se logra por medio de un dispositivo conocido como "la máquina de los sueños". Ésta administra sedantes que le permite compartir el mundo de sueños construido por el soñador, para ser luego ocupado por proyecciones mentales (subconscientes) del sujeto al que se le extrae la buscada información. La premonición que éste film plantea, es el poder absoluto del capitalismo, que puede llegar a tener, en un futuro no tan lejano, el de controlar y manipular los sueños, penetrando en los datos que éstos proporcionan. Se trata nada más y nada menos que del negocio más rentable: **el negocio de los sueños**.

Como vemos, la mejor ciencia-ficción, siempre se apoya sobre los sólidos pilares de lo real presente y verificable. En este caso, el dormir deberá transformarse en un débil tejido que debe ser roto y embebido con sueños ajenos. Siempre quedará una gota de sangre por beber para el capitalismo.

¿Cómo puede dormir y soñar un cuerpo infestado de consumismo?



# LO QUE SABEMOS SOBRE EL INSOMNIO

Cecilia B. Calvo

Médica de Familia

Servicio de Medicina Familiar y Comunitaria Hospital Italiano de Buenos Aires  
cecilia.calvo@hospitalitaliano.com.ar

Se cree que el sueño es un proceso fisiológico vital a través del cual el organismo logra su restauración, homeostasis y conservación de la energía. La importancia del sueño y el descanso así como la forma en que dormimos (horarios, cantidad de horas, dónde y con quién dormimos) fue variando a lo largo del tiempo a la par de los cambios en la sociedad y en la cultura. En el contexto de cierta desvalorización respecto de esta necesidad, se presenta a la vez la dificultad para dormir, de la que nos ocuparemos en esta nota.

El insomnio es un problema de salud altamente prevalente, es decir, significativamente extendido en la población general, que se manifiesta en los consultorios médicos y psicoterapéuticos con la queja explícita de la dificultad para dormir.

Esta dificultad no siempre llega al ámbito de la consulta profesional, muchas personas buscan resolver el insomnio por sus propios medios, lo que implica opciones que van desde la autoayuda hasta la automedicación o el abuso de sustancias (alcohol). Una de las posibles razones por la que los que sufren este síntoma no consultan es tal vez el trasfondo culposos que trasciende cuando se piensa que el dormir es un hábito normal y necesario, por lo tanto, existe un deber que el individuo no logra y que finalmente es responsable de solucionar, demorando o perdiendo la oportunidad de pedir ayuda. Definirlo como un "problema de salud" no es una expresión caprichosa, ya que el insomnio, como veremos, repercute dañinamente en la salud de la persona.

Gran parte de los conocimientos (datos) que se vuelcan aquí fueron recogidos de estudios basados principalmente en encuestas realizadas en diferentes países. Estos estudios fueron realizados desde la perspectiva médica, pero no podemos obviar que se encuentran enmarcados de forma ineludible en los intereses, preocupaciones y lecturas propias de nuestra cultura.

Establecer la epidemiología del insomnio no ha sido sencillo, la definición misma de insomnio y la metodología de los estudios que evaluaron su prevalencia no fueron las mismas para cada estudio en particular. Sin embargo, podemos decir que alrededor del 30 % de la población general en el mundo occidental refiere alguna dificultad respecto del sueño y cerca del 10 % presenta insomnio crónico.

Actualmente se define como insomnio crónico a la dificultad para conciliar el sueño o dificultad para mantener el sueño o despertares tempranos que está presente al menos dos o tres veces en la semana durante un mes por lo menos, que se da en un contexto adecuado para lograr el sueño y no está asociado a otra condición médica. Implica también consecuencias en el funcionamiento diurno, como cansancio, somnolencia, irritabilidad, falta de concentración, propensión a los accidentes.

Estas consecuencias diurnas han sido

también motivo de estudio y se ha encontrado una asociación con menor rendimiento laboral, mayor propensión a accidentes laborales y mayor ausentismo en el trabajo. Asimismo se relacionó con un incremento del gasto en salud.

El insomnio agudo no ha sido jerarquizado en los estudios, es de carácter transitorio, y se definió por su duración menor a un mes, precipitado por algún estresor.

**Alrededor del 30% de la población general en el mundo occidental refiere alguna dificultad respecto del sueño y cerca del 10% presenta insomnio crónico**

El insomnio no se define en relación a la cantidad de horas de sueño que cada persona considera necesarias para un adecuado descanso, además esto va modificándose con la edad. Existen personas que requieren más horas de sueño que otras, así como quienes están más alertas por la mañana y otros por la noche, esto no implica un problema para dormir.

Si bien estas definiciones dan un marco clínico, son especialmente útiles en los estudios, pero poco relevantes en la práctica que, como mencionamos al inicio, el problema se pone de relieve sencillamente frente a la queja y el sufrimiento de la persona.

En varios estudios se ha observado que el insomnio es más frecuente en la mujer que en el hombre. Una de las interpretaciones de este dato es que los trastornos de ansiedad son más frecuentes en las mujeres y estos suelen asociarse a insomnio.

El insomnio también es más frecuente en los adultos mayores, independientemente de los cambios que naturalmente se observan a mayor edad en cuanto a la cantidad de horas necesarias para el descanso. En un estudio de personas de edad avanzada, mayores de 65 años, cerca del 50 % tenía problemas para dormir, y sólo el 12 % refirió tener un sueño normal. Probablemente la presencia de otras enfermedades en este grupo etario favorezca la presencia de insomnio.

El insomnio se vio también asociado más frecuentemente a las personas que están desocupadas, divorciadas, viudas o pertenecen a una población de menores recursos socioeconómicos.

La combinación de hábitos y factores vinculados al estilo de vida poco saludables como el tabaquismo, el consumo excesivo de alcohol, la obesidad, el sedentarismo y la mala alimentación parecen estar asociados con dificultades para dormir.

Los trabajadores que tienen turnos nocturnos son más propensos a presentar trastornos del sueño. Existe también un fenómeno denominado "jet lag" que se presenta ante viajes largos donde hay

cambios del huso horario y que pueden aliviarse mediante el uso de melatonina. Estas dos situaciones no entran estrictamente en lo que denominamos insomnio, dado que la dificultad está en relación a condicionantes externos.

El insomnio es un síntoma frecuente en personas que presentan trastornos de ansiedad, depresión, abuso de sustancias y otras entidades psiquiátricas. Se estima que el 40 % de los pacientes con insomnio crónico presentan alguna entidad psiquiátrica siendo las más frecuentes la depresión y los trastornos de ansiedad.

También se ha observado que las personas que presentan insomnio tienen mayor riesgo de desarrollar depresión. Es difícil establecer si el síntoma es o no independiente de estas condiciones, pero se ha demostrado que el tratamiento de ambos problemas colabora en la buena evolución tanto del insomnio como de la comorbilidad.

El insomnio también se asocia a problemas como prostatismo, climaterio, reflujo gastroesofágico, enfermedad pulmonar obstructiva crónica, insuficiencia cardíaca, cáncer, entre otros, donde se presentan síntomas como la necesidad de orinar por la noche, la dispepsia, "los calores" de la menopausia, la dificultad para respirar o el dolor respectivamente. En estas circunstancias cabe valorar si el alivio de los síntomas vinculados a la patología subyacente puede resolver el insomnio.

**En un estudio de personas de edad avanzada, mayores de 65 años, cerca del 50% tenía problemas para dormir**

Existen otros trastornos del sueño como el síndrome de apneas obstructivas del sueño o el síndrome de piernas inquietas que también se han visto asociados a insomnio.

Se han identificado algunos factores predisponentes como: episodios previos de insomnio, antecedente familiar de insomnio, predisposición a despertar fácilmente, autopercepción de poca salud y dolores corporales y predisposición a presentar dificultades con el sueño ante eventos estresantes. Los factores predisponentes son características encontradas en la historia de las personas que presentan insomnio.

## Consecuencias del insomnio

El impacto del insomnio crónico en la calidad de vida fue evaluado mediante cuestionarios que evidenciaron claramente su deterioro.

Otra consecuencia importante, es el aumento de riesgo de accidentes que en un estudio resultó 2,5 a 4,5 veces superior que en las personas que no presentan insomnio.



También ciertas patologías como la diabetes, las enfermedades cardiovasculares, la obesidad y la depresión fueron más frecuentes en la población insomne.

## Mecanismos y posibles causas de insomnio

Se han analizado múltiples asociaciones, factores predisponentes y posibles causales, pero hasta el momento es complejo establecer la etiología del insomnio con alguna certeza. Es sabido que en el ciclo sueño-vigilia intervienen múltiples neurotransmisores y el sistema neuroendocrino, por ejemplo, la melatonina es una hormona que juega un papel importante sincronizando el cuerpo con el ciclo de luz-oscuridad, pero existen muchas otras interacciones y en esta fisiología compleja queda mucho por dilucidar. De igual forma la causa o mecanismo por el que se produce el insomnio no es precisa, pero se ha atribuido este problema a un estado de hiperexcitabilidad o hiperalerta a lo largo del día que se presenta como respuesta al estrés persistente o la ansiedad. Varios estudios mostraron una actividad del metabolismo (neuroendocrino, cardiovascular y de la corteza cerebral en el electroencefalograma) aumentada en los pacientes que presentan insomnio.

También existen indicios de que la exposición a la luz de las pantallas podría facilitar la aparición del insomnio, cabe mencionar que se relaciona la aparición del insomnio en la sociedad con el descubrimiento de la electricidad y el inicio de la vida nocturna. Otro factor que parece jugar en el origen del insomnio es el genético.

Sin duda el origen del insomnio es complejo y aún quedan muchas preguntas por responder.

Como el lector apreciará este texto está orientado específicamente a describir, sin abrir juicios ni mediar interpretaciones, algunos datos de la epidemiología del insomnio. La vulnerabilidad de nuestro sueño requiere probablemente de otro tipo de acercamiento que excede a la frialdad de los datos duros. El sueño es un fenómeno complejo, las tendencias muestran que existe una tensión

entre la duración y el horario del sueño y las exigencias, las actividades sociales y experiencias gratificantes que condicionan nuestras elecciones respecto de cuándo y cuánto dormimos. Es probable que los cambios en los patrones de sueño tengan influencia en la regulación del ciclo de sueño-vigilia, aunque demostrar esta asociación resulte difícil. En la práctica clínica nos encontramos con la singularidad del ser que sufre, y nuestro empeño debe estar “simplemente” dirigido a la “compleja” tarea de colaborar en el alivio.

#### Referencias:

Thomas Roth, PhD., “Insomnia: Definition, Prevalence, Etiology, and Consequences”, *J Clin Sleep Med.*, 2007 Aug 15; 3(5 Suppl): S7-S10.

Léger D, Bayon V, Ohayon MM, Philip P, Ement P, Metlaine A, Chennaoui M, Faraut B., “Insomnia and accidents: cross-sectional study (EQUINOX) on sleep-related home, work and car accidents in 5293 subjects with insomnia from 10 countries.”, *J Sleep Res.* 2014 Apr; 23(2):143-52. doi: 10.1111/jsr.12104. Epub 2013 Nov 15.

Metlaine A, Leger D, Choudat D., “Socioeconomic impact of insomnia in working populations.” *Ind Health.* 2005 Jan;43(1):11-9.

Walsh JK., “Clinical and socioeconomic correlates of insomnia”, *J Clin Psychiatry.* 2004; 65 Suppl 8:13-9.

Voderholzer U, Al-Shajlawi A, Weske G, Feige B, Riemann D. “Are there gender differences in objective and subjective sleep measures? A study of insomniacs and healthy controls.” *Depress Anxiety.* 2003;17(3):162-72.

Foley DJ, Monjan AA, Brown SL, et al., “Sleep complaints among elderly persons: an epidemiologic study of three communities.” *Sleep.* 1995, 18:425.

*International Classification of Sleep Disorders*, 3rd ed, American Academy of Sleep Medicine, Darien, IL 2014.

Michael H Bonnet, PhD, Donna L Arand, PhD. “Overview of insomnia.” *Up to date. Literature review current through: Dec 2015.* | This topic last updated: Dec 14, 2015.

“Association between Combined Lifestyle Factors and Non-Restorative Sleep in Japan: A Cross-Sectional Study Based on a Japanese Health Database.” *PLoS ONE* 9(9): e108718. doi:10.1371/journal.pone.0108718

Ancoli-Israel S, Roth T., “Characteristics of insomnia in the United States: results of the 1991 National Sleep Foundation Survey, I.” *Sleep.* 1999; 22 Suppl 2:S347.

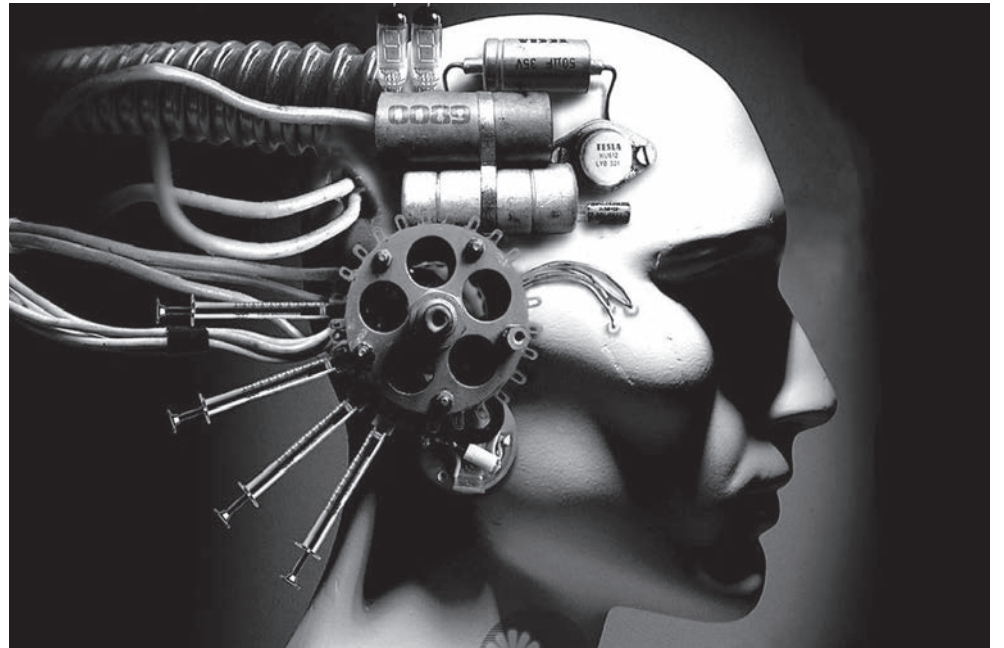
Yoshioka E, Saijo Y, Fukui T, Kawaharada M, Kishi R., “Association between duration of daily visual display terminal work and insomnia among local government clerks in Japan.” *Am J Ind Med.*, 2008 Feb, 51(2):148-56.

24/7

# EL CAPITALISMO TARDÍO Y EL FIN DEL SUEÑO\*

Jonathan Crary

Cualquiera que haya vivido en la Costa Oeste de América del Norte sabe perfectamente que, cada año, cientos de especies de pájaros migran hacia el norte y hacia el sur a lo largo de esa franja continental. Una de ellas es el gorrión de corona blanca. En el otoño, su ruta lo lleva desde Alaska hasta el norte de México y luego, en primavera, de regreso al norte. A diferencia de la mayoría de las otras aves, este tipo de gorrión tiene una capacidad muy inusual para permanecer despierto hasta al menos siete días durante la migración. Esta conducta de estación le permite volar de noche y buscar alimento de día, sin descansar un instante. Durante los últimos cinco años, el Departamento de Defensa de Estados Unidos dedicó grandes sumas de dinero a estudiar estas criaturas. Los investigadores recibieron fondos de varias universidades. En la Universidad de Wisconsin-Madison, los estudios se focalizaron en la actividad cerebral de estas aves durante estos largos períodos de vigilia, con la esperanza de adquirir conocimiento aplicable a los seres humanos. El objetivo era descubrir formas de hacer posible que la gente permaneciera sin dormir y, a la vez, que funcionara de manera productiva y eficiente. El propósito inicial era sencillamente la creación de un soldado insomne. Y el proyecto de estudiar al gorrión de corona blanca es solo una pequeña parte de un esfuerzo militar más amplio, dedicado a alcanzar cierto dominio sobre el sueño de los seres humanos. A partir de una iniciativa de la División de Investigación Avanzada del Pentágono [Defense Advanced Research Project Agency; DARPA], los científicos llevan adelante, en varios laboratorios, experimentos con técnicas de restricción del sueño que incluyen neuroquímicos, terapia genética y estimulación magnética transcraneana. A corto plazo, lo que se busca es desarrollar métodos para permitir que un combatiente se mantenga, como mínimo, siete días sin dormir y, a largo plazo, tal vez el doble de ese tiempo, preservando, a su vez, un alto nivel de rendimiento físico y mental. Los medios existentes para producir insomnio siempre han ido acompañados de déficits cognitivos y psíquicos (por ejemplo, disminución del estado de alerta). Esto ocurrió con el uso generalizado de anfetaminas en



la mayoría de las guerras del siglo XX y, más recientemente, con drogas como Provigil®. El objetivo científico aquí no es el de encontrar formas de estimular la vigilia, sino más bien el de reducir la necesidad corporal de dormir.

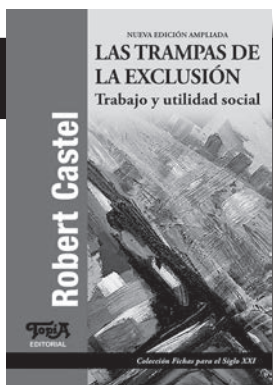
Durante más de dos décadas, la lógica estratégica de la planificación militar de Estados Unidos se ha dirigido hacia la eliminación de la presencia humana en los circuitos de comando, control y ejecución. Se gastan incontables miles de millones en el desarrollo de robots y otros sistemas de identificación de blanco y ejecución operados a distancia, con resultados que han sido desalentadoramente evidentes en Pakistán, Afganistán y otros lugares. Sin embargo, a pesar de las afirmaciones extravagantes a favor de los nuevos paradigmas de armamento y las constantes referencias de parte de los analistas militares al agente humano como el anómalo “cuello de botella” en operaciones de sistemas avanzados, la necesidad militar de contar con grandes ejércitos humanos no va a disminuir en el futuro cercano. La investigación sobre el insomnio debe entenderse como parte de una búsqueda de soldados cuyas capacidades físicas se aproximarían a las funcionalidades de redes y aparatos no humanos. Los complejos científico-militares realizan esfuerzos impresionantes para desarrollar formas de “incremento cognitivo” destinadas a mejorar los varios modos de interacción entre el hombre y la máquina. Al mismo tiempo, los militares también están financiando

muchas otras áreas de investigación cerebral, incluyendo el desarrollo de un medicamento contra el miedo. Habrá ocasiones en las que, por ejemplo, no podrá utilizarse un dron con misiles y se necesitarán escuadrones de la muerte con comandos resistentes al sueño y al miedo para llevar adelante misiones de duración indefinida. Como parte de estos esfuerzos, los gorriónes de corona blanca han sido retirados de los ritmos estacionales de la costa del Pacífico, para ayudar en la imposición, sobre el cuerpo humano, de un modelo mecánico de duración y eficiencia.

Como ha demostrado la historia, las innovaciones relacionadas con la guerra se asimilan de un modo inevitable a una esfera social más amplia y el soldado insomne resultará el precursor del trabajador o el consumidor insomne. Productos para evitar el sueño, en caso de ser agresivamente promovidos por las compañías farmacéuticas, se convertirían primero en un estilo de vida y, por último, en una necesidad para muchos. Los mercados abiertos las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana y la infraestructura global montada para facilitar el trabajo y el consumo continuo han estado en vigencia durante algún tiempo, pero ahora es un sujeto humano el que está a punto de coincidir con ellos.

\* Fragmento del Capítulo 1 del libro *24/7. El capitalismo tardío y el fin del sueño*, Ed. Paidós, Bs. As., 2015.

EN TWITTER  
@REVISTATOPIA



## LAS TRAMPAS DE LA EXCLUSIÓN

### Trabajo y utilidad social (Segunda edición)

Robert Castel

En esta nueva edición se agrega un capítulo donde se incluyen diálogos con Robert Castel en las que profundiza sobre sus conceptos. Allí aclara cómo propuso “la noción de “desafiliación” en lugar de la “exclusión” porque me parece que es una noción que intenta, que tiene por fin, interrogarse sobre trayectorias y no sobre estados. Si tenemos gente en dificultades: ¿de dónde vienen estas, cuál ha sido su recorrido? ¿De qué entidad colectiva se han separado estas personas, de qué situaciones más instaladas? La noción de desafiliación puede tener ecos psicológicos o psicoanalíticos, pero lo que me interesa para el trabajo sociológico es que permite interrogarse sobre rupturas más abarcadoras.”

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

# ¿TRASTORNOS DE SUEÑO O TRANSACCIONES PSÍQUICAS?\*

María Cecilia Antón

Psicoanalista

mariaceciliaanton@gmail.com

Existen diferencias y similitudes entre lo que privilegia cada ciencia en las perturbaciones del estado del dormir, soñar y despertar.

*Primero*, en cuanto a las nosologías y descripciones psicopatológicas. La medicina nos proporciona exhaustivas descripciones tanto de los mecanismos neurofisiológicos como en la clasificación de síntomas y síndromes. En cambio, el Psicoanálisis es más una ciencia de corte explicativo de los procesos psíquicos inconscientes presentes en los síntomas y posee sus propias descripciones. Los síntomas no son abordados aisladamente y las perturbaciones del dormir tienen una lógica particular.

*Segundo*, en cuanto a la terapéutica. La medicina propone generalmente una terapéutica basada en modelos cognitivos conductuales y farmacológicos. Se centra en la modificación de hábitos conductuales (individuales y familiares), conductas preventivas, terapia farmacológica en los casos de parasomnias frecuentes, peligrosos o que sean muy disruptivos. La terapéutica que el psicoanálisis propone es la del método analítico, que acorde a las premisas freudianas, entroniza al Inconsciente y sus

efectos sobre la vida de un individuo. La tarea del analista es: propiciar a que ciertas escrituras psíquicas se realicen allí donde estuviera inhibido el camino por diferentes causas, a elaborar ciertos traumas y, en general, a analizar la vida psíquica para el desplazamiento, transformación o solución de los síntomas, utilizando interpretaciones y merced al establecimiento de la transferencia que incluye la oferta de escucha para la producción de una palabra singular que es generada en el acto de decir del analizante. Es el significante el que podrá ser interpretado, en su combinatoria, historicidad, literalidad, ausencia y presencia. Y que cada interpretación resulte del contexto es pensarlo en todas estas dimensiones. Según Freud la interpretación ocurre al modo de la traducción de un jeroglífico y el saber acerca de lo inconsciente es un acontecimiento que se obtiene mediante la asociación libre del analizante y en la atención flotante del analista para descubrir posiciones subjetivas que hacen sufrir al sujeto, ya sea por estar atravesado por un determinado ideal o por objetos que lo hacen gozar.

*Tercero*, en cuanto a la etiología. La medicina propone la primacía del organismo biológico y la fisiología cerebral. El psicoanálisis privilegia el estudio de las series complementarias. El trauma como etiología de las neurosis viró el interés investigativo freudiano hacia las

fantasías de sus pacientes histéricas. El recuerdo traumático constituye un relato metamorfoseado, encubridor, pleno de consecuencias y determina posturas subjetivas diversas. Por ello, tal vez sea conveniente referirnos a "lo traumático" (sexual y no sexual) en vez de "trauma" para señalar lo complejo de la cuestión.

## La medicina se centra en la modificación de hábitos conductuales (individuales y familiares), conductas preventivas, terapia farmacológica

Lo que es traumático para uno puede no serlo para otro sujeto. Podemos preguntarnos: ¿Es lo mismo haber vivenciado un trauma sexual que no haberlo hecho, y sí fantaseado? Existen opiniones opuestas entre los clínicos. Algunos reconocen como única verdad a la realidad psíquica, la que no deja de ser fantasmática. No obstante, en nuestra experiencia, encontramos una distinción clínica observable no sin consecuencias sobre el sujeto. Afirmamos que lo realmente vivenciado produce otra forma de retorno más crudo que el de la fantasía o el sueño por medio de índices clínicos que lo alejan bastante de ser una fantasía: insistencia de recuerdos hipernítidos, reviviscencias en la actualidad y hasta pesadillas que interrumpen el sueño en el instante exacto de lo soportable. El trauma fantaseado entraña otra textura de relato más al modo de un sueño, con diferentes velos, versiones cambiantes e imprecisas que se metamorfosean y hacen dudar a las imágenes. Mantener la postura del enigma será útil en algunos casos. El analista puede ser escucha directo y/o lector indirecto de lo traumático por las marcas que dejó tras de sí.

Para finalizar, y como conclusión general podemos afirmar que la diferencia radical se inicia en la concepción del sujeto que cada ciencia posea. Los modos del sueño muestran, quizás más que ningún otra función, los aspectos inconscientes de lo que retorna de modo particular en el estado del dormir, soñar y despertar. Desde ésta perspectiva, por ejemplo, ciertos sonambulismos y bruxismos pueden constituir formas para seguir durmiendo más que ser considerados trastornos del sueño en sí mismos. Afirmamos con mayor exactitud que las perturbaciones verdaderas son las de las operaciones oníricas más que las del contenido manifiesto del sueño en sí mismo (aludimos a la condensación, el desplazamiento y a la figurabilidad o simbolización). Los *restos de lo visto y oído* que Freud señala como materia prima de fantasías nos anotan de las diferentes formas de escritura en el aparato, de modo similar la trilogía: inhibición, síntoma y angustia proporciona una clasificación para evaluar las perturbaciones del dormir y soñar. (...)

## Bruxismos dentarios y Psicoanálisis

El bruxismo dentario es un concepto que proviene de la odontomedicina y consiste en la actividad de apretar los dientes o hacerlos rechinar durante la vida de vigilia o el estado de dormir. Puede ser consciente o inconsciente. Desde la disciplina odontomédica se plantean tres presentaciones: bruxismo con apretamiento (bruxismo céntrico); bruxismo con frotamiento (bruxismo excéntrico) suele ser agresivo, repetitivo o continuo, de día (diurno) o de noche (nocturno); la bricomanía o el apretamiento es el cierre continuo o intermitente de los maxilares bajo la presión vertical. El bruxismo constituye un problema común y multifactorial (Barranca Enríquez, 2008). *Existe una controversia respecto a su etiopatogenia y criterios diagnósticos. Gran parte de los estudios, se han centrado principalmente en el bruxismo del sueño en desmedro del tipo diurno. Basado en la evidencia, ésta parafunción se considera de origen multifactorial, de los cuales se distinguen los llamados factores periféricos (morfológicos) y factores centrales (patofisiológicos y psicológicos), siendo estos últimos los que se consideran en la actualidad con mayor injerencia en la génesis del Bruxismo. Se plantea la existencia de dos tipos de Bruxismo, uno primario y otro secundario a sustancias o alteraciones cerebrales, por lo que la necesidad de diferenciar uno de otro, se hace indispensable a la hora de establecer alternativas terapéuticas efectivas* (Casassus y otros, 2007).

Nos proponemos articular ciertos bruxismos con la clínica psicoanalítica.

## La diferencia radical se inicia en la concepción del sujeto que cada ciencia posea

Comenzamos con las preguntas que guiarán nuestro recorrido teórico: ¿Qué valor simbólico obtienen los dientes, lo oral y el mordisqueo?, ¿Los bruxismos dentarios constituyen una actividad sexual autoerótica comparable al onanismo?, ¿Se basan en una sexualización de la pulsión de muerte donde se apoya el masoquismo originario?, ¿Pueden ser considerados trastornos del sueño si no lo perturba?, ¿Constituyen un fenómeno psicósomático?, ¿La fantasía onírica implícita en ellos se vuelca sobre un objeto de simbolización (dientes, boca, mucosas internas)?

Los bruxismos dentarios nocturnos constituyen fenómenos en el sentido que se muestran dándose a ver, constituyen síntomas particulares que señalan la singularidad subjetiva por lo que no deben ser abordados desde una perspectiva generalizadora (por ello los nombramos en plural) y los consideramos *doblemente inconscientes* porque la acción se ejecuta durante el estado de dormir. A diferencia de un acto sintomático que transcurre durante la vida de vigilia del cual tenemos posibilidad

DE CHICO, MI MADRE, PREVIO A DORMIR ME CONTABA UN CUENTO Y YO SIEMPRE ME QUEDABA DORMIDO ANTES DEL FINAL



ME HA CONTADO CIENTOS DE HISTORIAS A LAS QUE NO LES CONOZCO EL FINAL



TRATANDO DE IMAGINAR ESOS FINALES



POR LO QUE NUNCA PODÍA ESCUCHAR COMO TERMINABA



HOY, DE ADULTO, ME PASO LAS NOCHES RECORDANDO ESOS CUENTOS



Y POR ESO NO ME PUEDO DORMIR



# IMAGEN VS. IMAGINACIÓN



de anoticiarnos, durante el estado del dormir, en cambio, se cancela totalmente la posibilidad de conciencia o de que el sujeto advierta en esa manifestación deseos inconscientes en juego. (...)

David Maldivsky (1998) presenta un caso clínico denominado Marcela para quien buena parte de su existencia vigil era una pesadilla, atribuye el bruxismo a la resistencia a tragar las injurias que padecía. También tenía Marcela una severa anorexia, con bruxismo nocturno y actividad sonambúlica. La paciente vivía a menudo en un estado de semiconsciencia y era manejada por su madre quien ejercía un control marcado sobre su persona. El autor, tras un desarrollo del caso que no reproduciremos aquí, adjudica el bruxismo a la resistencia a tragar las injurias que padecía. Sus vivencias de humillación y goce anal pasivo se trasladaban también a la esfera oral en la cual se combinaban anorexia y bruxismo. Citamos:

“Si el dormir constituye un modo de retorno a la economía pulsional intrauterina, y el sonambulismo contiene una tentativa de volver al lecho materno, el bruxismo de Marcela expresa un ataque a la dentición, que interfiere en el goce por restregarse autoeróticamente las encías, como el que recuperan los ancianos desdentados, y que con el surgimiento de los dientes queda narcotizado [...] También el bruxismo se entrama de otro modo con el erotismo sádico anal primario. Puede ser descompuesto en el acto de apretar los dientes y el de hacerlos rechinar. El primero parece ser una evidencia de la tensión muscular sádica despertada por la incitación de la mucosa anal, mientras que el segundo sustituye al desempeño motor aloplástico que sería la continuación de la ya mencionada tensión muscular. Tal sustituto del despliegue muscular vindicatorio se atiende a criterios regresivos, en los cuales posee peso el esfuerzo de recuperar la erogenidad de las encías, ya descripta”. (1998, p.39-40).

En este caso, el bruxismo nocturno se conjugaba con una retracción narcisista (en la cual prevalecía una fijación en la postura masoquista anal primaria) y una pugna por permanecer siempre dormida. Advertimos que, por parte del autor, las hipótesis se enmarcan dentro de la matriz edípica centrada en los complejos avatares de la relación con la madre, y que predomina cierto entrampamiento dentro de esta u otra figura parental; además de apuntar a fijaciones libidinales en juego y características particulares del goce en cuestión, goce entendido como Freud lo trabaja en el *Mas allá...* (1920) como la satisfacción en el dolor, el exceso y la tensión.

\* Fragmentos del libro *Pesadillas, sonambulismos y bruxismos. Tres fenómenos en los márgenes del psicoanálisis*, Letra Viva, Bs. As., 2013.

El antagonismo entre la imagen y la imaginación forma parte de las dolencias paradójicas de nuestra época, aunque lleva en sí largas décadas germinales. Es necesario darnos explicaciones para este fenómeno en el cual cierto tipo de imagen captura y limita a otros tipos y, por lo tanto, a la imaginación. Es necesario explicarlo, ya que no ha sido a través de una devaluación de lo visual ni de un oscurantismo de la imagen que la imaginación fue constreñida, enviada a una compactadora que afecta su capacidad en lo que a formas de vida y a experiencias culturales se refiere.

Demos una definición posible de “Imaginar”. Digamos que se trata de la acción de pensar a través de imágenes. Lo cual evoca dos sentidos posibles de lo “analógico”: la figuración en primer término, y las intensidades no matematizadas. Lo no lógico, lo antecedente a la lógica, lo que es figurativo y se reubica siempre un poco más allá de cada una de las figuras del lenguaje. Asumimos correlativamente que, en última instancia, todo pensamiento es en un sentido figurado, al menos que creamos en una identidad absoluta entre nuestra sensibilidad y el mundo exterior concreto.

La pregunta es: cómo pasamos de un mundo que llegó a creerse representable mediante modelos diversos, a uno que cree de sí mismo sobre todo su capacidad de mostrarse, su presentación, su visibilidad.

Podemos distinguir, a los fines de esto que hoy nos interesa, dos tipos de imágenes, o mejor dos tendencias en la imaginación. Trataremos de plantearlas desde un ángulo a la vez específico y un tanto esquemático. Es que la imaginación, si puede ser definida como la operación de pensar a través de una fuerza-imágenes, se mueve, como el resto de la actividad psíquica, entre dos polos: proceso primario y proceso secundario, tal como los definiera Freud a partir del capítulo VII de *La Interpretación de los Sueños*. Cuanto más cercanía y más vasos comunicantes posee la imaginación con el proceso primario es más deformante, menos antropomórfica, se permite ir desde la escena conformada por la tensión entre semejantes hacia lo que “desasemeja”, pues hay en ella un nuevo investimento de lo parcial, de lo arcaico pulsional, cuyo límite es una abstracción migrante, en permanente movimiento, de una abstracción intensa a otra. El soñar lo muestra con su relente de imprecisión, de bizarrez en ocasiones, y también con los prodigios plásticos de los que es capaz cuando consigue una forma que parecía imposible anteriormente, eso que en ocasiones aparece en los sueños con un portento nunca antes visto, eso que se puede llamar maravilloso.

En el otro polo, la imaginación está sometida a la lógica y al narcisismo como tendencia a la buena forma. Los productos conservan el dominio lógico y la tensión yoica. Todo es, o bien dominable por “yo”, o bien comparable a “yo”, o ambas. Se está firmemente orientado hacia los procesos psíquicos de tipo secundario, y a la actividad del sistema Preconsciente-Consciente. Este es el modo imaginal que predomina en la actualidad. Es el tipo de sensualidad tibia (y hasta fría si pudiera) que soportan las formas difundidas como actuales, desde el minimalismo arquitectónico hasta la construcción de “perfiles” virtuales.

Por supuesto que la imagen narcisística no es lo único que existe ni podría serlo, pero es lo que está promovido hasta su propio límite en la cultura del actual siglo.

A principios del siglo XX parece haberse apostado a una imaginación desbordante, con tendencia a explorar el proceso primario. De ello dan cuenta en primer lugar las llamadas vanguardias históricas. Es una apuesta de la que ya casi nadie, ni en el cine, ni en la plástica, ni en la poesía parece dar muestras.

Algunas décadas después, el polo de la imaginación narcisística se ha vuelto tan dominante, que cualquier otra cosa presenta un interés dudoso, o un riesgo de estar yendo a ningún sitio, adonde nadie existe, cuando no existir es la pesadilla omnimoda de nuestro tiempo. ¿Cuáles son los problemas que esto nos trae? ¿Por qué esto nos preocupa?

La imagen sometida por la tendencia narcisista a la perfección, impugna las formas siempre precarias con las que el mundo desde su carnalidad nos seduce y nos impresiona amorosamente, con las que el mundo humanamente sentido carga nuestra energía magnética y misteriosa, la que propende hacia nuevas formas de seducción e inacabamiento. Por eso diremos hoy una vez más que las imágenes nos engañan, pero esta vez de una forma muy distinta a la que evocaran Platón y la tradición idealista. No nos engañan porque impidan alcanzar la precisión y la pureza de las ideas matemáticamente fundadas, sino porque nos excitan, pero a la vez nos des-orientan, empobreciendo aquella búsqueda de lo no siempre bello que iniciamos en los años especialmente iluminados de la infancia.

Seguiremos reconociéndonos en formas virtuosas e inacabadas, pero esto será cada vez más un acto de resistencia cultural.

Juan M. Melero  
Psicoanalista, Rosario  
jmxmxm@hotmail.com

Nuevo Blog de Alejandro Vainer

**NOTAS MUSICALES**

Una forma de combatir el ruido que nos aturde

Textos, comentarios, audios  
[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

**LETRA VIVA**  
LIBRERIA-EDITORIAL

**PSICOANALISIS**  
**ENSAYO**  
**FILOSOFIA**

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)  
Ciudad de Buenos Aires  
Tel/Fax 4825-9034

Ecuador 618  
[info@imagoagenda.com](mailto:info@imagoagenda.com)  
[www.imagoagenda.com](http://www.imagoagenda.com)

**Ciudad Cultural**

Jueves de 19:00 a 20:00  
FM La Boca (90.1)

[WWW.FMLABOCA.COM.AR](http://WWW.FMLABOCA.COM.AR)

**Héctor Freire,**  
**Mario Hernandez**  
**y Ana Laura Xiques**

**Premio Antena**  
**VIP 2012/2013**  
**Lanin de Oro 2014**

**JESÚS ORTIZ**  
da Clases de Pintura  
**4862-3763**

[www.tierramor.org](http://www.tierramor.org)  
[www.arteldiaonline.com](http://www.arteldiaonline.com)  
Obras en venta en  
exposición permanente

*Mauro Lassos*

♪ Musico sesionista  
♪ Producciones musicales  
% Clases de guitarra

1167499891



[www.maurolassos.com.ar](http://www.maurolassos.com.ar)

**PARA**  
**AVISOS EN**  
**TOPÍA REVISTA**  
**4802-5434**  
**4857-1077**

# A CUARENTA AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO

## DESIGUALDAD, UMBRALES DE VIOLENCIA ESTATAL Y AGENDA DE DERECHOS HUMANOS

14

Maristella Svampa

Socióloga y Escritora\*

maristellasvampa@yahoo.com

La última dictadura cívico-militar constituyó una cesura en la historia argentina, pues sentó las bases para el cambio en la distribución del poder al interior de la sociedad. La nueva época produjo el final violento del *empate social*, atravesado por una gran inestabilidad política y fuertes pujas económicas y abrió el tránsito hacia un nuevo período, caracterizado por *La Gran Asimetría* entre los grandes grupos económicos y los empobrecidos sectores medios y populares.

Como en otros países de América Latina, la dictadura cívico-militar argentina tuvo como objetivo llevar a cabo una política represiva, al tiempo que aspiraba a refundar las bases materiales de la sociedad. En consecuencia, el corte que ésta introdujo fue doble: por un lado, a través del terrorismo de Estado apuntó al exterminio y disciplinamiento de vastos sectores sociales movilizados; por otro lado, puso en marcha un programa de reestructuración económico-social que habría de producir hondas repercusiones en la estructura social y productiva.

En el corto plazo, las repercusiones sociales y económicas del golpe de Estado de 1976 fueron devastadoras. La dictadura impulsó una serie de reformas que cuestionaban el rol interventor del Estado y promovían al mercado como único responsable en la asignación de recursos. Éste supuso también la interrupción del régimen de sustitución de importaciones, clave económica del modelo anterior. Todo ello se tradujo por una distribución regresiva del ingreso, favorecida

por la eliminación de las negociaciones colectivas y la caída del salario real. Asimismo, el gobierno militar propició el endeudamiento externo del sector público y privado, reflejado en el aumento espectacular de la deuda externa, que pasó de 13 mil millones de dólares a 46 mil millones de dólares, en 1983.

### El kirchnerismo terminó por consolidar la estructura de desigualdades, al tiempo que sumó otras nuevas

Respecto de las clases populares, la dictadura militar marcó el inicio de un proceso de mutación y fragmentación, caracterizado por la disminución y debilitamiento del mundo de los trabajadores formales y de sus instituciones sindicales, y el pasaje a un complejo mundo organizacional y comunitario, atravesado por la pobreza y el desempleo. Esta gran mutación contribuyó a la ruptura de solidaridades al interior de las clases populares, a través de la heterogeneidad socio-ocupacional, la diversidad de trayectorias y el hiato generacional. Asimismo, alimentó la desconexión entre clases populares y clases medias, al tiempo que -una vez más- actualizó en estas últimas la creencia en la existencia de una alteridad mayor, ilustrada de manera emblemática por la "frontera" entre la ciudad rica y cosmopolita de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense, pauperizado y desindustrializado, sede permanente de las llamadas "clases peligrosas".

Respecto de las clases medias, las repercusiones de la dictadura serían signifi-

cativas. A través de la política de desapariciones y de la expansión del terror al conjunto de la sociedad, asestaría un duro golpe sobre la confianza de las clases medias (y sobre sus intelectuales) como actor político articulador, al tiempo que obligaría a éstas a un repliegue sobre el espacio privado, visible hasta el año 2001. A ciencia cierta, el reflujo de la participación política -y, a partir de ello, la demanda de orden- arrancó durante el tercer gobierno peronista, poco antes de la muerte de Perón (1974), a partir del avance de la derecha (los asesinatos de la Triple A). Pero, sin duda, la dictadura militar impuso un cambio de orden cualitativo desde el aparato estatal, pues se propuso entre sus objetivos la represión y desmovilización de la sociedad argentina en general y de las clases medias en particular, cuyo rol articulador desde los años '60 y principios de los '70, se había tornado particularmente desafiante.

### La sociedad argentina que emerge de la post-dictadura, y que arrastra el trauma de "la gran represión" fue modificando el umbral de tolerancia respecto de la violencia política que está dispuesta a soportar

Aún así -o precisamente por ello- fueron mujeres y hombres provenientes principalmente de las clases medias los que estuvieron en el origen de las diferentes organizaciones de derechos humanos, cuya acción de denuncia generaría los primeros cuestionamientos internacionales a la política represiva de la dictadura. Cabe agregar, sin embargo, que la acción propuesta por los movimientos y organizaciones de derechos humanos estaría ya lejos del ideal político articulador sostenido por las clases medias en épocas anteriores.

Por último, más allá de los cambios producidos en la cúpula económica, la sociedad argentina sufrió un proceso de concentración económica, que se vio agravado en los años '90, y que ha conocido una vuelta de tuerca en los últimos quince años, a partir de su afianzamiento y la creciente desnacionalización de las empresas. En este marco, no se han realizado reformas profundas que modifiquen el marco legal que generó, por ejemplo, la institucionalidad neoliberal. Además, la presencia de capitales transnacionales en los sectores extractivos, ha impulsado la generación de una nueva comunidad de negocios entre lo público y lo privado, en estrecha asociación con los gobiernos provinciales y nacional. Así, más allá de las innegables transformaciones sociales, a 40 años del golpe de Estado cívico-militar, los argentinos continuamos viviendo bajo el signo constante de *La Gran Asimetría*. A la decepción de los 80, bajo el alfonsinismo, que planteaba que *con la democracia se*

*come, se cura, se educa*, le sucedieron los golpes económicos y la hiperinflación, que significaron un duro revés para las expectativas de las clases medias y populares. Lo peor sucedió en los '90, con la ampliación vertiginosa de las desigualdades, gracias a la alianza entre el peronismo y los sectores neoliberales. Sin plan de gobierno alternativo, la breve y colapsada gestión de la Alianza agravó la situación y precipitó la caída en la peor crisis de nuestra historia.

A la gran crisis de 2001, que reduplicó las brechas de la desigualdad, le siguió el establecimiento de un orden político y económico, de la mano de Néstor Kirchner, sucedido por Cristina F. de Kirchner, que se extendería por 12 años. El kirchnerismo, más allá de colocar al Estado en un espacio de geometría variable y de realizar mejoras económicas que contribuyeron a la reducción de la pobreza, ligadas éstas a un período de fuerte crecimiento económico, terminó por consolidar la estructura de desigualdades, al tiempo que sumó otras nuevas. En ese sentido, ciertamente hubo una notable mejoría respecto de 2001, pero en casi todos los indicadores económicos, la situación es aún peor que a comienzos de los '90. Por otro lado, desde 2007 en adelante, asistimos a un estancamiento y, a partir de 2011, el inicio de una nueva crisis económica, en un contexto inflacionario, agravado ello por la ausencia de datos fiables sobre la pobreza. En suma, por encima de las políticas de inclusión (asignación universal por hijo) asociadas a los sectores marginales, las mejoras transitorias en la distribución capital/trabajo no alteraron las tendencias estructurales, a las cuales se sumaron nuevas problemáticas.

### Umbral de violencia política estatal

Un tema fundamental sobre el cual es necesario reflexionar, a 40 años del golpe militar, es el referido a la violencia política estatal. Sabemos que el umbral de violencia política capaz de tolerar una sociedad es siempre una construcción social y cultural, muy ligada a los ciclos de su historia nacional y a sus devenires traumáticos. Por caso, el límite tolerado no es el mismo en la sociedad argentina que en la chilena, aún si ambos países conocieron una dictadura militar criminal. Tampoco el nuestro puede ser comparado a los casos de Colombia, México o Brasil, país éste último que hoy conoce fuertes movilizaciones sociales.

La sociedad argentina que emerge de la post-dictadura, y que arrastra el trauma de "la gran represión" fue modificando el umbral de tolerancia respecto de la violencia política que está dispuesta a soportar. En este contexto, por razones que nada tienen que ver con la errada teoría de los dos demonios, la lucha armada -como forma de violencia política- terminó por desaparecer del horizonte de posibilidades como alternativa para promover el cambio social y dejó de ser un repertorio de acción desde las propias organizaciones políticas y los movimientos sociales. La Tablada



(1989) marcó el final de una época, el ocaso del ethos militante setentista, basado en la idea del compromiso total y la apuesta por la revolución a través de la lucha armada.

Asimismo, el gran trauma social producido por la dictadura militar impactó sobre el modo en cómo la sociedad procesa, comprende y tolera la violencia política ejercida desde el aparato represivo estatal. Los juicios a los militares responsables de los crímenes de lesa humanidad bajo la dictadura, la inclusión de sus cómplices civiles, la redefinición misma de ésta como dictadura cívico-militar, impulsados durante el gobierno de Néstor y Cristina Fernández de Kirchner, sin duda abrieron la posibilidad no sólo de realizar el pasaje de la impunidad a la verdad y justicia, sino también de llevar a cabo una política de la memoria, desde el Estado. Este es uno de los grandes legados de las organizaciones defensoras de derechos humanos, resumido en la fórmula del “Nunca más”, que con el correr de los años apuntaló un consenso respecto de los límites de la violencia política desde arriba, a saber, el rechazo a toda forma de terrorismo de Estado y de la alternativa del asesinato o exterminio político de los ciudadanos (“No matarás”). Así, es necesario reconocer que tanto los juicios a los genocidas como la política de la memoria constituyen un logro del gobierno kirchnerista, el cual a nivel internacional aparece como un ejemplo de justicia transicional. Sin embargo, menudo favor le haríamos a la democracia pensada como proyecto de expansión de derechos y horizonte de transformación colectivo si redujéramos la agenda de los derechos humanos a las violaciones sufridas bajo la dictadura militar.

En esta línea, cabe preguntarse si este corrimiento del umbral de tolerancia de la violencia política es generalizado, o solo atañe a determinados crímenes o asesinatos políticos. Desde mi perspectiva, es solo cuando el crimen revela su contenido ostensiblemente político y se torna visible a los ojos de la sociedad toda, que se reactiva una voz de alerta, señalando un límite, que renueva el compromiso de la sociedad argentina con el “Nunca más”, vía la movilización y el rechazo. Así sucedió, por caso, con la grave represión ocurrida el 26 de junio de 2002, cuando por primera vez en democracia, se realizó un operativo en el cual participaron el conjunto de las fuerzas represivas, desde fuerzas federales -gendarmería, prefectura y policía federal-, hasta la policía bonaerense, bajo un mando único, para enfrentar la protesta social. El saldo fue el asesinato de dos jóvenes militantes, Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, setenta heridos y más de doscientos detenidos. A diferencia de la represión generalizada llevada a cabo por el gobierno de De La Rúa el 19 y 20 de diciembre de 2001 -que le costó su destitución-, ésta fue una represión selectiva y planificada, con un blanco muy claro: los piqueteros, la “población sobrante” en el marco de una sociedad excluyente, que de modo acelerado se había convertido en el actor central de la protesta social. Asimismo, la represión del Puente Pueyrredón no podría comprenderse sino en relación con aquellas históricas jornadas de Diciembre de 2001, que liberaron una enorme energía social contestataria, capaz de desafiar al poder.



La historia es conocida: el gobierno de Duhalde acusó a los piqueteros de matarse entre sí, pero sólo veinticuatro horas después, las imágenes tomadas por el fotógrafo Pepe Mateos, evidenciaron la culpabilidad de las fuerzas represivas. Fue entonces que la sociedad argentina reaccionó en bloque, viendo en esa represión selectiva una actualización de metodologías de aniquilamiento, propias de los años del terrorismo de Estado. Duhalde se vio obligado a llamar a elecciones y dar un paso al costado. Así, frente a este hecho criminal, la sociedad argentina mostró el potencial movilizador y solidario que posee la memoria de la gran represión, reafirmando el compromiso con el “Nunca más”. Algo similar sucedió cuando se produjeron los asesinatos de otros dos militantes, Carlos Fuentealba, docente, allá en Neuquén, en 2007, y Mariano Ferreyra, militante del Partido Obrero, en 2010. Desde sus inicios, el kirchnerismo buscó hacerse eco de esta representación social -el rechazo a la represión abierta y selectiva contra militantes sociales o políticos-, retomando y apropiándose del paradigma de los derechos humanos. Más aún, casi como una parábola, Néstor Kirchner saltó a la escena nacional a partir de la oportunidad política que se abrió con el asesinato de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, y falleció, de modo inesperado, una semana después del asesinato de Mariano Ferreyra, a manos de la burocracia sindical, a la vez socia del entonces gobierno nacional. La leyenda cuenta que el expresidente quedó muy impresionado por este crimen político, que una vez más tenía por víctima un joven militante.

**Según un informe realizado en 2012 por el Encuentro Memoria, Verdad y Justicia, la judicialización de la protesta social se extendió y hoy son más de 4000 las causas penales**

Pero, más allá de esto, el mandato “no reprimirás la protesta social” esgrimido por el kirchnerismo, así como el supuesto umbral de tolerancia basado en el “Nunca más”, resultan ser una construcción política mistificadora dentro del relato oficial, antes que un dato de la rea-

lidad social. Por un lado, es cierto que la reacción social frente a los asesinatos de Kosteki y Santillán colocó un límite -temporario- a la violencia estatal, pero también señalaría la búsqueda de nuevas vías para el control de la protesta, a fin de evitar el repudio social. Además, los dispositivos de la represión fueron cambiando. Luego de lo ocurrido entre 2001 y 2002, quedaba claro que cualquier ensayo abierto de aniquilamiento selectivo debía evitar la visibilidad inmediata o la centralidad geográfica. Así, salvo excepciones, como las ya mencionadas (Fuentealba y Ferreyra) y los tres asesinatos en el Parque Indoamericano, ocurridos en diciembre de 2010, la política de supresión física se fue deslizando hacia las provincias y sus márgenes, dónde fueron arrinconadas las poblaciones indígenas y campesinas, cuyas tierras hoy aparecen valorizadas por el capital.

Así son los *corsi e ricorsi* de la historia: las nuevas formas de acumulación, a través de la acelerada expansión de la frontera sojera, petrolera y minera, los emprendimientos turísticos y residenciales, el acaparamiento de tierras y la especulación inmobiliaria, vuelven a tener como contracara la desposesión, también acelerada, de tierras, bienes naturales y territorios y, por ende, el despojo violento de derechos individuales y colectivos. Según un informe realizado en 2012 por el *Encuentro Memoria, Verdad y Justicia*, la judicialización de la protesta social se extendió y hoy son más de 4000 las causas penales, con un pico registrado entre 2009 y 2010, que cubre un arco amplio de sectores movilizadores. Sindicatos y pueblos originarios -pese a que estos últimos representan un sector cuantitativamente menor - están a la cabeza, casi igualados, con más del 31% cada uno, de acuerdo al estudio realizado sobre 2238 casos. Asimismo, los cambios indican un creciente proceso de tercerización de la represión (policías provinciales, con grupos de choque, sicarios impulsados por propietarios sojeros y latifundistas). Sólo en los últimos años ha habido una veintena de asesinatos y muertes dudosas de indígenas y campesinos, varias de ellas catalogadas como “accidentes” por las autoridades. Esas “emanaciones de la muerte difusa”, como escribe nuestra colega Mirta Antonelli, sistemáticamente denegadas desde el poder, “nos interroga sobre el horizonte mismo de los derechos humanos”. El caso más emblemático es el de los pueblos Quom, de la comunidad

Primavera, cuyo dirigente, Felix Díaz, ignorado por el poder político nacional, ha sido hostigado hasta el ensañamiento desde el gobierno formoseño e ignorado por el kirchnerismo.

Las formas de la violencia política estatal han ido mutando: incentivadas y promovidas por políticas públicas nacionales (desde Néstor Kirchner, pasando por los ocho años del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, y en la actualidad, el gobierno neoe empresarial de Mauricio Macri), los modelos de (mal)desarrollo van segando el camino y los territorios de nuevos cuerpos sacrificables. Desde la lógica de esos modelos excluyentes, ya no son los desocupados la “población sobrante” (para ellos el poder prevé planes sociales masivos), sino otros cuerpos y comunidades, indígenas y campesinos, víctimas del racismo endémico, que hoy devienen un obstáculo, una piedra en el camino frente a la imperiosa expansión del capital. Por otro lado, al calor de la crisis económica, desde 2007, se han ido sumando diferentes organizaciones sociales y sindicales, que han sido objeto de una política de criminalización, de espionaje y, por supuesto, de episodios de represión. Todo indica que, en el marco del proceso de ajuste y de reorientación de la política social y laboral, bajo el nuevo gobierno de Macri, el escenario de criminalización y represión de las protestas se acentuará. No hay que descartar, empero, el carácter recursivo de estos conflictos, pues la configuración que éstos adopten y las respuestas del gobierno, en un escenario sin duda más desigualador en lo social, dependerá también de los límites que la sociedad argentina coloque al nuevo gobierno.

**Más allá de las innegables transformaciones sociales, a 40 años del golpe de Estado cívico-militar, los argentinos continuamos viviendo bajo el signo constante de La Gran Asimetría**

Así, a cuarenta años del golpe militar, la sociedad argentina ha realizado un largo camino donde la consolidación de *la gran asimetría* ha ido acompañada también por un reclamo constante de verdad y justicia, el cual encontró eco y factibilidad en los últimos doce años de gobierno. Sin embargo, tal vez sea hora de relativizar los “triumfos de la memoria”. Hace años ya que la compleja realidad social nos está advirtiendo que los umbrales de violencia política estatal, siempre precarios y móviles, han transpuesto y amplían peligrosamente aquellos límites pensados, quizá de manera muy estática, desde el “Nunca más”, vinculado de manera exclusiva al Estado Terrorista y la dictadura cívico-militar. En suma, el nuevo ciclo de violación de los derechos humanos individuales y colectivos exige el sinceramiento y la visibilización de la nueva agenda de defensa de los derechos humanos.

\* Miembro de Plataforma 2012.

# EL PSICODRAMA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA<sup>1</sup>

## LAS HUELLAS DE LA DICTADURA URUGUAYA EN LA TERCERA GENERACIÓN

Úrsula Hauser Grieco

Psicoanalista y Psicodramatista  
ursonio@hotmail.com

A 40 años del inicio de la última cívico-militar en Argentina es necesario también recordar que esta política se aplicó de distintos modos en Latinoamérica. Es por ello que publicamos un trabajo sobre las formas de elaboración que se vienen dando en Uruguay.

### Prólogo

Esta investigación se gestó hace mucho tiempo en conjunto con mi compañero y esposo, Honorio (Antonio) Alejandro Grieco Nieves, Tupamaro, preso desde 1968 a 1971, exiliado a partir de 1971 hasta el final de la dictadura en 1985. Él murió en el año 1996, por causa de las secuelas de la tortura sufrida en la cárcel. Anoto un trabajo que escribimos en el año 1991 para un simposio en el Seminario Psicoanalítico de Zúrich, Suiza, sobre **Fascismo en diferentes países** (véase Bibliografía).

Con el psicodrama podemos enfocar la investigación de la memoria histórica desde la subjetividad de las personas, incluyendo el cuerpo y la dinámica grupal que se desarrolla al respecto del tema.

A los 40 años desde los Golpes de Estado en el Cono Sur: En Uruguay el 27 de junio 1973, en Chile el 11 de setiembre 1973 y en Argentina en el año 1976, se presenta una situación de urgencia y necesidad de elaborar la historia y llenar los vacíos que dejaron las dictaduras con la imposición de silencio. Esto, sobre todo, para que la juventud entienda la historia, y pueda fortalecerse en su identidad, y al mismo tiempo sentirse parte del proceso histórico de su país y protagonista en su comunidad. Las huellas dolorosas de las Dictaduras existen y se transmiten de generación en generación, bajo el régimen del "olvido" y del silencio.

Durante mi estadía en mayo de 2013 en Uruguay, mi trabajo con el primer grupo de jóvenes tenía una resonancia social y política muy fuerte, lo que indica que ahora hay una realidad madura y exigente para elaborar la historia reciente, porque la gente quiere hablar y recordar.

Quiero aclarar que yo pertenezco al sector de la Izquierda en Uruguay que no quiere la llamada "reconciliación" en Uruguay, sino **toda la verdad sobre los crímenes y las/os todavía desaparecidas/os, además, el juicio público de cada uno de los torturadores**. "No a la impunidad" es nuestro lema.

Les doy en lo siguiente algunas pautas de cómo nació este proyecto y cuáles fueron los objetivos que me motivaron en la planificación.

### Antecedentes históricos

En el año 2010 tenía un sueño, que dice en su contenido manifiesto lo siguiente: "Yo (Úrsula) estoy en un barco, con el equipo de bucear, metidos los tanques de oxígeno en la espalda, y sentada en el borde del barco. De repente aparece Antonio y me pregunta: ¿Cómo va tu investigación?"

Enseguida sé (en el sueño) de cuál investigación él habla, se llama **Las huellas de la dictadura en la tercera generación** y respondo: Va muy bien, solamente tengo una pregunta: ¿Tendré que entrevistar y trabajar nada más con los/as nietos/as de los Tupas y de compañeras/os del Frente Amplio, o también con los/as nietos/as de los militares, incluyendo torturadores? Antonio me responde: ¡Hazlo lo más amplio posible, ojalá se integren también nietos y nietas de los milicos de aquel tiempo! Apenas él ha dicho esto, me dejo caer de espaldas al agua y me desperté."

### Con el psicodrama podemos enfocar la investigación de la memoria histórica desde la subjetividad de las personas, incluyendo el cuerpo y la dinámica grupal

Enseguida empecé a escribir la investigación que Ustedes ahora están leyendo y le conté a Emiliano del proyecto. ¿Sabían que respondió Emiliano, el nieto de Antonio? "Me parece excelente, cuento conmigo, pero tengo una pregunta: ¿tendremos que incluir solamente gente de izquierda o también familiares de los milicos?" Es decir, me respondió con la misma pregunta que yo hice a Antonio en el sueño y yo le respondí con las palabras de Antonio: **¡Lo más amplio posible!**

Quien sabe de psicoanálisis conoce la importancia de los sueños, también las culturas antiguas y de los pueblos indígenas le dan mucho significado. ¡En mi inconsciente, entonces, ya tenía "pensado" desde hacía mucho tiempo este proyecto, sin embargo, conscientemente no lo he sistematizado, ni planificado su realización, hasta que este sueño me dio el impulso!

De hecho en el trabajo psicodramático incluimos siempre los sueños, también en el primer grupo de los/as jóvenes en Uruguay. Así se mezclan los tiempos, los miedos, los deseos y las huellas de los recuerdos y de la historia de manera muy especial y nos permite crear la confianza en el grupo, para compartir también estos productos de nuestros inconscientes.

Eduardo Galeano dice:

*"Desatar las voces  
De-soñar los sueños  
Porque en los sueños están los futuros  
proyectos"*



### Introducción

Desde el psicoanálisis y el **psicodrama** sabemos que traumatismos de guerra y de dictaduras se transmiten inconscientemente de una generación a la otra, a veces las secuelas transgeneracionales incluyen múltiples generaciones. El precio de este fenómeno es a nivel individual y subjetivo un sufrimiento psicológico, que muchas veces se transforma en padecimientos somáticos (jaquecas, úlceras, gastritis, dolores de espalda crónicos, etc.), en depresión, parálisis, bloqueos de la energía vital y creativa.

En el ámbito familiar y social los traumatismos destruyen los lazos afectivos y la red social; a nivel político existe el peligro que la juventud no quiera saber "nada de nada" y echan las culpas por la persecución y los problemas sufridos a los familiares que fueron activas/os en la Guerrilla. ¿También las generaciones de hijas/os y nietos/as de los militares y torturadores sufren las consecuencias de sus antepasados y necesitarían entender el porqué sus familiares actuaban de tal manera? Si se trata de crear una unidad nacional y ganar a la mayoría de la población, la elaboración de la historia es imprescindible para la construcción de otro futuro mejor. Hay mecanismos psicológicos y sociales a nivel inconsciente, que responden a una compulsión a repetir modelos del pasado y esto es fatal si se quiere crear innovaciones y cambios a nivel económico, social y cultural.

### Las huellas dolorosas de las Dictaduras existen y se transmiten de generación en generación, bajo el régimen del "olvido" y del silencio

Muchas investigaciones a nivel internacional e interdisciplinario se han hecho, en especial en el Cono Sur, sin embargo, falta mencionar un punto importantísimo que supera el tratamiento psicológico y social: ¡es la recuperación de la **Memoria Colectiva** desde la visión de la generación de las/os jóvenes! Solamente si ellas/os conocen su verda-

dera historia y pueden elaborarla a nivel subjetivo y colectivo, pueden fortalecer su **Identidad**, y formar los conocimientos necesarios, que les ayuden para entender la historia familiar, de su barrio, su ciudad, su país. Esto es la base para formar las tomas de posición ideológicas y políticas, para no reaccionar emocionalmente con rencor, resentimientos, confusión e indiferencia, y otras reacciones que se expresan en un desarrollo neurótico y de disfunción social. Es importante en esta época que afortunadamente dio vuelta la historia de Uruguay, cuando se rompen los silencios impuestos por la dictadura y se busca la verdad que está escondida todavía para mucha gente joven y les impiden comprender el pasado doloroso.

### Objetivos

Esta investigación implica un crecimiento a nivel personal, subjetivo, grupal y colectivo, y al mismo tiempo es un proyecto político y social, que en el futuro se podrá multiplicar a nivel nacional e internacional. Después de haber realizado una primera exitosa experiencia en Maldonado con un grupo de 15 jóvenes, nietos y nietas de compañeras/os Tupamaros/as y del Frente Amplio, incluyendo un nieto y una nieta de Antonio, se despertó la consciencia de la importancia de este trabajo en diferentes ámbitos sociales y políticos. Incluso la pregunta del sueño, si habría que integrar también jóvenes de familiares militares, fue respondida, porque sin saberlo o haberlo planificado, participó la hija de un militar torturador en este primer grupo.<sup>2</sup>

Tomando en cuenta que necesitamos colegas preparadas/os en el método del psicodrama y de la materia de los Derechos Humanos para poder multiplicar la experiencia grupal, impulsé el proyecto de un posgrado en la UdelaR (Universidad de la República Oriental del Uruguay), el cual esperamos poder desarrollar en el año 2016 (Carmen De Los Santos, Sonja Mosquera, María Celia Robaina y yo) en forma de un Diplomado con el título: **Derechos humanos, memoria y psicodrama: un enfoque interdisciplinario de la historia reciente de Uruguay**.



Este proyecto universitario implica a todos los sectores de la población y será un apoyo importante en la construcción del Uruguay en su lucha en contra de la impunidad de los crímenes de guerra y las secuelas del Terrorismo de Estado, ¡para lograr por fin la justicia! Nuestra meta es que se ponga la acción social en lugar del silencio y de “borrar el pasado”; la actividad intelectual y emocional de la juventud en lugar de una actitud pasiva e indiferente, dándoles el lugar como protagonistas en su vida personal y en su historia, y como ciudadanos/as activos/as para su país.

A nivel colectivo y político, la investigación busca apoyar la reconstrucción de la historia del Uruguay durante las últimas décadas, desde la instalación de la dictadura militar en el año 1973. Lo especial de este trabajo será la reconstrucción de la memoria desde la **subjetividad** de las y los jóvenes, que se criaban durante la época oscura de la dictadura y conocen muy poco de la realidad de sus padres y abuelas/os, porque la gente no quiere hablar de lo doloroso, lo vergonzoso y lo difícil para soportar la verdad, menos en familia. El silencio impuesto, la estigmatización de gran parte de la población como “terroristas”, las leyendas y mentiras que se regaron con los medios masivos de no-comunicación en búsqueda de la criminalización de la Guerrilla en el seno de la población, tiene su efecto en una “laguna”, una falta de información y comprensión de lo que pasó. Muchas/os jóvenes no quieren preguntar, y muchos adultos evaden esta discusión; por lo tanto, es la responsabilidad de otras instituciones estatales, como la escuela, el colegio, la universidad y las organizaciones políticas, de brindar esta posibilidad para la reconstrucción de la memoria colectiva.

**Es la responsabilidad de instituciones estatales, como la escuela, el colegio, la universidad y las organizaciones políticas, de brindar la posibilidad para la reconstrucción de la memoria colectiva**

**Método**

La metodología que se utilizará es el **Psicodrama** con base psicoanalítica. En lugar del **Olvido** se busca la **Verdad**, se trata de entender la historia personal, social, cultural y política en una dinámica grupal, que implica a todas/os las/os participantes. El lema de este método es -con las palabras de su fundador J.L. Moreno-: **¡Poner la mente en acción!** El psicodrama es una forma de teatro espontáneo, improvisado, con la dirección de Psicodramatistas bien formadas/os, quienes saben acompañar y contener a las/os protagonistas en sus ideas, recuerdos, deseos y miedos. Es al mismo tiempo: terapia, concientización, elaboración del pasado, del presente y echar vistazos al futuro, utilizando la fantasía, la creatividad y la espontaneidad que tenemos los seres humanos/as. Recreando en escenas la vida cotidiana, tratando de reconstruir el pasado desconocido, descongelar duelos y rabias, liberar emociones reprimidas y construir en el grupo un nuevo entendimiento sobre la historia y la identidad propia, son objetivos

para lograr en un proceso colectivo. Las/os participantes juegan activamente roles para sus compañeras/os, lo que facilita la identificación con el/la otro/a, y permite la construcción de confianza y apoyo mutuo. **“Uno para todas, todos para una”** es el lema principal del psicodrama, que fortalece la capacidad de ser solidaria, comprensiva y sensible a las emociones de otra persona y tolerar la diversidad de los pensamientos y modos de vivir.

**En lugar del Olvido se busca la Verdad, se trata de entender la historia personal, social, cultural y política en una dinámica grupal, que implica a todas/os las/os participantes**

Al respecto de la temática, se buscará encontrar la historia familiar en escena, los/as abuelos/as que quizás no se conocían, pero cuando se trata de recordar, investigar, preguntar y construir una imagen se les puede hacer “vivir” sin que fuera una realidad posible. La búsqueda de la propia identidad empieza con el conocimiento de sus orígenes, que implica la inmigración, y luego la separación forzada por la guerra, la dictadura, la cárcel y los exilios. En caso que hayan muerto los/as abuelos/as, el encuentro “en escena” y el compartir la historia con las/os compañeras/os del grupo, es una ampliación de la propia identidad a nivel emocional e intelectual muy importante, y luego tendrá consecuencias en la familia entera. Se mueven recuerdos, emociones, dudas y posibles respuestas de lo que fue innumerable, olvidado y muerto; se humaniza el pasado que había sido inundado por el terror. Si es posible integrar en el grupo, aparte de los/as nietos/as de la Guerrilla, de integrantes del Frente Amplio; también a las/os nietas/os de los militares, será una ampliación muy importante y significativa de la experiencia grupal.

**Conclusiones**

¿Será posible escuchar a la/el otra/o, inclusive si es familiar de un torturador? Nuestra experiencia en Maldonado dio una respuesta positiva a esta pregunta y esperamos que en el futuro, del mismo modo se formen grupos de diversos sectores sociales del Uruguay. En consecuencia, y con más entendimiento del pasado, es de esperar que no solamente se fortalezcan los lazos familiares y en la comunidad, sino que nazca el deseo de ser activa/o políticamente y aportar su parte para prevenir la repetición de la historia dolorosa, para construir un futuro mejor para los/as propios/as hijos/as. De esta manera y en minúsculo, podemos aportar algo para romper los silencios, tabúes y secretos de familia que enferman y son como un cáncer en la sociedad: invisible primero y luego demasiado dañino y ¡hasta mortal! ¡Nos unimos al gran movimiento social y político que lucha en contra de la Impunidad y por lo tanto, trabaja en la prevención para que no se repita la historia en sus formas más siniestras. ¡Apostamos a EROS y seguimos luchando por nuestros ideales, aunque en tiempos oscuros!

**Desatamos las voces, de-soñamos los sueños!**

**Bibliografía**

Anselm, Sigrun: “Traumas sociales y agresión”, revista *Subjetividad y Cultura*, México, N° 12, 1999.  
 Arregui, Rosario (2009), “Contextos inestables. Sujetos vulnerables. Perspectivas.” presentado en V congreso de AUDEPP (Asociación Uruguay de Psicoterapia Psicoanalítica), *Giros de aspás* 11, 2015, San José/Costa Rica.  
 “Alicia: crónica de un retorno”, SERSOC, Centro de Documentación, Montevideo, 1992.  
 “La reparación a las víctimas del Terrorismo de Estado: consideraciones psicológicas.” SERSOC, Centro de Documentación, Montevideo, 2003.  
 Baremlitt, Gregorio *et al.*, *El concepto de realidad en psicoanálisis*, Editorial Socioanálisis, Bs. As, 1974.  
 Baremlitt, Gregorio: *Compendio de Análisis Institucional*, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Bs. As., 2005.

Besserman Vianna, Helena, *No se lo cuente a nadie. Política del Psicoanálisis frente a la dictadura y a la tortura*. Polemos Editorial, Bs. As., 1998.  
 Buttazoni, Fernando, *Las Cenizas del Cóndor*, Montevideo, 2015.  
 Cintras, II Seminario de la Región del Maule: Derechos Humanos, Salud Mental, Atención primaria, Desafío Regional Chile, 1991.  
 Erdheim, Mario, *La producción social de inconsciencia. Una introducción al proceso etnopsicoanalítico*, Siglo XXI, México, 2004.  
 Fasic, *Trauma, Duelo y Reparación*, Chile, 1987.  
 General del ejército, *Testimonio de una Nación agredida*, Ed. Comando, Montevideo, 1978.  
 Grieco, Honorio y Hauser, Ursula, “Uruguay como ejemplo latinoamericano de una dictadura fascista.” *Psycho Sozial Verlag*, Frankfurt / Alemania, 1996.  
 Goffman, Ervin, *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrurtu, 2001.  
 Hauser, Ursula, “La investigación etnopsicoanalítica con la metodología del psicodrama.”, *Giros de aspás* 5, 2000, 40-54.  
 Hauser, Ursula, “El Psicodrama Psicoanalítico con Mujeres Salvadoreñas en el contexto de Traumatismos de Guerra.”, *Giros de aspás* 5, 2000, 54-60.  
 Hauser, Ursula, “Entre la violencia y la esperanza. Escritos de una internacionalista”, Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela, La Habana / Cuba, 2010.  
 Jelin, Elisabeth, *Los trabajos de la memoria*, Madrid y Buenos Aires, Siglo XXI de España y Siglo XXI de Argentina Editores, 2002.  
 Uruguay NUNCA MAS, *Informe sobre las violaciones de Derechos Humanos*, Servicio Paz y Justicia, Uruguay, 1989.  
 Vinar Maren y Vinar Marcelo, *Fracturas de memoria. Crónicas para una memoria por venir*, Montevideo; Trilce, 1993.  
 Revista de la Asociación de Amigas y Amigos del Museo de la Memoria / Montevideo – Uruguay, N° 12, Año III, sept. 2012: IDENTIDADES.  
 Revista de la Asociación de Amigas y Amigos del Museo de la Memoria / Montevideo – Uruguay, N° 13, julio 2010: REPARACION

**Notas**

1. Conferencia en el CEIICH, UNAM México; Noviembre 2013.
2. Véase *Giros de aspás*, 11 (2015), 24-41.

ORGANIZA



CONVOCA





**XVI CONGRESO ARGENTINO DE PSICOLOGÍA**

“PSICOLOGÍA Y COMPROMISO SOCIAL”  
En el Marco del Bicentenario de la Independencia

**20% Descuento**  
en inscripciones grupales

**CUOTAS SIN INTERES**  
en inscripciones individuales

**28, 29 Y 30 DE ABRIL DE 2016**  
CIUDAD DE MENDOZA, ARGENTINA

Beatriz JANIN/Juan VASEN/Enrique CARPINTERO/Emiliano GALENDE/Alicia STOLKINER/Graciela IGLESIAS/  
Mercedes RATTAGAN/Ana María FERNANDEZ/Cecilia MERCHAN/Daniel KORINFELD/Andrea FERRERO/  
Elsa EMMANUELE/Cristina RICHAUD/Hugo KLAPPENBACH/Arturo PIRACES

**DESTINATARIOS**  
• Psicólogos • Profesionales del Ámbito de la Salud, de la Educación y de la Justicia • Funcionarios • Estudiantes de Carreras de la Salud, de la Educación y de la Justicia • Integrantes de Organizaciones de la Sociedad Civil • Usuarios de los Servicios de Salud

**ARANCELES**  
**PSICÓLOGOS \$ 1200 / ESTUDIANTES \$ 600 / OTROS PROFESIONALES \$ 1400**


 Web: [xviargentiniopsi.org](http://xviargentiniopsi.org) / Email: [congresomendoza2016@gmail.com](mailto:congresomendoza2016@gmail.com)
 / **ArgPsi2016**

# LA POTENCIA DE LA VÍCTIMA: UN OXÍMORON NECESARIO

Marcela B. Giandinoto<sup>1</sup>

Psicóloga

marcelagiandinoto@yahoo.com.ar

Este artículo surge a partir de las intervenciones realizadas como integrante del Equipo Móvil de "Atención a Víctimas de Delitos contra la Integridad Sexual" del Programa "Las Víctimas contra las Violencias", apoyado en las palabras de las personas con quienes trabajamos: las víctimas. Nuestra idea es que la víctima tome un papel activo y reclame al Estado por sus derechos. Que logre empoderarse, lo cual implica precisamente salir de la posición de no-poder, o de impotencia, que el proceso de victimización trae aparejado.

Luego de la denuncia efectuada por una mujer en la comisaría, la acompañamos a la Guardia de un hospital público. En un momento, se dirigió azorada a las profesionales del Equipo: "¡No se puede creer! El clínico me preguntó si mientras mantenía relaciones orales, el tipo eyaculó..." Esta mujer, que con tanta dignidad hacía este planteo, había sido forzada a practicarle sexo oral a su agresor. Tal como identificaba, eso no es "mantener relaciones orales". Es, lisa y llanamente, violación. La violación en nuestro Código Penal Procesal abarca la penetración "por cualquier vía": oral, anal, vaginal. Aunque en las causas, la violación oral suele figurar como "abuso sexual" a secas.

**Nuestra idea es que la víctima logre empoderarse, lo cual implica precisamente salir de la posición de no-poder, o de impotencia, que el proceso de victimización trae aparejado**

Acerca de las intenciones del médico, nada podemos afirmar. Probablemente sólo utilizó aquello de lo que disponía: muy poco. Muy poca (o nada de) formación acerca de cómo abordar estas temáticas, muy poca conciencia acerca del poder de las palabras, de lo que éstas revelan en tanto transmisoras y reproductoras de ideología; del enorme ocultamiento y falseamiento que la frase conllevaba (evitando hablar del verdadero hecho: la violación, llamándolo por otro nombre, quitándole el peso que tiene); desconocimiento acerca de las leyes vigentes, y acerca de estar incurriendo en una flagrante revictimización (un acto por el cual quien debería asistir, cuidar, atender o proteger a la víctima, la perjudica en lo físico o psicológico por acción u omisión). La pregunta probablemente apuntaba a ponderar la posibilidad de un contagio de ETS por contacto con líquido seminal, pero además de su inadecuada formulación, desestimaba la posibilidad de contagio previa a la eyaculación. Lo que se desprende es la imperiosa necesidad de formación de los médicos y de todos aquellos involucrados en la atención de las víctimas, así como la información y concientización de la sociedad toda. El Programa viene haciéndolo desde hace años en todos los



niveles formativos de Policía Federal, con la materia "Introducción al Conocimiento, Abordaje y Prevención de las Violencias".

"Santa María Goretti. Una mártir de la pureza"

En 1902, a la edad de 11 años, María Goretti fue asesinada. Tras haber sido rechazado reiteradamente en sus avances sexuales, Alessandro Serenelli, de 18, intentó violarla. Luego de que María le expresara que "prefería la muerte antes que pecar", la apuñaló. Serenelli fue sentenciado a treinta años de cárcel.

De niña, la lectura del libro consagrado a la vida de esta santa, me impresionó sobremanera; en especial, que se relacionara la "santidad" con lo que no podía más que pensar como resistencia a los embates de un abusador. ¿Qué la hacía santa? ¿Haber preferido la muerte para preservar "su pureza"? ¿La premisa de la santidad era el martirio? ¿Cómo podría verse comprometida su pureza por un hecho de índole sexual contra su voluntad? ¿Si el agresor la hubiera violado, hubiese dejado de ser pura? Algo en mi razón se rebelaba contra las ideas que parecían presentarse de modo natural en el texto. Décadas más tarde, los entonces llamados "Delitos contra la honestidad" me trajeron el recuerdo de mis tempranas reflexiones.

**Si bien las mujeres no son las únicas víctimas de delitos contra la integridad sexual, la enorme mayoría (entre el 95 y el 98%) de las víctimas son mujeres de toda edad, clase social, religión y etnia**

En una oportunidad, el Equipo Móvil fue convocado a una comisaría mediante un pedido de colaboración donde se leía: "Averiguación Delito contra la Integridad Sexual". En nuestro Código Penal Procesal se denomina "Delitos contra la Integridad Sexual" a una serie de delitos que incluye el abuso sexual simple, el abuso sexual calificado (gravemente ultrajante) y la violación. Personal de la comisaría nos informó luego "ésta es

la carátula nueva: Averiguación Abuso Deshonesto". Pregunté el porqué del cambio, ya que la anterior era correcta. La oficial explicó que el Juzgado había dado tal indicación. ¿Por qué sería relevante resaltar esta diferencia? Porque corresponde utilizar la terminología que refleja los cambios en la Ley y en la concepción que la sustenta. El delito lesiona un bien jurídico. Siempre que hay un delito, hay también un bien jurídico que se protege. Si hablamos de "Delitos contra la honestidad" (como se los llamaba antiguamente, hasta la modificación referente a delitos sexuales introducida por la Ley 25.087 en 1999), el bien jurídico protegido es la honestidad de la víctima. Ello implica que si ésta no se defiende "lo suficiente" (¿suficiente en relación a qué? ¿suficiente para quién?), anteponiendo la "honestidad" al resguardo de su vida, el delito comprometería su "honestidad". Imaginemos los deslizamientos posibles: honestidad, castidad... ¿Cuántas ideas más podrían asociarse en esta serie, fundiendo lo legal-moral-religioso, y naturalizando las ideas rectoras de lo que se espera sea la conducta (y pensamientos) de las mujeres? Si bien las mujeres no son las únicas víctimas de delitos contra la integridad sexual, la enorme mayoría (entre el 95 y el 98%) de las víctimas son mujeres de toda edad, clase social, religión y etnia. Con la modificación de 1999, el "abuso deshonesto" desapareció del CPP. Cuando hablamos de "Delitos contra la Integridad Sexual" el bien jurídico que se protege es la integridad sexual de la víctima: su libertad, su derecho a decidir. La diferencia conceptual es abismal... Esto implica que lo importante es si se vulneró su derecho a estar o no (sexualmente hablando) con otra persona, a decidir con quién, cuándo, cómo (qué prácticas sí y qué prácticas no) y bajo qué condiciones. Lo que queda por fuera de esta decisión personal vulnera claramente su integridad sexual. Cualquier planteo que postule la posibilidad de consentir cuando se está amenazada, es falaz. Cualquier consentimiento arrancado bajo amenaza no es consentimiento, es intento de autopreservación.

El cuerpo comprometido

Pareciera una obviedad decir que en la violencia sexual, el cuerpo se encuentra comprometido. Pero ¿de qué cuerpo estamos hablando?

Para quien perpetra el abuso o la violación, se trata de un cuerpo para ser atropellado, usado, arrasado. En eso reside el goce del agresor: arrasar al otro, reducirlo a mero objeto, lo que implica la negación de la subjetividad. Todo esto lo hace sentir poderoso. Gozar de la angustia, del terror, de la mirada de espanto, o de súplica. Incluso, como plantea Eva Giberti, gozar antes de consumir el hecho con la preparación y luego, recordándolo. El requisito indispensable para perpetrar cualquier abuso es visualizar al otro como un objeto manipulable. El a priori es pensar a la mujer como un cuerpo del que puede disponerse, creerse con derecho sobre las mujeres. En el sistema jerárquico del patriarcado, la mujer se encuentra por debajo del hombre.

**El requisito indispensable para perpetrar cualquier abuso es visualizar al otro como un objeto manipulable**

Cuerpos al servicio del hombre. Cualquiera. Todas. Según esta lógica patriarcal, dado que el género femenino tendría como finalidad satisfacer al hombre, la edad en que la mujer comienza a cumplir su destino servil resultaría irrelevante. Debemos recordar que cualquier ataque al cuerpo es en sí un ataque a la identidad y a la subjetividad. Estos hechos violentos, traumáticos, marcan el cuerpo y provocan un dolor psíquico profundo. Las mujeres de toda edad abusadas o violadas suelen referir sentirse "sucias" por la intromisión en el cuerpo que estos actos conllevan, sentir vergüenza, y hasta culpa. La obscenidad del agresor las golpea.

Además de las secuelas "típicas" de estos delitos: insomnio, depresión, sensación de humillación, dificultad para conectarse, etc. (consideradas síntomas de trastorno por estrés posttraumático, y que recortan la autonomía y el desarrollo personal de las víctimas), algunos casos hablan por sí mismos. Una de estas muchachas, notó que se había orinado encima por el miedo, y se tiraba de los cabellos hasta arrancarlos; otra se fregaba una y otra vez, en un intento de quitarse todo rastro de la agresión en la piel... Acompañamos a una joven que luego de haber sufrido un intento de violación, expre-

# DEBATES TEÓRICOS SOBRE LOS CUIDADOS: CONCEPTOS ÚTILES Y MIRADAS SITUADAS

Daniel Conde<sup>1</sup>

Lic. en psicología,  
psicoterapeuta y socioanalista  
Uruguay  
gconde@psico.edu.uy

## EL DESVALIMIENTO COMO CONDICIÓN DEL LAZO SOCIAL

### Introducción

Los debates políticos y filosóficos en torno al neoliberalismo y sus derivas, en el sentido de la violencia y del riesgo que supone para la sostenibilidad de la vida, han requerido tejer nuevas nociones y repensar otras.

En el plano académico, la "crisis de los cuidados" conforma una oportunidad para los abordajes interdisciplinarios. Estos abordajes no son frecuentes aunque los investigadores los consideren necesarios.

### La producción de subjetividad que instauro el capitalismo no había podido ser considerada en todas sus dimensiones, intensidades y derivas hasta vislumbrar la crisis civilizatoria a la que hoy nos enfrentamos

No obstante, las complementariedades en nociones que provienen de campos diversos, en este caso: de la economía feminista, de la psicología y de otras derivas necesarias -ya que son autores que han dejado una marca en la historia de mis reflexiones- es un riesgo que no se promueve en los circuitos de comunicación propios del mundo académico (revistas arbitradas, compilaciones, entre otros).

La temática y mi implicación con ella: en tanto psicólogo, varón, blanco, de clase media, universitario, uruguayo del sur del continente más desigual del pla-

neta (por enunciar solo las más significativas o las más evidentes), constituye por lo menos un posicionamiento que requiere ser dilucidado a partir de una lectura atenta de la escritura y del diálogo con actores que me ayuden a sortear las invisibilidades que puedan contener estas reflexiones. El análisis de la implicación es siempre intersubjetivo; no es individual sino colectivo y se produce como oportunidad en un espacio de diálogo y de encuentro.

### La crisis de cuidados como analizador

Las evidencias psicológicas, sociológicas, demográficas, económicas y políticas de la crisis de cuidados, que afectan a nuestros países, nos remiten a una crisis civilizatoria. Constituye un analizador social que no debe explicarse como consecuencia de los cambios poblacionales fruto del envejecimiento de la población. Tampoco debe concluirse que se produce por la inserción de la mujer en el mercado de trabajo o que es el fruto de los cambios en las conformaciones familiares, de las últimas décadas.

Para comprender la crisis socio histórica de cuidados es oportuno iniciar el camino haciendo foco en sus orígenes y no sólo en el presente. Las investigaciones y debates a los que podemos remitirnos develan que la producción de subjetividad tiene su anclaje en la división sexual del trabajo y en la disociación fundante entre trabajo remunerado y no remunerado en el origen del capitalismo. En este sentido los aportes de Silvia Federici, con su investigación *el Calibán y la bruja, mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (2004) iluminan el anudamiento de la noción de clase social con la historia de las mujeres.

Superar la dicotomía entre género y clase que propone Silvia Federici es clave para pensar la crisis de los cuidados. Por

otra parte, es necesario reconocer que la producción de subjetividad que instauro el capitalismo no había podido ser considerada en todas sus dimensiones, intensidades y derivas hasta vislumbrar la crisis civilizatoria a la que hoy nos enfrentamos.

### La violencia y la inseguridad aumentan poniendo en riesgo la vida, incluso, para los sectores más beneficiados y privilegiados por este sistema

En efecto, la crisis enunciada como "crisis de los cuidados" cuestiona no sólo al sistema económico, sino todas las esferas de la organización de la sociedad y de la vida (Amaia Pérez Orozco, 2010).

Las disciplinas se ven interpeladas por cuestiones negadas, invisibles o minimizadas a partir de la construcción de sentidos que produce (a través del sistema de producción capitalista en su fase neoliberal) la subjetividad masculina. Normas hegemónicas que para reproducir las relaciones de poder se presentan como universales y violentan las vidas de las mujeres, pero también las vidas de las minorías de todo tipo (J. Butler, 2015). Aunque evidente, es necesario afirmar que los saberes disciplinarios son producciones sociales que se construyen a partir de la subjetividad dominante. Por tanto, la implicación de los investigadores y las investigadoras si no es analizada, se trasmuta en sobreimplicación. En este escenario las construcciones teóricas tienden a justificar o, en el mejor de los casos, explicar la realidad socialmente producida (R. Lourau, 1970). Ahora bien, la crítica de la realidad y la

saba: "yo soy lenta para reaccionar, me quedo paralizada". Esa misma muchacha le dijo al agresor que accedería a tener relaciones sin resistirse, pero primero debía buscar X cosa, para lo cual tenía que bajar del auto donde la mantenía retenida... Logró que el hombre le abriera la puerta, y salió corriendo en dirección a otro auto que se acercaba... Otra joven apretó la cabeza del agresor entre ambos brazos, empujándolo hacia abajo (en una especie de "llave"), y estirando un pie accionó el comando para destrabar las puertas. También ella decía no tener capacidad de reacción; sin embargo, "reaccionó" luego de ser amenazada con que "si no se dejaba, iba a terminar en un container", en inequívoca alusión al femicidio... Sin duda, más allá de las características personales, existe una relación entre la socialización de las mujeres (que inhibe la agresión y la capacidad de defensa, que fomenta el estereotipo de la "damisela en apuros" y la necesidad de ser ayudada "porque sola no puede...") y la dificultad para percibirse a sí misma como quien podría hacer algo (creativo, además) para lidiar con la violencia. Las profesionales del Equipo enfatizamos la importancia de la propia acción e intentamos que la víctima revalorice sus propias estrategias: el reconocimiento de la potencia de la víctima. Un oxímoron necesario.

### Bibliografía

- Giberti, Eva: "Niña-madre: una expresión perversa (inclusive cuando se usa sólo como título)" en *Madres Excluidas*, Flacso-Norma, 1997.  
Hercovich; Inés: *El enigma sexual de la violación*, Buenos Aires, Biblos, 1997.  
Giberti, Eva: *Tiempos de mujer*, Posadas, Editorial de las Misiones, 2° edición, 2014. Ley 25.087 (4/99). Delitos contra la integridad sexual.  
Marchiori, Hilda: *Victimología*, (compilación), Córdoba; Lerner, 2003.  
Scariglia, F. M: *Una Mártir de la Pureza*, Buenos Aires, Claridad, 1953.  
Sotelo, Carmen: "La violencia sexual. Realidad y mitos" en Pérez Gellart et al: *Violencia y Discriminación. Nuevos enfoques y desafíos*, Buenos Aires, APDH; Friedrich Ebert Stiftung, 2007.  
Velázquez, Susana: *Violencias cotidianas, violencias de género*, Buenos Aires, Paidós, 2003.

### Notas

1. Psicóloga del Equipo Móvil de Atención a Víctimas de Delitos contra la Integridad Sexual, Programa "Las Víctimas contra las Violencias", Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, coordinado por la Dra. Eva Giberti.

Compañía *EnCuerpo* presenta  
**La Leyenda del Algodón**

Espectáculo  
Danza y Multimedia  
Método María Fux  
Dirección  
Anabel Caeiro

Teatro La Mueca 5-12-19-26 de Mayo  
20 hs José A. Cabrera 4255

*Kine* Publicación bimestral en venta en los principales kioscos

**la revista de lo corporal**

- EXPRESION CORPORAL • DANZA • DANZATERAPIA • ANATOMIA •
- TERAPIA CORPORAL • CREATIVIDAD • CORPODRAMA • MASAJES •
- KINESIOLOGIA • GIMNASIA CONSCIENTE • ESFERODINAMIA •
- CENTROS DE ENERGIA • EUTONIA • BIOENERGETICA • SHIATSU •
- METODO FELDENKRAIS • PSICODRAMA • ROLFING • MASCARAS •
- OSTEOPATIA • TAI CHI • REFLEXOLOGIA • ARTETERAPIA • YOGA •

[www.revistakine.com.ar](http://www.revistakine.com.ar)  
[kine@revistakine.com.ar](mailto:kine@revistakine.com.ar)

construcción de objetos de estudio que confronten el paradigma dominante son procesos históricos que hoy se ven favorecidos por la paradoja a la que nos enfrentamos.

El modelo de desarrollo construido socialmente, junto a los conocimientos científicos más sofisticados puestos al servicio del despliegue de las tecnologías, ni siquiera ha garantizado la satisfacción de las necesidades básicas de la población.

### ¿Cómo se sostiene la vida humana en condiciones dignas de ser vivida?

La violencia y la inseguridad aumentan poniendo en riesgo la vida, incluso, para los sectores más beneficiados y privilegiados por este sistema. La amenaza más cierta se produce con el retorno de los excluidos “encerrados” afuera (crisis de emigrantes en Europa, asentamientos precarios, villas, favelas en territorios de las ciudades que son cercados y vigilados, creación de barrios privados exclusivos también cercados y con acceso restringido en las ciudades o en zonas periféricas, entre otros ejemplos).

Las disciplinas y los investigadores que quieran producir conocimientos no “implicados en la institucionalización”; esto es, que no sean capturados por la subjetividad dominante, deben comprender la clave que la crisis actual ha dejado en evidencia.

Hay preguntas comunes cuyo abordaje es vital y es el momento oportuno para que las certezas de los modelos hegemónicos abran paso a la incertidumbre creadora de nuevas preguntas.

En definitiva, la crisis de los cuidados interpela al mundo académico y para la psicología como para la economía feminista en particular, se impone una pregunta simple y radical:

### ¿Cómo se sostiene la vida humana en condiciones dignas de ser vivida?

Las fuerzas que impiden el reconocimiento de las vidas que se apartan de las normas comunes (masculinas, de privilegio, raciales), dificultan las aproximaciones en el sentido de comprender cómo es posible que los excluidos se agencien y se desvíen de los objetivos que los preceden (J. Butler, 2015).

Como señala Castoriadis en *La Institución Imaginaria de la sociedad* (1975): la organización de la sociedad es una construcción inacabada en un proceso permanente de autoinstitucionalización. Los movimientos instituyentes apelan al imaginario radical para encontrar representaciones que se confronten con las fuerzas que llevan a la repetición. Esto genera una tensión entre perpetuar la heteronomía (en el sentido de sostener las relaciones de poder) y la acción política transformadora en el marco de un proyecto de autonomía.

En este presente es posible encontrar las significaciones imaginarias para reinventar la sociedad. Para lograrlo solo se requiere situarse en los desafíos de la vida compartida y el reconocimiento de todas y todos los excluidos del modelo neoliberal individualista.

En América Latina desde la Investigación Acción Participativa y en Europa a partir de la crisis del 2008, las investigaciones han buscado restituir a la esfera de lo público las vidas “lloradas” como las definió Judith Butler. Es una acción política que produce discursos y sentidos alternativos que interrogan a los saberes disciplinarios.

### La agencia de los vulnerables

Lo propio del ser humano es la dependencia y la incompletud. En el plano psicológico esta precariedad constituye la vulnerabilidad de cada ser humano y provoca el hecho de que nadie puede hacer su vida en soledad. En el mejor de los casos, la vulnerabilidad constitucional del ser humano funciona bien y produce vínculos de solidaridad y de reconocimiento.

Para aprender a hablar, a caminar, a relacionarse y desarrollar todas las cualidades de lo humano es imprescindible la relación con otros.

La dependencia de los otros en la sociedad de consumo es sustituida por las mercancías que se ofrecen como aquello que va a completar una falta. Un objeto con capacidad de anular la vulnerabilidad primaria.

Sin embargo, la fragilidad de la naturaleza humana hace vulnerables a las personas ante la posibilidad del no reconocimiento, es decir, ante la amenaza de la exclusión social o incluso de no sobrevivir por la ausencia de cuidados. Pero cuando se generan vínculos estables y seguros, la precariedad constitutiva culmina en una triple confianza: **confianza en el otro** que está allí cuando se lo precisa, **confianza en sí mismo** que tiene valor ya que el otro se preocupa durante situaciones de desamparo y **confianza en el futuro** ya que otras situaciones de desamparo podrán producir el mismo vínculo de sostén y ayuda (Furtos, Jean, 2007)<sup>2</sup>.

La vulnerabilidad, como señala J. Butler, no puede reducirse a una condición existencial ontológica que luego justifique “identidades débiles que deben ser protegidas” o confundirse con la precariedad material en las condiciones de existencia. Las condiciones que reflejan inequidades sociales pueden ser transformadas, “son las vulnerabilidades que no queremos de buena gana” (2015).

En la sociedad actual la vulnerabilidad que produce lazo social se transforma fácilmente en precariedad exacerbada, susceptible de producir una triple pérdida de confianza: la confianza en el otro, la confianza en sí mismo y la confianza en el futuro.

### La dependencia de los otros en la sociedad de consumo es sustituida por las mercancías que se ofrecen como aquello que va a completar una falta

Construir esa seguridad básica es condición para transformarse en una persona. Tener una vida que pueda ser vivida sin ser excluida o perseguida por correrse de la lógica binaria de la asignación de género o de las normas comunes hegemónicas de lo masculino, normas de privilegio o de carácter racial.

Ahora bien, en una persona la opresión puede experimentarse de múltiples formas según las posiciones de sujeto que se producen en su singularidad. En este sentido, se puede tener una posición de poder por ser hombre y una posición subordinada por ser negro (Silvia L. Gil; 2014). Al tiempo que el paradigma individual masculino y neoliberal instaura la independencia, anula la vulnerabilidad y promete la realización en la libertad del mercado.

### ¿Cómo es posible que si todas las personas necesitamos cuidados todos los días de nuestra vida, los cuidados

### queden subsumidos en un mundo invisible?

En la modernidad y a partir de la industrialización, las mujeres confinadas en el mundo de lo privado se ocupan del cuidado en el hogar para reproducir la vida y la fuerza de trabajo. Por otro lado, con el sistema salario-empleo en el espacio público, al hombre se le asigna el trabajo asalariado.

Como señala Silvia Federici: “Con el salario se puede controlar directamente el trabajo de las mujeres a través del sistema de la familia y el matrimonio. El matrimonio es un sistema fundamentalmente laboral, es el medio por el cual el capitalismo hace trabajar a las mujeres para que reproduzcan su fuerza de trabajo obrero.” (2015)

El Calibán y la bruja deja claro que la persecución de las brujas, la trata de esclavos y los cercamientos fueron aspectos centrales de la acumulación capitalista y de la formación del proletariado moderno, tanto en Europa como en el “nuevo mundo” (Federici; 2004: 24).

Silvia Federici demuestra la validez de sostener la categoría “mujeres” y el análisis de las actividades asociadas a la “reproducción”. Los cuidados han sido precarizados, invisibilizados, escindidos de lo masculino y depositados en las mujeres para controlar sus cuerpos. El control de la reproducción de la fuerza de trabajo, es también la historia del control del cuerpo de las mujeres.

En un mismo movimiento se construye la subjetividad masculina de hombre independiente, pero incapaz de cuidar y de cuidarse y la representación de mujer frágil cuya naturaleza le asigna el destino de cuidar el hogar y a los suyos en la familia. El cuerpo de los hombres es coartado para “el desarrollo de las potencias industriales de los trabajadores” (Federici; 2004: 27).

### Los otros que singularizan y la dependencia de los cuerpos que se afectan

Sobre la interdependencia son muy importantes los aportes de la economía feminista. Amaia Pérez Orozco señala que para un cambio radical, es necesario: “...reconocernos como sujetos eco-dependientes (no dueños de la naturaleza, sino parte dependiente de la misma) y socialmente interdependientes; nadie somos autosuficientes, nadie podemos vivir aisladamente comprando todo lo que necesitamos en el mercado gracias a nuestro salario...” (2010: 8).

En la producción para dar visibilidad al trabajo no remunerado Cristina Carrasco (2011) y otras autoras también hacen referencias a la interdependencia y a la producción de subjetividad. Se cuestiona la representación del hombre trabajador y proveedor “champiñón” como un espejismo propio de la cultura patriarcal.

Amaia Pérez Orozco en su trabajo *La sostenibilidad de la vida en el centro. ¿Y eso que significa?* concluye: los cuidados muestran que la vida es una realidad de interdependencia (2015:10).

Con estos estudios se puede afirmar que la interdependencia se opone directamente el ideal antropocéntrico y androcéntrico de autosuficiencia. Amaia Pérez Orozco citando a María José Capellán (2015: 11), lo define como el sujeto blanco burgués, varón, adulto, con una funcionalidad normativa, heterosexual (BBVAh).

En psicología, la realidad de la interdependencia la han planteado el psicoanálisis y varias escuelas de la psicología social. También las teorías del desarrollo humano han reconocido esta interde-

pendencia desde las investigaciones en niñas y niños traumatizados por los bombardeos en Londres de René Spitz (1947), hasta los más recientes estudios de la neurociencias (B. Cyrulnik, 2003).

En una primera aproximación sobre esta problemática<sup>3</sup> observamos que los procesos de subjetivación que hacen posible al sujeto están más allá de cada subjetividad. Se construyen a partir de un espacio intersubjetivo. Los cuidados dan cuenta de relaciones recíprocas que se establecen en dispositivos de subjetivación por los que transitamos. La alteridad es constitutiva de todo ser humano. Para J. Butler somos cuerpos afectados por otros cuerpos en una red de relaciones posibles. Actuamos a la vez que actúan sobre nosotros. Vulnerables al lenguaje antes de tener un acto discursivo propio. En este sentido nos afectan discursos que nunca elegimos y que tienen que ver con las formas en que somos nombrados por otros. (J. Butler, 2015) Enrique Carpintero, en *El Erotismo y su Sombra* (2014: 118) señala: “Para que se desarrolle la potencia del deseo y la necesidad de autopreservación necesitamos de otro significativo, de un **Primer otro** -de un *nebenmensch*- que genere un espacio que permita soportar el desvalimiento que nos hace humanos.”

### En la sociedad actual la vulnerabilidad que produce lazo social se transforma fácilmente en precariedad exacerbada, susceptible de producir una triple pérdida de confianza: la confianza en el otro, la confianza en sí mismo y la confianza en el futuro

Carpintero se interroga sobre las características de una subjetividad construida en la ruptura del lazo social. Propone que: “el sujeto en la vivencia de desvalimiento queda encerrado en sí mismo ya que no puede encontrar un procesamiento simbólico acumulando mercancías. Mucho menos tomando al otro como mercancía.” (2014: 204) Más adelante señala: “en la actualidad el motor del consumismo no es el goce en la búsqueda de un deseo imposible, sino la ilusión de encontrar un objeto-mercancía que obture nuestro desvalimiento originario” (2014: 211) Por defecto, el no consumo implica la exclusión social. Todo lo cual tiene su correlato en la emergencia de los síntomas que impactan en la salud mental: Crisis de pánico, trastornos de la alimentación, aumento de las adicciones, las depresiones, los suicidios y las conductas violentas.

Las actuales relaciones de poder se sostienen en la ficción de la ruptura del lazo social. En la ficción de proponer la existencia de individuos que se construyen solos y aislados gracias a que la libertad del mercado iguala sus posibilidades de realización.

Hacer visible los cuidados y la vulnerabilidad que potencia el lazo social, confronta la lógica que ha puesto a la vida en un segundo plano para privilegiar el mercado y la riqueza. Este movimiento permite, además, confrontar la cultura consumista y la restitución de la condición de interdependencia que es indispensable para la acción colectiva.

Si nuestra condición es la de ser cuerpos que se afectan como dice J. Butler (2015),



o corposubjetividades al decir de E. Carpintero (2014); es necesario concebir a la vida en común como la conformación de sujetos que se modifican a partir de sus relaciones posibles, en el marco de dispositivos de subjetivación que sostienen la vida. Una vida que no es posible ni pensable sin el vínculo con los otros.

Como señala Silvia L. Gil: “la violencia capitalista consiste en desgarrar ese vínculo. Lo hace imponiendo un *ideal de independencia* que afirma tres cosas. La primera es que la conciencia se basta a sí misma para ser y conocerse (autonomía del yo). La segunda, que la vida es un proyecto individual que nada tiene que ver con la experiencia colectiva (privatización de la existencia). Por último, que no necesitamos a nadie que nos cuide (autosuficiencia en el cuidado) (2014: 51).

En este sentido, reformular el conflicto capital-trabajo y pensarlo como un conflicto capital-vida es una clave que potencia el campo de análisis (Amaia Pérez Orozco; 2015: 13-16).

Heller nos dice: “Al contrario que las necesidades, los deseos no pueden ser completamente verbalizados, a veces ni siquiera aproximadamente. Si alguien me pregunta qué es lo que necesito, se lo puedo decir; si alguien me pregunta qué es lo que deseo, normalmente, sólo puedo sugerirlo aproximadamente.” (1996: 85)

El deseo es difuso pero no deja de ser la potencia que promueve el encuentro entre las personas para la transformación del entorno. En este sentido, es posible concebir colectivos que se alimenten de las diferencias, nosotros inacabados en permanente transformación, pero con la responsabilidad compartida del sostenimiento de la vida o mejor aún, de todas las vidas que puedan ser concebidas como dignas de ser vividas y de satisfacción de necesidades radicales. (Heller; 1996)

La perspectiva de derechos humanos, aunque ha nacido de una concepción liberal, puede convertirse en un ideal emancipatorio si se incorporan los aspectos sociales y ecológicos excluidos para sellar desigualdades y la jerarquización de las vidas. En este sentido, Boaventura De Sousa Santos (2002), considerando una dimensión planetaria, propone el reconocimiento de la naturaleza incompleta de cada cultura. Sostiene que mientras la globalización tiende a anular las diferencias, los derechos humanos pueden propiciar un diálogo entre culturas al que denomina “hermenéutica diatópica”.<sup>4</sup> Este diálogo entre pueblos y culturas con concepciones diversas de una vida digna sería el modo de crear un discurso y una práctica de derechos humanos cosmopolitas. La participación convierte al deseo en una acción sobre uno mismo, sobre los demás y sobre el entorno, desde el inicio de la vida. La no participación es, por lo tanto, una ilusión social construida en el universo simbólico de los que ex-

cluyen. Nuestros cuerpos actúan y son afectados, al mismo tiempo, en relaciones sociales que reproducen o modifican las injusticias sociales.

En este sentido, los estudios de Ma. José Izquierdo sobre los cuidados, dan cuenta de los modos de socialización del cuidado en las mujeres, en los hombres y de la producción social de los individuos. Logra describir la distancia que existe en los vínculos singulares para lograr relaciones de cuidados recíprocos. Demuestra que la distribución actual de los cuidados se rige mayoritariamente según la asignación de género (2003).

### **Hacer visible los cuidados y la vulnerabilidad que potencia el lazo social, confronta la lógica que ha puesto a la vida en un segundo plano para privilegiar el mercado y la riqueza**

Ahora bien, Silvia L. Gil nos alerta que las herramientas críticas lanzadas contra el capital -ruptura con la norma, expresión singular, búsqueda de la diferencia o conquista de la autonomía- se han convertido en parte de los dispositivos de dominio social. El mercado ha capturado y mercantilizado los espacios que se fueron produciendo a todo nivel en el mundo de lo privado y de lo público (2014: 300).

Al reflexionar sobre la manera en que la vulnerabilidad puede convertirse en una fortaleza, Silvia L. Gil señala: “La potencia política aparece cuando se pregunta cómo queremos vivir juntos y juntas, partiendo de la certeza de habitar un mundo común desde la diferencia.” (2014:290) Construir colectivamente la vida que querríamos vivir con criterios de dignidad, universalidad y singularidad (2014: 297).

En este sentido, si cuestionamos la actual división sexual del trabajo, debemos admitir con Ma. José Izquierdo que hombres y mujeres son capaces de cuidar o de dañar y maltratar. El cuidado es demasiado importante como para reducirlo a las relaciones familiares (2003).

Compartimos con Enrique Carpintero la necesidad de: “...rescatar una ética que se sostenga en un amor inmanente basado en la alteridad.” (2014:279)

Emprender un camino de superación de la “crisis de cuidados” requiere confrontar los roles subordinados que bajo el supuesto “amor a los otros” se le ha asignado a la mujer (Mari Luz Esteban y Ana Távora; 2008). Al mismo tiempo, es necesario restituir al hombre la capacidad para ocuparse del cuidado en todas las formas de la vida social.

En suma, concebimos al amor como potencia de ser que se opone a la indiferencia y a la violencia de la exclusión y del no reconocimiento.

### **Referencias Bibliográficas**

- Butler, Judith (2015), “Vulnerabilidad y resistencia revisitadas”, Conferencia en la Universidad Autónoma de México (UNAM), 23 de marzo de 2015, Recuperado de: <https://youtu.be/UE52SC1R-vU>
- Carpintero, Enrique (2014), *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*, Topía, Buenos Aires.
- Carrasco, Cristina (2011), “La economía del cuidado: Planteamiento actual y desafíos pendientes” *Revista de Economía Crítica* N°11, pp. 205-225. Recuperado de: [http://www.revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n11/REC11\\_9\\_intervenciones\\_CristinaCarrasco.pdf](http://www.revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n11/REC11_9_intervenciones_CristinaCarrasco.pdf)
- Castoriadis, Cornelius (1975), *La institución imaginaria de la sociedad*, Tusquets, Buenos Aires, 2010.
- Cyrulnik, Boris (2003). La construcción de la resiliencia en el transcurso de las relaciones precoces. En *Realismo de la Esperanza*, Gedisa, Barcelona, 2004.
- Conde, Gustavo Daniel (2011), “El cuidado Humano en Riesgo de extinción. Reflexiones en torno a la Psicología y el cuidado humano” En *El cuidado Humano: reflexiones (inter) disciplinarias*, Alma Carrasco et. al., UR.FCS-DS: CSE: MSP, Montevideo.
- De Sousa Santos, Boaventura (2002), *Hacia una concepción multicultural de los Derechos Humanos*. En *Rev. El otro derecho*, N° 28, Julio de 2002, ILSA, Bogotá D:C: Colombia, pp. 59-83.
- Esteban, Mari Luz; Távora Ana. (2008), “El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas” en *Anuario de Psicología*, vol. 39, N° 1, abril 2008, pp. 59-73. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/99354/159761&q=entre+mujeres+haciendo+el+amor+romantico&sa=X&ei=6c4ZUKTTNMSQhQeSi4C4Cg&ved=0CBUQFjAA>
- Federici, Silvia (2004), *El Calibán y la Bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, 2ª.ed., Tinta Limón, Buenos Aires, 2015.
- Federici, Silvia (2015), “El patriarcado del salario: lo que llaman amor, nosotras lo llamamos trabajo no pagado”, Entrevista del 25 de abril. Por Gladys Tzul Tzu En *Subversiones.org*. Recuperado de: <http://subversiones.org/archivos/115209>
- Gil, Silvia L (2014), “Debates en la teoría feminista contemporánea: sujeto, ética y vida en común” En *Quaderns de*

*Psicología*, Vol. 16, No.1, pp. 45-53. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/viewFile/292561/381094>

Gil, Silvia L (2014), “Ontología de la precariedad en Judith Butler. Repensar la vida en común” en *Éndoxa: Series Filosóficas*, N° 34, UNED, Madrid, pp. 287-302. Recuperado de: [http://revistas.uned.es/index.php/endoxa/article/viewFile/9313/pdf\\_27](http://revistas.uned.es/index.php/endoxa/article/viewFile/9313/pdf_27)

Heller, Agnes (1996), *Una revisión de las teorías de las Necesidades*, Paidós, Barcelona.

Izquierdo, María Jesús (2003), “Del sexismo y la mercantilización del cuidado a su socialización: Hacia una política democrática del cuidado” en SARE 2003, *Cuidar cuesta: costes y beneficios del cuidado*, Donostia: Emakunde, 12 y 13 de Octubre de 2003. Recuperado de: [http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletín\\_ECOS/10/Socializacion\\_del\\_cuidado.pdf](http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletín_ECOS/10/Socializacion_del_cuidado.pdf)

Lourau, René (1970), *El análisis institucional*, Trad. N. Fiorito de Labruno, Amorrortu, Buenos Aires.

Pérez Orozco, Amaia (2006), “Amenaza de tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del Sistema Económico” en *Revista de Economía Crítica*, N° 5, Marzo de 2006, pp. 7-37. Recuperado de: [http://www.flacoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1269017966.Amaia\\_Perez\\_Orozco\\_Amenaza\\_tormenta\\_la\\_crisis\\_de\\_los\\_cuidados\\_y\\_la\\_reorganizacion\\_del\\_sistema\\_economico.pdf](http://www.flacoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1269017966.Amaia_Perez_Orozco_Amenaza_tormenta_la_crisis_de_los_cuidados_y_la_reorganizacion_del_sistema_economico.pdf)

Pérez Orozco, Amaia (2010), “Diagnóstico de la crisis y respuestas de la economía feminista” en *Rev. De Economía Crítica* N° 9, Primer semestre de 2010, pp. 131-144. Recuperado de [http://revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n9/7\\_Amaia\\_Orozco.pdf](http://revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n9/7_Amaia_Orozco.pdf)

Pérez Orozco, Amaia (2015), “La sostenibilidad de la vida en el centro... ¿y eso qué significa?” en *IV Jornadas de Economía Feminista*, Ed en La ecología del trabajo: el trabajo que sostiene la vida / coord. por Laura Mora Cabello de Alba, Juan Escribano Gutiérrez. pp. 71-100. Recuperado de: [http://riemann.upo.es/personal-wp/congreso-economia-feminista/files/2013/10/PerezOrozco\\_Amaia.pdf](http://riemann.upo.es/personal-wp/congreso-economia-feminista/files/2013/10/PerezOrozco_Amaia.pdf)

Precarias a la deriva (2004), “A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina”, *Traficantes de sueños*. Recuperado de: <http://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/A%20la%20deriva-TdS.pdf>

### **Notas**

1. Profesor Adjunto efectivo del Programa Psicología y DDHH, del Instituto de Psicología de la Salud, de la Facultad de Psicología, de la UDELAR.- Uruguay
2. “Les effets cliniques de la souffrance psychique d'origine sociale”, *Rev. Mental idées* N°11, 09/2007, pp. 24 a 33.
3. “El cuidado humano en riesgo de extinción.” (2011)
4. De Sousa Santos, Boaventura (2002)

## **Gimnasia Conciente**

**Un espacio creativo para la salud**

**Clases individuales y grupales**

**Coordinación: Alicia Lipovetzky**

**Informes: Tel. 4863-2254**

# El giro del psicoanálisis IV

## La contratransferencia-transferencia\*

Enrique Carpintero

El análisis es una experiencia. Esta experiencia se llama transferencia, donde no solo está el cuerpo del paciente, sino también el del terapeuta que lo implica en la contratransferencia. De esta manera se constituye la situación analítica ya que se instaura un espacio virtual de la cura que permite soportar la emergencia de lo pulsional. Esto que llamo **espacio-soporte** tiene un orden de realidad peculiar que debe ser entendido, desde una doble inscripción, como metafórica y al mismo tiempo libidinal y se configura a partir del establecimiento de un marco de referencia (encuadre). Este permite el funcionamiento del dispositivo analítico en el cual la relación terapéutica se define como relación cuerpo a cuerpo. Allí se deja hablar al cuerpo donde éste no habla de sí mismo, y el terapeuta habla también desde un cuerpo atravesado por la red de significaciones que se juegan en la contratransferencia-transferencia.

La transferencia se manifiesta tardíamente en la obra de Freud y lo hace en el desarrollo de una teoría y una técnica ya constituidas. Pero no sólo en la historia del psicoanálisis la transferencia está en segundo lugar, sino también en el tratamiento analítico.

Una acepción restringida de la contratransferencia es admisible remontándose a los primeros trabajos de Freud, que indican un conjunto de reacciones inconscientes del analista frente a la persona del analizado y, especialmente, frente a la transferencia de éste. La transferencia aparece en el proceso analítico y se recorta sobre un espacio que permite soportar las manifestaciones pulsionales. Es a partir del mismo que debe considerarse que la transferencia en tanto concepto debe ser descubierta y pensada. Esto involucra al analista y al pensamiento analítico. El analista está directamente implicado y debe elucidar esa implicación. Ésta no se detiene en las emociones, sino en las razones de esas emociones.

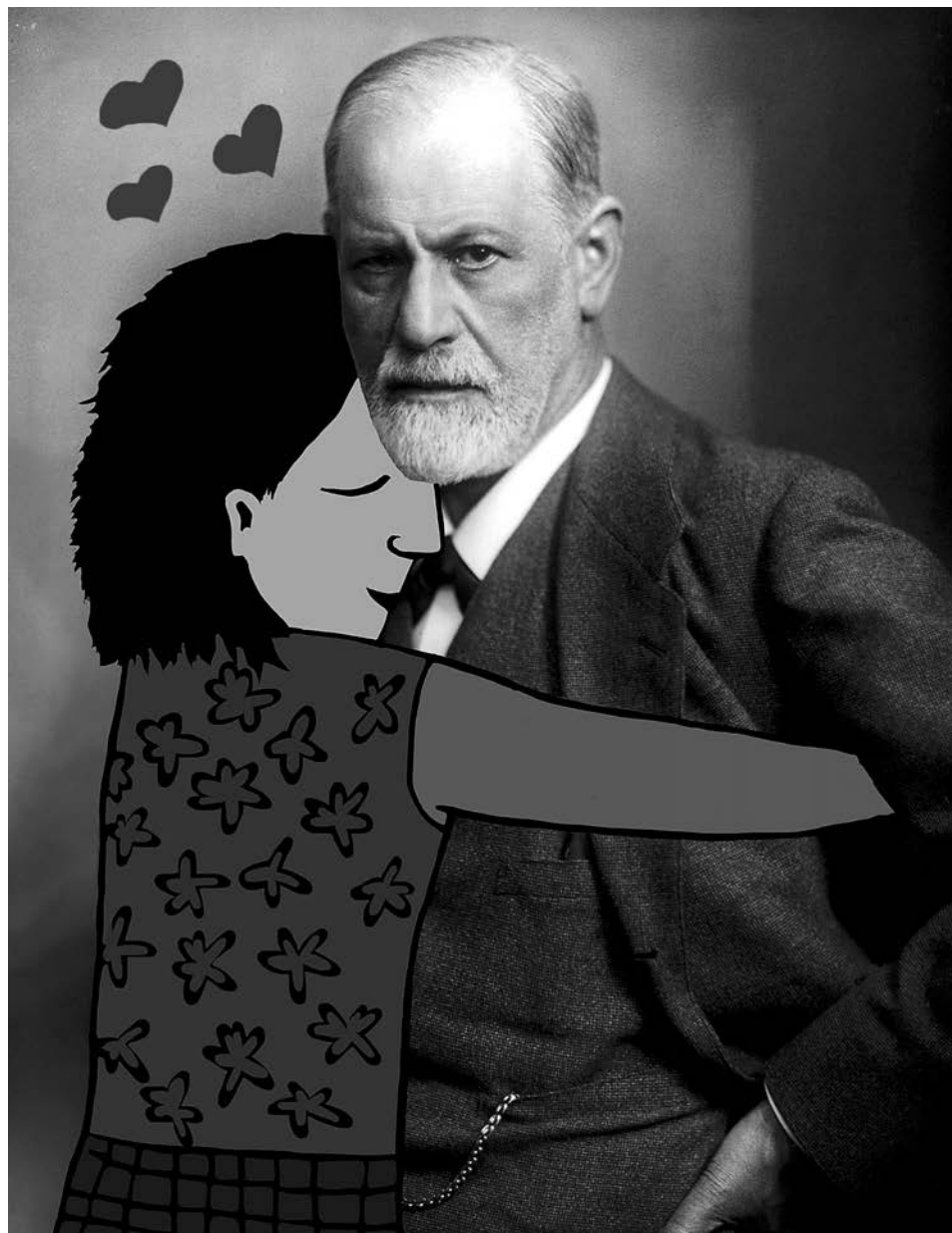
Es que el analista no sólo es requerido por la transferencia, sino por todas las demandas que origina la situación analítica, entre ellas las que emanan de él mismo, de sus exigencias y de su pensamiento. Esto permite dar cuenta de una

teoría extensiva de la contratransferencia -la cual se puede entender como una transferencia recíproca- que comprende todas las manifestaciones, ideas, fantasmas, reacciones e interpretaciones del analista.

La contratransferencia precede a la situación analítica a través del análisis personal del terapeuta, su formación y la adhesión a diferentes perspectivas teóricas, pero la misma no adquiere su verdadera dimensión hasta que se la verifica junto con las demandas internas nacidas de la situación analítica. Es allí donde la transferencia es descubierta y pensada desde la contratransferencia.

El trabajo con pacientes en situaciones de crisis me ha llevado a considerar de suma importancia el trabajo de la contratransferencia. Así, es posible utilizar las manifestaciones contratransferenciales en el trabajo analítico, pues, como dijo Freud, "cada uno posee en su propio inconsciente un instrumento con el cual poder interpretar las expresiones del inconsciente en los demás". Para ello se hace necesario el análisis personal, única forma de dar cuenta de lo resistido, la resistencia y las reacciones contratransferenciales para, de esta manera, poder utilizarlas como un instrumento terapéutico. Esto se impone en todo tratamiento, en especial en pacientes límite, con quienes, al trabajar con lo negativo, es necesario utilizar un nuevo dispositivo psicoanalítico diferente del recurso diván-sillón. En esta modalidad técnica es imposible no registrar las resonancias contratransferenciales. Negarlas puede hacer obstáculo en el tratamiento.

Desde esta perspectiva puede decirse que no hay objetividad en la práctica analítica, sino un trabajo sobre la subjetividad del analista a través de su propio análisis y del autoanálisis de la contratransferencia. Esta obligación permite sostener el principio de abstinencia, para así posibilitar la dirección de la cura. En cambio, la neutralidad como ilusión de una objetividad va a permitir la coartada de un análisis que se sostiene en una teoría y no en escuchar el deseo del paciente. La búsqueda de objetividad lleva a un retraimiento libidinal por parte del terapeuta de lo que está en juego en la



Amamos tanto a Freud de Cintia Eraso (Finalista del Concurso Topía "Homenaje a Freud")

transferencia. Ésta requiere, por parte del mismo, un compromiso subjetivo que solamente tendrá efectos terapéuticos en el permanente autoanálisis de la contratransferencia.

Es así como la ética particular que plantea la práctica del psicoanálisis sólo es posible a partir del principio de abstinencia. De esta manera el necesario trabajo sobre la contratransferencia demuestra la implicación del analista, un analista comprometido con su subjetividad, la cual remite a su pasión. Pasión en todos

los sentidos de la palabra: pasión de los deseos, pasión apasionada. Por ello, es bueno recordar la frase de Ernst Jünger: "La pasión es siempre el índice de lo que hay que hacer, pero también de aquello a lo que hay que renunciar".

\*Este texto se basa en un capítulo del libro: Carpintero, Enrique, *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos*, editorial Topía, Buenos Aires, 1999.



- TRATAMIENTO AMBULATORIO PARA PERSONAS CON CONSUMO PROBLEMATICO DE SUSTANCIAS
- ABORDAJE GRUPAL
- ORIENTACIÓN Y ENTREVISTAS CON LA FAMILIA Y AMIGOS
- EVALUACIÓN PSIQUIATRICA Y PSICOTERAPIA INDIVIDUAL

COORDINACION:  
**DR. FEDERICO PAVLOVSKY**  
fpavlovsky@gmail.com  
15.3048.4616

### Mañana, tarde y noche

Idea y producción general: Arturo Cavallo



Desde 1984, cuando integramos la programación de la entonces estatal Radio Belgrano, buscando las coincidencias y contrastes del pasado y del presente. El ciclo se produce con archivo sonoro, material bibliográfico, notas periodísticas y testimonios genuinos, en un marco social y político. "Mañana tarde y noche". Somos un programa de temas.

Se escucha durante su emisión, o luego en archivos de programas, en:

**www.arturocavallo.com.ar**

- De lunes a viernes a la hora 11 por AM 690 Radio K24 (La K es por kilates)
- De lunes a viernes a la hora 13.10 por AM 810 Radio La Gauchita
- De lunes a viernes a la hora 15 por AM 690 K24
- En distintos horarios en emisoras de provincias

Este y otros programas de nuestra producción en [www.arturocavallo.com.ar](http://www.arturocavallo.com.ar) / [arturocavallo@hotmail.com](mailto:arturocavallo@hotmail.com)

# INTERRUPCIÓN POR CONTRATRANSFERENCIA

Pedro Grosz

Psicoanalista argentino residente en Zúrich, Suiza\*  
pedro.grosz@mac.com

Muchas veces cuando me invitan a escribir un caso, me piden que se trate de la “Contratransferencia”.

Este término es complicado, porque está compuesto de dos movimientos psíquicos:

1) Es una transferencia. O sea el individuo transporta experiencias, emociones, expectativas, de una relación anterior a otra relación más actual, más presente. Los ejemplos más conocidos son, por ejemplo, el psicoanalista es percibido por el paciente como el padre o la madre. Suelo contarle a mis alumnos una situación divertida como ejemplo de Transferencia:

## La Contratransferencia deja de ser “negativa” o no deseada para convertirse en un instrumento de trabajo fundamental en la técnica clínica

En una sesión me sorprende que mi paciente me grita y habla siempre en voz muy alta. Le pregunto porque me habla así y me contesta: “porque usted es sordo.” Asombrado pregunto ¿Yo? hay un momento de silencio, luego dice ruborizándose: “mi papá es sordo.”

2) La “Contratransferencia” es una transferencia que le sucede a los psicoanalistas en su trabajo cotidiano. O sea reviven a veces emociones, percepciones, sentimientos, que tienen que ver con sus experiencias de vida, anteriores a la relación con el cliente que están tratando. O sea que su reacción no corresponde a la situación actual, sino que se relaciona inconscientemente con experiencias significativas anteriores.

La introducción de este concepto, fue revolucionario en psicoanálisis porque secularizó la personalidad del psicoanalista, convirtiéndolo en una persona que también tiene un inconsciente que le puede hacer sus jugadas... Por ejemplo, con Transferencias con el paciente, confundiendo su percepción “objetiva” analítica. Dejó de ser el Médico-Autoridad, siempre claramente orientado en su quehacer profesional por la razón y la lógica, entendiendo el inconsciente.

El psicoanalista podía proyectar, tener prejuicios, intenciones personales en las cuales muchas veces se escondían razones de interés personal e ideológicas.

Las intervenciones e interpretaciones podían ser forzadas, inadecuadas, erróneas. Podían confundir al paciente y frenar el proceso de cura. Se dedujo la necesidad irrevocable del Análisis Didáctico para ejercer la profesión del psicoanalista. El equilibrio emocional en las sesiones fue definido como esencial para fomentar el proceso del análisis.

Para Sigmund Freud la Contratransferencia tenía el efecto de confundir y complicar la objetividad científica del analista. Sus consejos para la técnica del

tratamiento consistían en la necesidad irrevocable de tratar a los pacientes con la sobriedad de un cirujano, sin dejarse influenciar por los propios estados de ánimo, realizar el trabajo interpretando el inconsciente. La complejidad y las dificultades de discernir y diferenciar las emociones del analista con su paciente resultaba intrincado y merece la mayor atención.

En un principio fue difícil que se reconocieran los trabajos sobre Contratransferencia que publicaron Paula Heimann en Londres y Heinrich Racker colaborando con Jeanne Lampl-de-Groot en Europa, quien después de su migración a Argentina, continuó elaborando el concepto con Ángel Garma y Marie Langer en Buenos Aires.

Ocupándose de la personalidad de los profesionales que iban a ejercer como psicoanalistas, de su formación.

La Contratransferencia deja de ser “negativa” o no deseada para convertirse en un instrumento de trabajo fundamental en la técnica clínica.

Se describe el valor y también el uso de la Contratransferencia como significativa no solo para el diagnóstico, sino también para el tratamiento.

## Yo oí el relato aturdido, veía como electricidad en el aire... Me di cuenta que transpiraba un sudor frío, helado... Me esforcé para no temblar. Tuve ganas de pegar y de gritar, no lo hice...

Se sobrentiende, entonces, que el encuentro con el paciente despierta sentimientos en el profesional.

No todas las emociones pueden ser consideradas contratransferenciales. Simpatía y antipatía, agresiones y ternura, empatía y la no comunicación, todo lo que ocurre en la psique del analista puede ser significativo.

Se solicita que a través de la formación, quién va a ejercer la profesión esté en condiciones de “manejar” este ámbito tan complejo de la interacción. Se solicita del psicoanalista que elabore conscientemente sus propias reacciones, al estar en contacto con el paciente. Muchas veces se enlazan los movimientos emocionales de ambos, peligra la abstinencia en el encuadre del tratamiento, provocando en el profesional una reacción que tiende a provocar actuaciones e interpretaciones que no aportan al proceso del análisis.

En este capítulo entra en juego la situación personal y la evolución de la personalidad del psicoanalista. Según su disponibilidad está más o menos dispuesto y condicionado para soportar y mantener el rumbo en el trabajo.

Hermann Argelander investigó la conversación preliminar a los tratamientos psicoanalíticos. Demostró cómo aparecen muchos elementos de la relación

que se va a constituir en el futuro entre paciente y analista desde el inicio, dándole importancia fundamental a los elementos de la transferencia y contratransferencia.

Invita en sus trabajos a imaginarse la relación como poniéndola en escena, utilizando los elementos y detalles que surgen de la entrevista inicial.

Excusándome por la larga introducción cuento una situación que me ocurrió en 1978 en mi consultorio en Zúrich. Había regresado a Suiza. De Argentina me tuve que ir.

Un arquitecto de 35 años venía a las consultas preliminares.

Nos pusimos de acuerdo que vendría unas cinco veces, para conocernos y decidir si íbamos a trabajar juntos.

Él quería hacer un psicoanálisis. Su esposa estaba en tratamiento con una colega y ella le había dado mi nombre.

Era un señor elegante, inteligente, su nombre tenía una cierta reputación y en dos conversaciones me había convencido que si bien vendría porque su esposa se lo aconsejaba, él también estaba dispuesto y convencido que un psicoanálisis podría traerle mucho provecho. Se imaginaba que podría aprovechar de una perspectiva psicoanalítica.

A mí me gustaba la idea de trabajar con él, solo que su disponibilidad no me daba confianza.

Aparentaba como si fuera solo de interés profesional, tal vez académico, hacer un psicoanálisis. Yo apenas si me rendía cuenta que me esforzaba en ser optimista y disponible.

Me contó de su niñez y de su familia:

Era el hijo menor de una familia con 5 hijos. Fueron 2 hermanas y luego nacieron ellos, 3 varones. Entre la primogénita hermana y él, había 12 años de diferencia. Esta hermana fue y seguía siendo muy importante porque fue como una segunda mamá. Ella había cuidado y educado a sus hermanos. Para “Ema” él era el preferido porque era el menor. Ambos padres médicos trabajaban muchísimo. Siempre tuvieron una señora empleada que se ocupaba de los quehaceres domésticos y también cuidaba a los niños.

Fue a la escuela pública. Era buen alumno. Acotó que nunca fue el mejor de la clase, pero que le iba bien. Después del bachillerato hizo un aprendizaje como dibujante. Lo explicó diciendo que quería hacer algo concreto y no seguir estudiando en una universidad.

Conoció así el trabajo de arquitectura y entonces, estudió en Suiza y en Francia. Ahora tenía un estudio con empleados. Decía que participaba de importantes concursos para obtener contratos y que le iba bien. Sonriendo y como si no fuera importante dijo que los empleados a veces se quejaban, como su esposa por el trato que tenía con ellos... pero él había decidido no darle demasiada importancia.

En esta tercera charla tratábamos de ver como podríamos fijar fechas para que viniera regularmente.

Rápidamente nos pusimos de acuerdo. Quedaba algo de tiempo y lo aproveché usando el espacio para preguntar si tenía algún hobby, si hacía algo especial en su tiempo libre.

De repente cambió su postura en la silla y su semblante. Me contó que él solía ir de caza... acotó que esto podría afectar la regularidad de las sesiones. Y agregó que lo hacía solo, no en grupos y que era algo que a su esposa no le gustaba para nada. Pero él no se dejaría quitar lo que tanto le gustaba... acotó con una sonrisa, tampoco por el Psicoanálisis... Le pregunté qué y cómo cazaba. Relató: -Yo no soy un cazador común. Me hace falta hacer mi deporte, de tiempo en tiempo. A mi esposa no le gusta que vaya, pero a mí me hace falta y no me lo dejo poner en duda o quitar. Como dije, no soy un cazador como otros. A mí me gusta como los psicoanalistas ir acercándome de a poco...yo lo hago así con mis presas...

-¿Cómo lo hace?

-Bueno, a mí me gusta acercarme lentamente, imagínese un ciervo... Hay demasiados y hay que reducir el número, sino devoran los pastos y lo que hay en los campos... Pues si yo tengo un ciervo en la mira, le apuntó por ejemplo primero a la oreja... entonces escapa, pero ya está herido... luego le apunto por ejemplo a una anca... Empieza a cojear... Lo sigo. Le pego un tiro a la otra pata... Así, lentamente hasta que se desploma y entonces lo mato de un tiro final...

Yo oí el relato aturdido, veía como electricidad en el aire... Me di cuenta que transpiraba un sudor frío, helado... Me esforcé para no temblar. Tuve ganas de pegar y de gritar, no lo hice... Terminé la sesión...

## No todas las emociones pueden ser consideradas contratransferenciales

Creo que me preguntó algo al salir. Saludé como un automático... Estaba exhausto.

¡¡ Verdugo de mierda!! ¡Sádico despiadado!!

Luego se lo conté a mi esposa... ¡¡Argentina!! ¡Soy Judío! Mis amigos, mi familia... Lloré, a la noche tuve un “chucho de frío”. Me enfermé... Lo llamé gripe.

Fui a ver una colega amiga lejana con la que hicimos unas sesiones de terapia. Llamé por teléfono al arquitecto. Nos vimos una vez más en la cual le di las direcciones de otros colegas.

Sin dar explicaciones le dije que no haría el tratamiento. El no preguntó nada. No lo vi más.

\*Fue integrante de Plataforma Internacional (movimiento que surgió en 1969 criticando al psicoanálisis oficial de la IPA) y Director del Seminario Psicoanalítico de Zurich.

# DE LO QUE HAY QUE ABSTENERSE DE ABSTENERSE

**Pablo Juan Tajman**

Psicólogo  
mestichole@yahoo.com.ar

Quisiera comenzar este trabajo compartiendo algunas preguntas:

¿Qué es para el analista registrar sus afectos y su cuerpo? ¿Hay cuestiones de nuestras herramientas teórico-técnicas devenidas en ideales que dificulten este registro?

¿No es una cuestión común el comentario de pasillo “a este caño no lo aguanto más”? ¿No vivimos cotidianamente en nuestra práctica algo de lo insoportable? ¿Qué se hace con lo insoportable de la clínica? ¿Cuál es su posible uso por parte del analista? Al no ser esto registrado y pensado a tiempo ¿no nos ha ocurrido a todos el actuar lo que progresivamente nos afectó, dando por tierra con ese tratamiento? ¿Cuáles son las intervenciones que pueden extraerse de este *ser llevado al límite* de lo que cada quien puede tolerar?

## Registrar cómo estamos corporalmente afectados no implica tener que comunicárselo al paciente. Poder pensarlo y trabajarlo en otro espacio distinto al de ese tratamiento tiene efectos

Pensando en estas cuestiones encontré el título de este trabajo, lo que trajo a mi memoria cuatro situaciones, tres de ellas clínicas:

**La primera:** Nuria, de 34 años, consulta por haber tenido en su trabajo lo que nombra como un “ataque de angustia fuertísimo”. Trabajo donde se esfuerza al máximo por cumplir con los requerimientos de su jefa, siendo pésimas las condiciones de trato y pago. “No sé qué hubiera hecho si no te llamaba a vos”, me dice, “estaba a punto de explotar”, como de hecho le sucedió en un trabajo anterior del que se fue intempestivamente. Hace meses que busca otro trabajo, no lo consigue y no puede dejar el que tiene porque, entonces, no podría pagar el alquiler de su departamento. Cuando cuenta sobre otras áreas de su vida, también aparece el maltrato y el permanente sostén que ofrece a sus amigas y familiares, aún en dichas condiciones de maltrato. No cree que nada pueda ser de otra manera y las entrevistas transcurren en prolongados relatos de esas condiciones extremadamente tensionantes en las que vive.

La invitación a asociar libremente a partir de lo que relata o de algún fallido no resulta posible, ni siquiera lo ve como pertinente para “resolver lo que le pasa”. Voy intentando señalar las situaciones en que se encuentra y los modos en que ella participa en generarlas, pero esto no produce ningún efecto. Noto un extraño silencio en torno a cualquier relación amorosa, responde evasivamente cualquier pregunta relacionada.

Unos meses después de haber comenzado a atenderla, toca feriado el día en que

concorre. Me pide un cambio de horario, por lo que a través de mensajes de texto voy ofreciéndole algunas posibilidades. Esto dura un tiempo porque no es fácil encontrar un horario alternativo. Mientras tanto, estaba escribiéndome con mi mujer que en esos días transitaba un comienzo dificultoso de una nueva actividad, muy significativa para ella, por lo que le escribo “Te amo, dulce. Creé más en vos”... y se lo mando a mi paciente.

Este celular de m.... (tan moderno) no tiene forma de frenar el envío del mensaje y yo quiero tirarlo por la ventana. Bordó, fucsia, rojo furioso son los colores que imagino circulan por mi cara al calor de mi vergüenza del momento. En la entrevista siguiente, un poco superado el calor y pensando que si yo le pedía asociaciones sobre su decir, no podía ahorrarme asociar sobre el mío, le digo lo que pensé de ese mensaje: “Creo que como nada de lo que te decía servía, necesité mostrarte que existen relaciones donde el sostén y el amor se juegan juntos. Y como vos decías que no te parecía que eso fuera posible, lo que te mostré fue algo de mi intimidad que no me hubiese permitido mostrarte voluntariamente.”

Un tiempo después Nuria me cuenta que nunca ha tenido una experiencia amorosa, empieza a intentar modos de diferenciar algunas amistades de otras y de decir cuando ciertas situaciones no le gustan, inclusive en su trabajo.

Considero que este recorte clínico implica un error y un acierto por mi parte. Entiendo que el acierto está en el fallido en sí, y en el haberlo considerado un posible material valioso para ese tratamiento, lo que me permitió pensar cómo se ordenaban los vínculos para ella y el desierto que eso iba produciendo en su vida, que, además, se transfería al tratamiento. El fallido no solo incluye el sostén y lo amoroso asociados, sino también la sexualidad y la posibilidad de llegar -en varios sentidos- a una mujer, lo que implica cierto procesamiento de lo destructivo. Y esto, no en un ejemplo cualquiera, sino de mi vida -con todo el impacto que eso puede tener transferencialmente, más aún con la forma en que le llega- lo que establece a esta otra mujer como posible modelo identificatorio diferente al que Nuria traía marcado a fuego.

Por otro lado, entiendo que el error está en no haber podido pensar que mi lugar en la transferencia era el del hombre que es “rebotado” vez tras vez, impotentizado, que no puede penetrar haga lo que haga. Pero el error está, principalmente, en no haber registrado mi cansancio en esas entrevistas que se me estaban volviendo insoportables. Es como consecuencia de esa falta de registro que la situación no se me hacía pensable, dejándome en riesgo de una actuación. Actuación que usualmente puede tomar la forma de seguir “haciendo de” analista o de intervenciones violentas en nombre de la “verdad”, hasta que el espacio se esteriliza o se quiebra. En esta ocasión,



afortunadamente, resultó en un fallido. Registrar cómo estamos corporalmente afectados no implica tener que comunicárselo al paciente. Poder pensarlo y trabajarlo en otro espacio distinto al de ese tratamiento tiene efectos.

El fallido tuvo el efecto de tocar lo que era importante tocar en Nuria. Comunicarle mis asociaciones fue más un modo de hacer algo con la vergüenza que sentí, aunque no descarto que haya tenido algún valor el asociar a partir de una formación del inconsciente en un tratamiento donde esto no aparecía como herramienta. Paralelamente, el trabajo sobre dicho fallido me permitió pensar mi lugar en la transferencia.

## ¿Cuánto de nuestra formación -aún cuando ya tiene mala prensa el “analista espejo”- sigue abogando por un analista pura función, descorporeizado?

**La segunda:** Hemos recibido en los talleres de juegos<sup>1</sup> a muchos pibes que podríamos nombrar -en criollo- como “sacados”. En mi experiencia, cuando uno de ellos, lo voy a decir también en criollo, me daba un patadón o me agarraba los huevos, no resultaba elaborativo, ni sacarlo del espacio sancionando que “eso no se hace”, ni decirle “así no se puede jugar”. Ambos decires son (más o menos) ciertos, pero enunciarlos no borra lo que a ese pibe violentado y/o erotizado le pasa. Si bien hacer eso *está mal*, es *lo mal* que ese pibe está. Entonces ¿qué hacemos? Encontramos una manera: “no me pegues así porque me duele mucho y no puedo seguir jugando”, “no me toques acá porque me hace sentir mal y no puedo seguir jugando”. Es *uno* el que no puede seguir jugando en esas condiciones. Entonces, si en algún encuentro *uno* llega o es llevado a sobrepasar su límite, debiera *poder no poder* seguir jugando. Poder no hacer *como que* sigue pudiendo jugar (dar el propio límite es una cosa que resulta bastante difícil de hacer, además, su medida es muy variable de una situación a otra).

Una posterior instancia de elaboración está en, por ejemplo, la búsqueda de los materiales adecuados para que, el (a veces) necesario contacto con el cuerpo del analista esté dentro de las posibilidades de éste, favoreciendo el intento de entamar lo pulsional en algún lugar compartido.

**La tercera:** Emilia, mi hija de -en ese momento- cuatro meses, está muy resfriada, le cuesta dormir, está visiblemente incómoda. Su mamá salió con las amigas por primera vez desde su nacimiento. Ya a las diez de la noche, en lugar de cenar, intento pasearla de distintos modos, le hago vapores. Duerme un ratito a upa, pero apenas trato de dejarla en su cuna, llora, se despierta molesta y volvemos a empezar (inclusive llora cuando intento hacerle upa sentado). A las doce y media ceno de parado, por supuesto que con Emilia a upa. A eso de las dos de la mañana me doy cuenta de que estoy llegando a mi límite, registro un temor a que esto dure toda la noche y le digo y me digo: “No puedo más, Emi, me voy a sentar y te voy a abrazar, y ya sé que vas a llorar porque te sentís mal, y no sé si vos o yo, pero alguno de los dos se va a quedar dormido”. Entonces me siento en el sillón abrazándola firme y Emilia aumenta y aumenta la intensidad de su llanto, hasta que al minuto se queda dormida... y yo también.

Entiendo que para que eso ocurriera fue fundamental, tanto dar lo que tenía para dar, como reconocer cuando ya no me quedaba resto y, entonces, parar, detenerme. Los límites no son siempre los mismos, son situacionales. Ese día en particular, en esa circunstancia, Emilia se enteró hasta dónde llegaba su papá (y yo también).

**La cuarta:** Mi analista, en cierto sentido muy clásico, me insiste en encontrar un horario para recuperar una sesión a la que no puedo ir por un compromiso profesional sabido y avisado desde bastante antes. Extrañamente, se pone muy insistente y al mismo tiempo no me dice por qué. Le digo que, si bien no soy *el* exponente de la salud mental, trato de tomarme el trabajo de pensar lo que me dice, aunque me cueste, y entonces que por qué se está poniendo tan insistente y no me cuenta más directamente lo que



piensa. Se hace un silencio y escucho: "me parece que me da culpa que ahora me voy a tomar otro mes tan cerca del mes que me tomé en el verano." Me fui contento de esa sesión, pensando "qué bueno tener un analista humano", pero sobre todo sintiendo que ahí hay dos. Él y yo, en posiciones y funciones distintas. Fue como un abrazo analítico que reafirmaba mis bordes. Así sé dónde termino.

A medida que avanzo con la escritura de este trabajo y pienso el campo que conforman estos recortes, noto que me estoy preguntando por el *pensar del analista*, sobre todo en aquellas situaciones clínicas (y su paralelismo con algunas del vínculo con los hijos) que se hacen difícilmente figurables, donde nos sentimos tontos, embotados, sin un mapa para dirigirnos, particularmente afectados, incómodos.

Los efectos que lo transferido produce sobre el "clima" de la sesión, sobre el cuerpo, los afectos y el inconsciente del analista, son tanto componentes como precondiciones de su pensar. Pero ¿cuánto de nuestra formación y dispositivos de supervisión dan lugar al registro de lo que nos ocurre cuando atendemos? ¿Cuánto de nuestra formación -aún cuando ya tiene mala prensa el "analista espejo"- sigue abogando por un analista pura función, descorporeizado? Somos un espejo, a veces, pero un espejo de carne sensible al que le duelen las patadas, le incomoda ser tocado en lugares íntimos, le aburre y deprime que un mundo sea todo violencia. Un espejo

que necesita comer y dormir y que puede, también, sentir culpa. Vuelvo a las preguntas sobre el valor de lo que ocurre en los límites: ¿Eso inscribe algo, inscribe cuerpo? ¿Tendría el mismo valor decir "basta" antes de dar lo que uno puede dar, que después? ¿Hay límite que no sea normativo y normativizante si no incluye el límite del analista? Espero hayan ido perfilándose respuestas posibles.

**Hay que tratar de no abstenernos del requerimiento de poner en juego los límites de nuestra subjetividad como campo fundante de la subjetividad del otro**

Una cosa es ser llevado al propio límite (pudiendo hacer uso de la potencia clínica que esa situación tiene) y otra cosa es pasarse (quedando ya en el campo de la actuación del analista). Para evitar ese pasarse es necesario que el analista haga su registro de lo corporal y lo afectivo, registro que en esta época de analizarse una vez por semana y supervisar cuando las papas queman, se encuentra dificultado.

Importa, entonces, reconocer *cómo estoy afectado*, más allá de lo que espero de mí como analista, por ejemplo: no estar harto de escuchar a una paciente. En la primera situación relatada no pude

abstenerme -aún padeciendo un fuerte cansancio- de ubicarme en el lugar ideal del analista con eterna paciencia, que no se agota nunca, pero sí pude no "abstenerme" de hacer con eso (así como mi analista pudo no "abstenerse" de hacer con lo que le ocurrió en la sesión relatada). Cuando tengo el fallido, no es más que un error vergonzoso hasta que decido ponerlo a trabajar. Así sea que eso diga algo *de* y *a* la situación clínica. Ambas posibilidades tienen efectos, sea por dar en el blanco de algo que venía necesitando ser nombrado o por diferenciar alguna cuestión personal del analista que podría perjudicar el tratamiento, pero que al ser despejada traza los cuerpos, diferencia.

En estas situaciones, el trabajo de pensamiento del analista implica un intento de dar lugar a lo que constituye alteridad para sí mismo. La alteridad, lo otro, lo difícilmente reconocible como teniendo que ver con uno, no es algo que se le pueda exigir a un paciente que en algunos o muchos planos no lo ha "recibido".

Estos pacientes nos piden, en ocasiones privilegiadas, que demos aquello que con las exigencias del método pedimos. Son situaciones que muestran que lo "propio" se funda en los bordes del otro. De distintas formas y en muy distintas medidas, es algo pertinente para momentos específicos que se suelen dar con todos los pacientes. Podemos decir, entonces, que el acceso a la conformación de lo "propio" en el proceso de individuación,

se da a partir del encuentro con lo que constituye alteridad para esos otros fundamentales y fundantes: padres, docentes, analistas, etc. La abstinencia no está habilitada como herramienta sin esta dimensión de la que vengo intentando dar cuenta, que implica que hay algunas cuestiones de las que un analista debería no abstenerse.

Retomando el título de este trabajo, entiendo que de lo que hay que tratar de no abstenernos, de lo que hay que intentar abstenerse de abstenerse, es del requerimiento de poner en juego los límites de nuestra subjetividad como campo fundante de la subjetividad del otro. Hay pacientes para los que somos cuasi proyecciones durante mucho tiempo y un día nos sorprenden preguntándonos si estamos cansados. Es importante tratar de responderles la verdad.

**Nota**

1. Los talleres de juegos han sido espacios grupales donde se buscaba un jugar exploratorio -con mucho despliegue corporal y materiales inespecíficos, sin el objetivo de una escena grupal que abarcara a todos los participantes- que tocara cuestiones básicas de la constitución del cuerpo, el espacio, el tiempo, el otro como alteridad, cuestiones muchas veces detenidas e invisibilizadas detrás de un juego aparentemente simbólico que puede constituirse en el "como si" del análisis con niños.

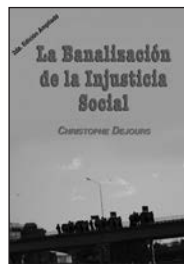
**Títulos de la Editorial Topía**



El erotismo y su sombra  
Enrique Carpintero



Vivir sin manicomios  
Franco Rotelli



La banalización de la  
injusticia social  
Christophe Dejourn



La condena de ser loco y pobre  
Franco Basaglia



El fetichismo de la mercancía  
Enrique Carpintero (Comp.)



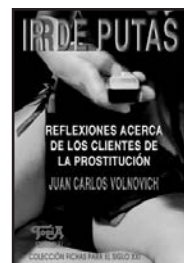
Superar el manicomio  
Paulo Amarante



El sufrimiento en el trabajo  
Christophe Dejourn



La subjetividad asediada  
Enrique Carpintero (Comp.)



Ir de putas  
Juan Carlos Volnovich



Un cuerpo: mil sexos.  
Intersexualidades  
Jorge H. Raíces Montero (Comp.)



Tratar la locura  
Daniel Sans



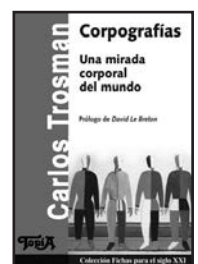
¿Por qué Dios?  
La necesidad del ateísmo  
Ángel Rodríguez Kauth



Trabajo Vivo I  
Sexualidad y trabajo  
Christophe Dejourn



Trabajo Vivo II  
Trabajo y emancipación  
Christophe Dejourn



Corpografías  
Carlos Trosman



En todas las librerías - PEDIDOS E INFORMES 4802-5434 / 4311-9625  
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

# COORDINACIÓN DE GRUPOS

## ¿OFICIO DE TEJEDORES?



Lilián Toledo

Operadora en Psicología Social  
lilianf@gmail.com

Fabián Vilas

Socioanalista  
fabian.vilas@gmail.com

Dicen los discípulos del Dr. Enrique Pichon-Rivière, que el mismo gustaba de observar a sus pacientes y estudiantes desde su cotidianeidad, sus posturas corporales, su gestualidad y desde allí, pensar dispositivos desde donde operar (Simonetti, A.; 2014).

Muy similar fue el camino que nos acercó a estas reflexiones, atentos como estamos -también- a la ruptura de los estereotipos en quienes nos colocamos en la asimetría para acompañar procesos de producción colectiva en la actualidad. Seguramente dependa de la lectura que hagamos de las circunstancias que nos tocan transitar; lo cierto es que nuestra tarea de coordinar grupos nos viene mostrando la necesidad de profundizar las reflexiones respecto de la **persona** de quien coordina. Nos referimos a su formación, sí, pero sobre todo a su autoconocimiento, su capacidad de cuestionar y cuestionarse, sus contradicciones internas, sus duelos transitados o no, sus agujeros negros, su aceptación del cuerpo y su afectación en el encuentro; es decir, no solo a la pertinencia en la aplicación de las técnicas.

**Coordinar requiere formación, entrenamiento para estar en ese lugar donde ser soporte y aporte para esos ir siendo que se producen en las grupalidades**

Sentimos necesario en este punto, también, subrayar la no neutralidad de esta tarea respecto del contexto social en el que estemos deviniendo operador/a psicossocial, ya que este anudamiento, además de ser un ingrediente del dispositivo, implica, sobre todo, un posicionamiento o una cosmovisión ético-estética. La misma que se sostiene en una concepción de salud como un bien colectivo, determinado socialmente y cargado del componente de la participación y la transformación, más que de la ausencia de enfermedad.

Quizás este anudamiento nos coloca ante una **paradoja**, que es la de esta percepción que vamos construyendo desde nuestra praxis en la que se nos hace necesario poner la mirada en la persona del coordinador/a para poder potenciar el acompañamiento de grupos, equipos y organizaciones.

En especial este contexto que compartimos, donde el narcisismo es más un adjetivo calificativo que una patología y por lo mismo, donde la construcción de una estructura a la que llamamos grupo (que es -a su vez- un persistente **siendo**) es una tarea altamente compleja y arriesgada.

*Tejer es una tarea que puede desarrollarse tanto en el centro del hogar, entre manos y agujas conocidas, esperando -por ejemplo- una nueva vida; como una tarea industrial, que produce valor de uso y de intercambio, tanto como abrigo.*

*En ambos casos, entrelazada entre un extremo y otro de su hebra, a los tejedores.*

*Quizás por ello nos nació como metáfora, para poder transmitir en estas breves líneas, nuestro aprendizaje emergido de la práctica, de las charlas luego y antes de cada encuentro, de cada clase, taller o intervención que realizamos desde este oficio que nos ha convocado hace ya más de veinte años.*

Desde ese lugar, nuestra mirada, que emerge de un mundo interno dispuesto para el sostén tanto como para la autocontención, nos va develando en cada reunión, ante cada tarea, que nos faltan nudos y nos sobran moñas en el tejido de lo grupal-social, para sostener lo que adviene **sinistro** en el encuentro, cuando este es vivido como ataque, dificultándose así, el poder transformarlo en lo **maravilloso** (Zito Lema, V.; 1976).

La habilidad -o el sentido último- de coordinar, residiría en facilitar condiciones para el movimiento, la comunicación, el tramitar los conflictos. Esta "facilitación" buscaría el despliegue de esa fuerza que puede ser instituyente: "desplegar lo plegado" al decir de Susana Evans (2001: 12).

Coordinar, entonces, nos desafía a colaborar con significar miradas, reacciones, posturas y decisiones en ese entramado que se construye y deconstruye en medio de sensaciones y sentimientos contradictorios y ambivalentes, a la vez que tensionan y dan densidad a la dinámica colectiva.

Alfredo Moffatt recuerda frecuentemente en sus clases, la imagen que a su vez usaba Pichon para ayudar a comprender la tarea del coordinador de grupos, la idea del tiempo, la palabra, la participación como una pizza dividida en porciones: cada cual puede hacer uso de la suya como quiera, y el coordinador/a tiene como tarea, asegurar que cada uno pueda hacer lo que quiera, con la que le corresponde.

Coordinar con estas **coordenadas**, requiere -entonces- formación, entrenamiento para estar en ese lugar donde se producen en las grupalidades. Cambios, devenires, sobreentendidos, malentendidos: un flujo incesante que no se detiene y que toma cuerpo bajo la forma de conflicto.

Podemos afirmar también, que coordinar grupos o equipos es una tarea política, que colabora -a su vez- con una recreación de lo político en la medida en que ayuda a entretejer polis; una polis hoy jaqueada sistemáticamente desde la subjetividad emergente de un mercado erigido como único horizonte posible para lo social.

La tarea del coordinador consistiría, en definitiva, en sostener el espacio y el tiempo para que tenga oportunidad el (un) lazo social complejizado y enriquecido.

Quizás el principal factor por el cual tenemos que proponernos un trabajo sobre y desde la persona de quien coordina, es respecto de la imagen de la pizza que encontró Pichon-Rivière por los años 60's y 70's, ya que el problema actual en nuestras prácticas, no es que alguien se coma dos o tres porciones, sino más bien que muy pocos participantes cuentan con la representación interna de

una estructura totalizante y totalizable a ser compartida: lo que encontramos es que cada quien se encuentra habilitado para ver una porción (la que tratará que sea "suya").

Pareciera, a veces, que el vector cooperación (Iñon, C., 1997) desde el cual la psicología social apoya su mirada para evaluar el andar de los grupos, está desinstalado y lo que cada quien puede hacer es defender la porción propia, su derecho de consumo, sin indagar el alcance de la estructura.

Casi como si no pudiera encontrarse habitación en el mundo interno (Quiroga, A., 1985) para lo vincular, un lugar para los otros en relación -ese grupo interno que nos sostiene desde dentro- ante el comienzo de cada nueva trama, entonces: ¿qué alberga el coordinador en su mundo interno, si lo dificultado está justo en la acción de tejer?, ¿quizás éste sea el principal pliegue a desplegar?

Repensar el contexto es repensar la práctica

Decíamos más arriba que nuestra práctica como operadores sociales nos encuentra actualmente con personas que llegan con intención de armar equipos o grupos, pero desde historias vinculares diezmadadas en sus ofertas de entretejido.

Por ello pensamos en el vector cooperación como eje de reflexión de nuestra práctica, porque lo entendemos ligado a los efectos descritos y también porque nos pone a pensar los efectos de una trama social que ha modificado en los últimos treinta años el lugar y la estructura del trabajo, como organizador y creador de subjetividad.

**El problema actual en nuestras prácticas es que muy pocos participantes cuentan con la representación interna de una estructura totalizante y totalizable a ser compartida**

El sentido que le damos a **trabajar** es el de "hacer algo" para transformar la resistencia que nos opone el inconsciente y lo material, en un mundo que es el mundo de las relaciones sociales, el mundo externo (Quiroga, A., 1985), que se ofrece como escenario y molde de nuestro mundo interno.

Por ello, las vivencias de vertiginosidad, las largas horas de ausencia de diálogo por empleo o por la búsqueda de empleo; el estar conectados a la tecnología y/o muy lejanos de nuestros cuerpos, sin duda afectan la oportunidad de vínculo con otros. Esos encuentros concretos

son los que nos permiten ir siendo, y necesitan de un tiempo y espacio compartido, transitados con los colores, los olores y las palabras para hacerse **carne** y en general, los escenarios de lo grupal son los que nos ofrecen estas oportunidades, organizados en torno a la tarea (Pichon-Rivière, E., 1985).

**Los coordinadores necesitamos espacios donde trabajarnos desde el cuerpo y hacia la palabra**

Y todo este camino es también necesaria y rigurosa tarea sobre la persona del coordinador/a, a fin de devenir en instrumento sin descuidar lo ético, o como decimos en este oficio, ofrecerse como depositario operativo (Fabris, F., 2011.). Los coordinadores necesitamos espacios donde trabajarnos desde el cuerpo y hacia la palabra y, desde allí, descubrir la necesidad y las modalidades de albergar y sostener hoy el ir siendo grupo en este escenario en que se nos ha vuelto difusa la representación de una pizza compartida, a pesar de que sea hoy -quizás por eso mismo- más fácil el llegar a consumirla.

Por ello, para nosotros, la imagen a proponer hoy para imaginar la tarea del coordinador/a es más parecida a la de un tejedor de telar, o aún a veces, un/a tejedor de crochet con sólo una aguja como instrumento disponible.

Con este desafío nos encontramos y fuimos descubriendo como punto de urgencia también en la tarea formativa el conocernos, el mirarnos, es decir: trabajar desde la persona, su densidad, la corporalidad, los agujeros negros del mundo interno, que le permiten portar la función de coordinación y desplegar con los otros, su rol.

Contamos como rieles de ese aprendizaje, con lo recibido de quienes nos formaron en psicología social sobre el concepto de actitud psicológica (Miranda, B., 1988), no como una teoría, sino como un aprendizaje de la praxis misma de la formación, un ir siendo en el fluir de un quehacer que convierte sus rasgos constitutivos en gestos cotidianos, en una conducta más que una herramienta. De la militancia en la resistencia contra el autoritarismo, recibimos la práctica de la crítica y autocrítica como parte esencial de la evaluación de la tarea; y de la poesía y los poetas, el valor de las asociaciones insólitas, los climas creativos, los actos transgresores que abren nuevas posibilidades, la necesidad de estar abiertos a la vida.

De lo lúdico, la capacidad de flexibilizar y generar ambientes posibles para la interacción y potentes para espacializar los conflictos.

# PACIENTES ETIQUETADOS

Todas estas herencias del camino de nuestros aprendizajes, convertidas en memoria al integrarse en nuestro proyecto, también son recursos de la persona del coordinador/a, esto es: toda escena que nos coloque en el centro del tejido de un vínculo significativo, crea un nido en el mundo interno que nos entrena para alojar el tiempo necesitado para el tejido de un nuevo lazo y nos va deviniendo **“depositarios operativos oportunos y situados”**.

Superar esta paradoja de hoy, donde coordinar es tejer, quizás pueda darse desde aquella máxima “conócete a ti mismo”, en la particularidad de este tiempo de la cultura.

El nudo de nuestra persona, siendo coordinadores/as, es el pivote desde donde comenzar a tejer, por ello creamos espacios desde donde mirarnos y reconocer quienes somos, para que el signo de nuestro proyecto de existencia no sea cooptado por una necesidad de responder al reflejo de los espejos que ofrece el sistema capitalista globalizado. Para ello anudamos espacios de trabajo para coordinadores/as para espacializar estos interrogantes, para reconocernos en la mirada deformante del otro, para vernos en las grietas del azogue y encontrarnos en la tarea de ir siendo quienes somos.

Re/memorando:

“sólo cuando pueden resolverse sus propias ansiedades y sus perturbaciones en la comunicación con los demás puede lograr una correcta interpretación de los conflictos ajenos. En la medida en que el sujeto dispone de un buen instrumento de trabajo resuelve incertidumbres e inseguridades, recién entonces es operador eficaz”

Pichón Rivière, E., *El proceso Grupal*

## Bibliografía

- Evans, S., “¿Qué coordina el coordinador?”, Revista Campo Grupal No 26, pp. 12-28, Bs As, 2001.
- Fabris, F., “Ética en Psicología Social: el otro y su tarea”, 2011, [www.espiraldialectica.com](http://www.espiraldialectica.com)
- Iñon, C., “Vectores del cono Invertido”, 1997, Material on line.
- Miranda, B., *Actitud psicológica*, Ed. Cinco, Bs. As., 1988.
- Zito Lema, V., *Conversaciones con Enrique Pichon-Rivière sobre el arte y la locura*, Timmerman Editores, Bs. As., 1976.
- Pichon-Rivière, E., *El Proceso Grupal*, Nueva Visión, Bs. As., 1985.
- Quiroga, A., *Proceso de constitución del Mundo Interno*, Ed. Cinco, Bs.As., 1985.
- Simonetti, A., “Pichon, un creador de dispositivos desde lo existente” en Fabris, F. (comp.), *Pichon-Rivière como autor latinoamericano*, Editorial Lugar, Bs.As., 2014.

## Fe de erratas

Miércoles de 9:00 a 10:00  
FM La Boca (90.1)  
[www.fmlaboca.com.ar](http://www.fmlaboca.com.ar)  
Con la participación  
de **Alejandro Vainer**  
y **César Hazaki**  
PREMIO ESTIMULO  
MEJOR PROGRAMA 2012  
Ley 2587 -  
LEGISLATURA CABA

Llegan a la consulta, lo que llamo pacientes etiquetados, con un diagnóstico que lucen como una camiseta o una suerte de identidad adquirida.

“Soy un TOC”, lo mío es “Trastorno de Ansiedad”, sufro de “Ataques de pánico”, “Soy Anoréxica”, “Soy Bipolar” y con mayúscula. Me recuerda cuando en las salas de hospital, se nombraba a los pacientes “la de la cama n°” o “el del ACV”, con desconocimiento de la persona sufriente.

¿Por qué esta presentación en vez de hablar de su malestar, dolor o sufrimiento?

Hay pacientes que portan este “diagnóstico” como algo valioso, al sentirse dueños del mismo. En cambio otros, lo llevan como una estigmatización de la que no siempre son conscientes.

La fuente es la identificación con algún familiar o amistad significativa que porta ese diagnóstico; y otra es la búsqueda en google según los síntomas percibidos y ahí encuentran los aportes de los DSM IV o DSM V. Y encuentran que al diagnóstico se agrega el tratamiento farmacológico y alguna línea de psicoterapia breve y salvadora.

La poderosa industria farmacéutica y grupos médicos afines sostiene esta propuesta: síntoma, diagnóstico y rápida solución sin personalizar el abordaje. También lo vi en pacientes con experiencias previas con tratamientos con psicofármacos y psicoterapias conductistas. Conociendo mi profesión de médica psiquiatra, además de psicoanalista, algunos de estos pacientes llegan con la expectativa de un tratamiento farmacológico que combata a la brevedad sus síntomas.

No cabe duda que poder nombrar el padecimiento con “la etiqueta” genera cierto alivio, pero en estos pacientes opera como una coraza defensiva que nombra lo innombrable en el terreno de la neurosis o genera alguna palabra en las patologías del vacío.

Diego, de 20 años, llega a la consulta expectante de recibir tratamiento psicofarmacológico.

Hasta dos meses antes en tratamiento psicológico y farmacológico con citalopram, con diagnóstico de Trastorno de Ansiedad. El tratamiento se interrumpió por desacuerdo de los padres con las indicaciones del terapeuta de limitar la sobreprotección que ellos ejercían.

Diego se siente afectado por dificultades en su vida social, relacionarse con mujeres por sobre todo, porque tiene crisis de eructos y ruidos intestinales cuando se encuentra entre otras personas que no sean de su familia. Se siente nervioso, sudoroso, con temblores y necesita apartarse de los otros.

Cuando tomaba la medicación disminuyeron estos síntomas, al interrumpir

reaparecieron. Tanto él como sus padres trajeron su interés por poder continuar el tratamiento farmacológico. Es una familia farmacofílica, ambos padres toman antidepresivos y ansiolíticos. Si bien son pacientes de psicoterapias, respecto a su hijo consideraban que ya había tenido la psicoterapia adecuada y ahora se trataba de regularizar su tratamiento farmacológico.

Confirmé la continuidad de la medicación temporariamente, en tanto tenía entrevistas enfocadas a generar un vínculo confiable y hacer una historia, encontrándome con la insistencia acerca del síntoma, pero paulatinamente se fue generando un clima transferencial positivo y fueron desplegándose las dificultades vivenciadas, y hablar de sí mismo, sus vínculos familiares y con sus pares. De ahí fue posible plantear un dispositivo terapéutico individual, entrevistas familiares cuando fue oportuno; y separadamente algunas entrevistas de control del tratamiento farmacológico hasta poder suspender la medicación después de tres meses, en una reducción progresiva de dosis.

Esto resultó posible en tanto yo lo planteé como proyecto terapéutico, salir de la desobjetivación que conlleva la etiqueta “trastorno de ansiedad”, así como “el que madura con atraso” para dar lugar a descifrar en la historia de Diego y su familia el significado de estos rótulos tomados como verdades absolutas. Y Diego se fue instalando en el dispositivo analítico. Sus padres aceptaron dar el sostén necesario al mismo, después de

tener algunas entrevistas con ellos en las que se sintieron alojados, para después trabajar con sesiones individuales con Diego exclusivamente.

Se desarrolló un proceso de análisis al haberse establecido una relación transferencial positiva, con mejoría paulatina en sus síntomas y encausándose su transcurrir adolescente, con pasos hacia la autonomía.

La ansiedad con algunas expresiones somáticas reaparecían con menor intensidad y de poca duración; Diego acudía a alguna dosis de un ansiolítico, pero dándole un significado de sintomático y no curativo, y con deseos de poder liberarse de su uso, que resultaba parte del desprendimiento del modelo familiar.

En otras consultas, si en una primera etapa de diagnóstico psiquiátrico evaluó que el tratamiento farmacológico psiquiátrico es de mayor complejidad y duración, oriento el proyecto terapéutico a llevarlo adelante en equipo con otro profesional psicoanalista, y a veces de otras disciplinas (terapia ocupacional, trabajo corporal).

Requiere un trabajo previo con paciente y familia implementar este dispositivo interdisciplinario.

No avalo el tratamiento farmacológico exclusivo. Siempre hay una persona y una familia con cuya subjetividad trabajar para que un diagnóstico no funcione como una estigmatización limitante.

Susana Frida Ragatke

Psiquiatra - Psicoanalista

[susana.ragatke@topia.com.ar](mailto:susana.ragatke@topia.com.ar)



Participe del

## Foro Topía de Salud Mental y Cultura

Página principal del foro

<http://groups.google.com/group/forotopia>  
Suscribirse en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

Suscríbese  
BOLETIN  
TOPIA

[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

El ajuste cobra vidas. Ayer y hoy.

# MUERTE Y MANICOMIO 1959 EL INVIERNO DE ALSOGARAY<sup>1</sup>

Carla Pierri

Lic. en Psicología

Docente Facultad de Psicología (UBA)

maildecarlapierri@gmail.com

En 2012 me incorporo a un equipo de investigación<sup>2</sup> dirigido por la Dra. Anahí Sy para estudiar, a través de historias clínicas y desde el enfoque de la medicina social latinoamericana-salud colectiva, el perfil epidemiológico de personas internadas y fallecidas en el Hospital Esteves en Lomas de Zamora, Provincia de Buenos Aires, durante el siglo XX. Inicío así un recorrido por archivos (en especial el Archivo General de la Nación AGN), bibliotecas, bares, consultorios, archivos de revistas, hospitales. El andar me va llevando a entrevistarme con trabajadores de la salud mental de distintas edades, profesiones, funciones, distintas perspectivas, pero con iguales preocupaciones por las personas internadas en manicomios. Curiosamente lo que más me cautiva es cuando me hablan de un clima de época de lucha, creación, de apuesta, de música y ruptura.

Historias clínicas, admisión.

Dos años de este recorrido los paso casi todo el tiempo en Paseo Colon y Humberto 1°. Allí está el archivo intermedio de AGN donde leo historias clínicas (HC) de mujeres que han fallecido durante su internación en el Esteves. La rutina del AGN con sus guantes, estrictos silencios y modos de trabajar con “documentos contaminados” crea un clima de ritual que me convoca.

Al abrir cada carpeta lo primero que encuentro es un certificado de defunción. Inmediatamente después, una copia de un telegrama para los allegados: “**Falleció xxxx xxxxx. Responda si se hace cargo**”. Si la familia no responde, aparece un pequeño papelito que certifica que la Facultad de Medicina retira “el cadáver”. Peculiar modo de comunicar una muerte, de hacer con un cuerpo, con una vida. ¿Condensa ese proceder el valor social atribuido a una “loca”?

Las HC suelen estar escritas con letra ilegible y se reducen a una escueta y repetida descripción de estado. Por ejemplo: “levantada, tranquila, sucia, igual estado mental, físico bien, come y duerme bien”. ¿Sucia? ¿Levantada? La frecuencia de registros es baja y se va espaciando cada vez más con los años de internación. Los registros de tratamiento no abundan, excepto que la “enferma” se encuentre “agresiva”. Ese registro se asocia a distintos “tratamientos” que muchas veces me hacen levantar de la silla, dejar mis cosas, bajar los 4 pisos por escalera y buscar café, un pucho, aire. Necesidad física de alejarme del manicomio.

El momento de mayor profundidad -quizás el único- en los registros es el ingreso. Durante las internaciones y en los reingresos no suele haber evaluaciones, sino que se continúa la historia consignando a lo sumo la palabra “reingreso”. ¿Será que lo que se dice en el primer

ingreso a un manicomio y la paciente están unidos hasta que la muerte los separe?

Allí se completa un cuestionario impreso donde se mezclan las voces de las mujeres, los médicos y los familiares. Muchas veces el relato de síntomas lo hace un familiar o un informe policial. Incluso durante años en la historia de una mujer se registra que es “reticente a exteriorizar el delirio”. También encuentro registros de acusaciones hacia familiares de parte de las mujeres internadas refiriendo “me interna porque quiere vivir con la vecina y me quiere sacar del medio” o “mi hermano me quiere sacar mi casa, no entiendo cómo me hace esto”. A posteriori se registra el nombre técnico: “delirios objetivados en familiares/vecinos”. Curioso que estos síntomas no entran en conflicto con los registros de las visitadoras sociales cuando al asistir a casa de familiares refieren situaciones que concuerdan con las acusaciones de las mujeres. Peculiar modo de valorar las palabras. ¿Cómo es el valor de la palabra de una “insana”?

**En 1959 la cantidad de fallecimientos llegó a duplicar a la de años anteriores y superó notablemente a las de años posteriores**

**Las historias suelen tener una carga de muerte y hay días en que no puedo/no quiero leerlas. Entonces la búsqueda sigue otros caminos: trabajo con datos estadísticos generales armando gráficos y tablas que me sugieren nuevas preguntas.** Así es que un día veo que desde fines de los '50 y en los '60 crece la cantidad de muertes por año y que en 1959 se produce el mayor pico de fallecimientos de mujeres internadas en el Hospital Esteves de todo el siglo. En 1959 la cantidad de falleci-

mientos llegó a duplicar a la de años anteriores y superó notablemente a las de años posteriores.

Ahora bien ¿qué pasó? ¿Hubo cambios significativos en algún aspecto en 1959? ¿Quiénes eran esas personas fallecidas? ¿Hubo mayor rotación de personas? ¿Creció la cantidad de camas? ¿Empeoraron las condiciones de vida en el hospital? ¿Cambiaron las condiciones laborales de sus trabajadores? ¿qué presupuesto había en salud mental en aquellos años? ¿Qué pasaba en la Argentina en aquellos años? Este texto intenta documentar lo transitado hasta el momento.

**QD, inmigrantes, cronificadas. ¿Quiénes son? ¿Cuál tratamiento?**

Las mujeres que fallecieron en 1959 en el Esteves llevaban hasta 62 años de internación al momento de morir. De las 215 fallecidas en 1959, más de la mitad (117) llevaban más de 20 años de internación al morir<sup>3</sup>, 170 llevaban más de 10 años internadas y casi la totalidad (200) tenían más de dos años de internación. La gran mayoría había ingresado en las décadas del '30 y '40. Entonces, el pico de muertes de 1959 es eminentemente de personas cronificadas. Al mirar sus historias clínicas veo que la mayoría venían trasladadas del Hospital Nacional de Alienadas (actual Moyano) después de varios años de internación.<sup>4</sup>

Más de la mitad eran “inmigrantes de ultramar” (110/215). En su mayoría españolas e italianas pero también rusas, lituanas, griegas, alemanas, austríacas, polacas, rumanas, yugoeslavas, húngaras, armenias, belgas, suizas, checoslovacas.<sup>5</sup>

Las historias clínicas casi en su totalidad registran que estas mujeres tenían como ocupación los “quehaceres domésticos” (QD). De hecho no es extraño encontrar que uno de los síntomas registrados en el ingreso era que la mujer en cuestión “no se ocupa de los quehaceres domésticos”. También hay registros de algunas pocas “sirvientas”, modistas, cocineras,

lavanderas, religiosas, entre otras.<sup>6</sup> Estas mujeres en su gran mayoría<sup>7</sup> provienen de familias trabajadoras.

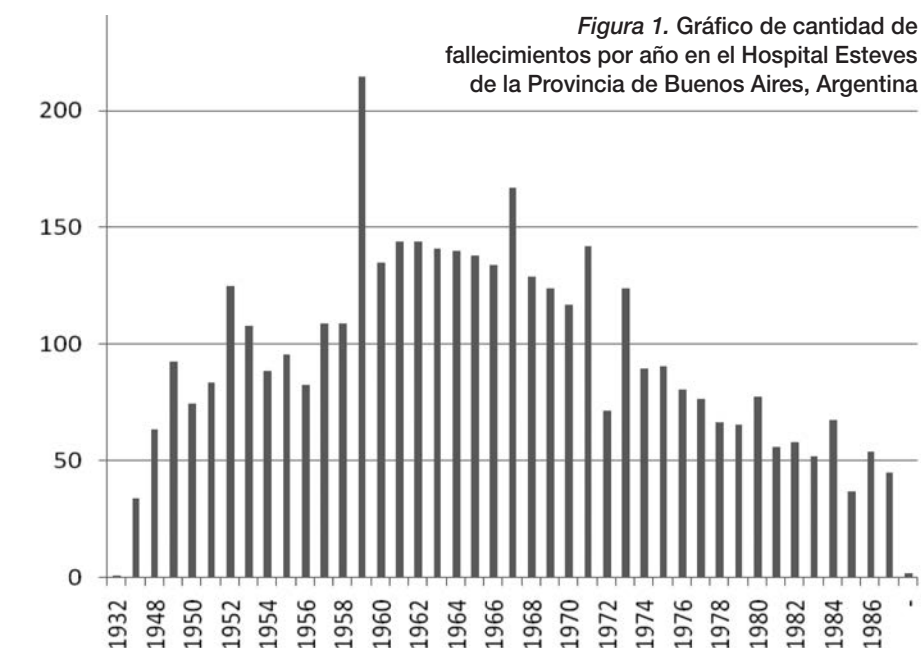
En cuanto a los tratamientos, hasta fines de los '50 hay muy poco registro.

**De las 215 fallecidas en 1959, más de la mitad (117) llevaban más de 20 años de internación al morir, 170 llevaban más de 10 años internadas y casi la totalidad (200) tenían más de dos años de internación**

En muy pocos casos registran alguna intervención, por ejemplo: shock de cardiazol, coma insulínico, aislamiento, restraint (chaleco de fuerza), “poner en cama”, baños. Corresponde preguntarme ¿se registraban poco las intervenciones? ¿Se hacían pocas intervenciones? ¿Con qué sentido estaban internadas? Carpintero y Vainer en las *Huellas de la memoria* de alguna manera me responden que “(...)Para la impotencia terapéutica estaba la internación de por vida” (p 265). Si bien durante los '50 se dio la llamada “revolución psicofarmacológica” que posibilitó pensar nuevos tratamientos, quizás hayan pasado algunos años para que estos fármacos llegaran al Esteves porque no son usualmente registrados hasta años posteriores.

Condiciones de vida. El Esteves a fines de los '50. La escena

No he encontrado registros de la vida cotidiana en el Esteves para 1959, pero los registros del Centro Piloto de comunidad terapéutica que funcionó allí entre 1968 y 1971 dan algunas pinceladas que permiten imaginar las condiciones de vida 10 años antes. La edad promedio es de 55 años, con 10 de internación, las pacientes provienen de distintos lugares del país, pero especialmente de otros manicomios que lo consideran un depósito final. Los almuerzos son a las 10:30 de la mañana, las cenas a las 15:30 por conveniencia del personal y se utilizan prácticas como electroshock, shock insulínico, chalecos de fuerza y abscesos de fijación como castigos. Los pacientes que no son del centro piloto tienen un baño semanal casi siempre con agua fría, el estado de higiene de los baños no es bueno, la mayoría del personal realiza un trabajo mal pago y duro y hay baja proporción de personal por número de personas internadas (0,18 personal por paciente y 10 médicos para 2500 personas internadas en 1968). El rito de ingreso implica sacarle toda pertenencia a la persona, desvestirla y ante su resistencia comprobar que “necesitaba contención”.<sup>8</sup> En dichos registros también es posible encontrarse con las monjas preocupadas por combatir el sexo y las moscas, así como a la coope-



Fuente: Elaboración propia a partir de datos provenientes de base general de Historias Clínicas del Hospital Esteves realizada por el Archivo General de la Nación (s/f).

radadora de la que plantean que tiene más injerencia en las decisiones que la propia dirección. También se consignan relatos de violencia física (golpes con un palo por parte de la caba del pabellón a una mujer). Miguel Vayo, a cargo del equipo que trabajaba con personas cronicadas en dicha experiencia, en una entrevista que realicé en 2013, relata los castigos a pacientes con inyecciones de leche, escenas de violencia de algunos jefes de pabellón para con otros trabajadores del centro de salud entre otras escenas de violencia institucional.

También en una entrevista que realicé (en Octubre de 2015) Jorge Zrycki (miembro del mismo equipo que Miguel Vayo), menciona un recuerdo sobre la alimentación en otros pabellones “hay una imagen que nunca me voy a olvidar ... ponían montones de comida en una mesada de mármol y las pacientes comían de ahí con las manos”.

### “Monstruosos depósitos de locos”

En la segunda posguerra nacen en nuestro país y en el mundo las políticas de salud mental. En la Argentina se crea en 1957 el Instituto Nacional de Salud Mental, cuatro años después de que la OMS en un contexto de horror al nazismo, sus campos de concentración y cierto parecido con los manicomios llamara a transformarlos en comunidades terapéuticas.

### Alsogaray, ministro de economía de Frondizi en su famoso discurso de fines de Junio de 1959 planteaba que sería muy difícil poder pagar los sueldos de la administración pública a tiempo y grababa en la memoria colectiva su famosa fórmula: “hay que pasar el invierno”

Hacia fines de los '50 en el Esteves se creó la escuela de enfermería (funcionó hasta 1962) y para 1958 el Esteves pasó a depender del Instituto Nacional de Salud Mental (INSM).

Sylvia Bermann (1959) y Gregorio Bermann (1965) presentan datos para fines de los '50 del Esteves: de cada 100 personas que “salieron” del Esteves en 1957, 37 eran defunciones y 63 eran “altas”. Ese mismo año el hospital tenía alrededor de 3240 camas en tanto que según datos disponibles, para 1961 había 2500. 740 camas menos. Entre 1957 y fines de 1961 murieron 712 personas. En una editorial de Acta de 1959 encuentro un cuestionamiento al estado de los hospitales neuropsiquiátricos que había caído “en el más lamentable abandono” y que parecían “monstruosos depósitos de locos”. Según la misma editorial ello se debía a varias cuestiones. Una sería de costos, pero la principal sería una razón psicosocial: “no es por azar que, en todo el mundo, son los hospitales destinados a los enfermos mentales los que funcionan en peores condiciones”.

Recapitulando, los elementos que tenemos para 1959 en el Esteves: el porcentaje de fallecimientos por egreso crece,



disminuye la cantidad de camas, hay abundantes pacientes cronicadas, hay condiciones de higiene y alimentación deficientes, escasez de personal con tareas duras y mal pagas, ha habido un cambio de dependencia reciente, hay situaciones de violencia hacia y entre pacientes. Ahora bien, en un contexto donde las condiciones de vida según los relatos son estas ¿qué cuestiones serían novedosas como comprender el crecimiento en la cantidad de muertes de crónicas?

### Sospechas. El invierno de 1959.

Mario Rapoport (2000) llama al período 1955-1966 como la “década de inestabilidad”. Es un contexto de repetidos golpes de estado y de proscripción del peronismo.

Frondizi hace un “pacto” con el peronismo que incluye amnistiar a dirigentes peronistas, restablecer el orden sindical previo al gobierno militar y permitir que los peronistas puedan participar de las siguientes elecciones. Ello lo lleva a la presidencia. Sin embargo, en esos años se aprueba la ley de enseñanza libre -por sobre la laica-, se promulga la ley de promoción de las inversiones extranjeras, se impone el estado de sitio por el que fueron detenidos cientos de líderes gremiales y se ejecuta el plan CONINTES. La política de austeridad implementada en acuerdo con el FMI provoca una depresión económica hacia 1959 con una erosión del salario real. Las huelgas en el sector petrolero, bancario y otros, no se hicieron esperar, la represión tampoco (Rapoport; 2000).

### “Hay una imagen que nunca me voy a olvidar ... ponían montones de comida en una mesada de mármol y las pacientes comían de ahí con las manos”

¿Será que las deplorables condiciones de vida en un manicomio hace que las personas cronicadas cuya salud puede verse desgastada sean de los grupos sociales más sensibles a las políticas de ajuste? ¿En climas de estado de excepción pueden verse empeoradas las condiciones de los lugares de encierro? ¿Será su delicada subsistencia más rápidamente sensible al ajuste? ¿Hubo problemas de financiamiento en el hospital?

La asociación cooperadora del Esteves se fundó en 1959. ¿Por qué la habrán fundado en ese momento? ¿Tendrá relación la creación de la cooperadora con un posible desfinanciamiento? Ese año Alsogaray, ministro de economía de Frondizi en su famoso discurso de fines de Junio de 1959 planteaba que sería muy difícil poder pagar los sueldos de la administración pública a tiempo y grababa en la memoria colectiva su famosa fórmula: “hay que pasar el invierno”. Sus medidas implicaron la caída en un 24% del salario real, la inflación era galopante y en estos años se incluyeron en los convenios colectivos de trabajo las cláusulas de productividad. Todas medidas feroces para los trabajadores con el fin de aumentar la productividad y las ganancias de distintos sectores de la burguesía. Estoy en proceso de búsqueda de los presupuestos para salud mental en esos años, pero descuento que por el contexto económico-político tienen que haberse visto afectados.

### El ajuste enferma, mata, daña y lo hace en forma diferencial a los distintos grupos sociales

Me quedo pensando. El ajuste enferma, mata, daña y lo hace en forma diferencial a los distintos grupos sociales. ¿Serán los hospitales psiquiátricos y en especial las personas cronicadas de los primeros grupos sociales que “pagan” el ajuste? De ninguna manera es posible pensar en causas únicas, pero quizás sume a este ejercicio de pensamiento a Enrique Carpintero (2010), quien cita a Slavov Zizek (2010) acerca de una investigación de Cambridge y Yale en 2008 donde se estableció una correlación entre los préstamos del FMI y la incidencia de tuberculosis en países de Europa del Este. Dicha correlación se explicaba planteando que las exigencias de este organismo internacional implicaban reducir el gasto público que incluye el gasto en salud pública.

Creo que la salud desgastada por años de manicomio ubica a las mujeres cronicadas en lugares de mayor vulnerabilidad ante el ajuste.

Por supuesto esta preocupación sigue vigente en 2016.

### Bibliografía

Carpintero E. y Vainer A., *Las huellas de la memoria I. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70 Tomo 1:*

1957-1969, Buenos Aires, Topía; 2004.

Carpintero E., “Argentina del Bicentenario. El poder en el campo de la Salud Mental”, *Revista Topía*. Abril 2010. Disponible en <https://www.topia.com.ar/articulos/argentina-del-bicentenario-poder-campo-salud-mental>

Archivo General de la Nación. *Base de Historias Clínicas del Hospital Esteves*. s/f. disponible en AGN.

Bermann G., *La salud mental y la asistencia psiquiátrica en la Argentina*. Buenos Aires, Paidós; 1965.

Bermann S., “Análisis de algunos datos de estadística psiquiátrica.” *Acta Neuropsiquiátrica*. 1959; 5: 150-160.

Galende E., *Psicoanálisis y Salud Mental. Para una crítica de la razón psiquiátrica Argentina*, Buenos Aires, Paidós; 1990.

Grimson W.R., *Sociedad de Locos. Experiencia y Violencia en un hospital psiquiátrico*, Buenos Aires, Nueva Visión; 1972.

Falcone R., “Breve historia de las Instituciones psiquiátricas en Argentina. Del Hospital cerrado al Hospital abierto.” [Online]. Disponible en: [http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/obligatorias/034\\_historia\\_2/Archivos/inv/Falcone\\_HistoriaInstit.pdf](http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/034_historia_2/Archivos/inv/Falcone_HistoriaInstit.pdf)

Pak Linares A., “Fondo Hospital Neuropsiquiátrico ‘José A Estéves’” Bs As, AGN Depto. Archivo Intermedio; s/f.

Sy A et al., “Continuidades y cambios en la atención de personas con sufrimiento psíquico. Una aproximación a través del análisis de noventa años de Historias Clínicas (1897-1987).”, 2014. Ponencia en XI CAAS Rosario 2014.

Stokiner A., “Nuevos Enfoques en Salud Mental.” Ponencia en 14 Congreso Latinoamericano de arquitectura e ingeniería hospitalaria. Bs As; 2003 Septiembre.

Departamento de enfermería del Htal. Esteves. “Reseña Histórica del Hospital Interzonal ‘José A Estéves’”; 1998.

Rapoport M. *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Buenos Aires, Ediciones Macchi, 2000.

*Revista Acta Neuropsiquiátrica*. “Editorial. En torno al problema de la asistencia psiquiátrica nacional.” Vol. V; 1959.

Slavov Zizek, “La vida vivida como electroshock”, 2010. Disponible en [http://edant.revistaen.clarin.com/notas/2010/01/24/\\_02123859.htm](http://edant.revistaen.clarin.com/notas/2010/01/24/_02123859.htm)

### Notas

1. Agradezco al personal del Archivo General de la Nación, al equipo de la UNLa que conformo y a los muchos compañeros/os colegas y no colegas con los que pienso cotidianamente y se ofrecen generosamente como interlocutores y estimuladores del pensamiento. Son autores también. Los errores todos míos. A los trabajadores del centro piloto que me prestaron sus recuerdos y sus ojos.

2. Universidad Nacional de Lanús (Instituto de Salud Colectiva)

3. Algunas, las menos, con algún breve período de meses de externación o fuga.

4. En las historias clínicas suelen aparecer frases como “dada su cronicidad puede pasar a Lomas” (Lomas es el asilo de Lomas, actual Htal. Esteves)

5. Excede este trabajo la pregunta por la traducción de las que no hablaban español y estuvieron varias décadas internadas.

6. 1 planchadora, 1 telefonista, 1 artista, 1 profesora de piano, 1 profesora de corte y confección y 1 enfermera.

7. He visto la HC de una “pensionada”, una joven de familia acomodada, es interesante por la diferencial relación que tenía con el personal del hospital

8. Grimson W.R., *Sociedad de Locos. Experiencia y Violencia en un hospital psiquiátrico*, Buenos Aires, Nueva Visión; 1972.

# INCUMPLIMIENTO DE LAS LEYES DE SALUD MENTAL BIOPOLÍTICA Y ESTADO DE EXCEPCIÓN

Angel Barraco

Psicólogo\*

aebarraco49@gmail.com

En el marco de la profusa y fértil historia del campo de la Salud Mental de nuestro país durante las décadas de los '60 y '70, reflejada tan rigurosamente en los dos tomos de la obra *Las Huellas de la Memoria* de Enrique Carpintero y Alejandro Vainer, se analiza un período histórico, social y político, enmarcado primordialmente por el entrecruzamiento del psicoanálisis (que se arraigaba en nuestro país) y los avances de una lucha antimanicomial, atravesada por lo ideológico, gremial y político. Esta confrontación por transformar un modelo de atención degradante para quienes por sus padecimientos mentales terminaban siendo depositados en asilos y manicomios, sumó como actores de un cambio, a muy reconocidas figuras del campo de la salud mental, que con sus experiencias profesionales e institucionales (tanto dentro como fuera del país), fueron instituyéndose como referencias ciertas a la hora de sostener y demostrar de que sí era posible abordar la "locura", sin necesidad de prácticas e instituciones enmarcadas por el castigo, el disciplinamiento y el control social.

Como continuidad del período transcrito en la obra mencionada, surge "un nuevo tiempo democrático", que como se sabe, abarca desde un poco antes de mediados de la década de los '80, hasta nuestros días. De este período, tal vez se podría considerar como uno de los datos más relevantes dados en el complejo campo de la Salud Mental, el de haberse sancionado en los últimos quince años (tanto en algunas provincias como en la nación) leyes específicas, cuyos lineamientos apuntan en sintonía con la historia, a un cambio de paradigma superador del modelo manicomial, basado en la práctica interdisciplinaria e incorporando un marco de protección de los Derechos Humanos.

**Para ambas leyes, que fueron aprobadas legislativamente por unanimidad, quedó evidenciado que no contaron (pese a la obligatoriedad) con la decisión política de los diferentes gobiernos que se sucedieron, en el avance de sus respectivas implementaciones**

Estas herramientas legales promulgadas, tal los casos de las provincias de Río Negro, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y fundamentalmente en la Nación, tuvieron como característica distintiva, que las mismas fueron surgiendo progresivamente como parte de una demanda histórica respecto de la temática y asimismo, en cuanto a un proceso inédito respecto de la elaboración de leyes y caracterizado por el protagonismo y la participación de una diversidad de actores del campo de la

salud mental, comprometidos con la historia y su tiempo. Vale recordar que aunque minoritariamente, estas leyes también tuvieron "poderosos" detractores representados por el accionar corporativo por parte de asociaciones profesionales de la medicina y la psiquiatría.

Pese a la gran expectativa generada por la sanción de estas leyes (a excepción de Río Negro), las del resto de las jurisdicciones provinciales y la nacional, a la fecha y considerando los diferentes tiempos de sanción, resulta claro observar que las mismas lamentablemente, no fueron **ni total ni parcialmente implementadas**, quedando relegadas al mero carácter enunciativo de sus textos.

En estos últimos años, la *Revista Topia* publicó diversidad de artículos que dieron cuenta progresivamente de los avatares y estados de situación atravesados, tanto por la **Ley 448 de Salud Mental de Ciudad Autónoma de Bs As.** (promulgada en el año 2000), como así también, la **Ley Nacional de Salud Mental y Adicciones N° 26.657** (sancionada en noviembre del 2010). Para ambas leyes, que fueron aprobadas legislativamente por unanimidad, quedó evidenciado que no contaron (pese a la obligatoriedad) con la decisión política de los diferentes gobiernos que se sucedieron, en el avance de sus respectivas implementaciones.

Fundamentalmente faltó intervenir en los sistemas sanitarios, para adecuar y crear en el marco de un nuevo modelo de atención de Salud Mental, los dispositivos y efectores sustitutos de la lógica manicomial (lógica presente históricamente en hospitales neuropsiquiátricos y clínicas psiquiátricas privadas). Tampoco hubo desarrollo para los dispositivos sociales y comunitarios.

Sólo puede reconocerse en el marco de la Ley Nacional de Salud Mental, un parcial avance al crearse dos instancias: el Órgano de Revisión Nacional y la Unidad de Letrados del Artículo 22°, funcionando ambos organismos como instancias de control y asistencia legal para los usuarios de los servicios de salud mental con internación, tanto del sector estatal como el privado.

En el caso de la Ley 448 de la C.A.B.A., con casi dieciséis años de vigencia, cabe destacarse que transitó por dos períodos de un gobierno caracterizado como "progresista", que en el lapso de ocho años, no encaró avances estructurales en torno a la ley. A continuación se dieron otros dos períodos de una gestión "neoliberal", que no sólo incumplió la implementación de la norma desconociéndola, sino que también generó un grave deterioro respecto de lo poco existente en el área de la salud mental pública.

Respecto de la Ley Nacional N° 26.657, con menos de seis años de vigencia, transcurrió bajo la órbita de un gobierno identificado como "nacional y popular", enfrentado en sus definiciones políticas e ideológicas al modelo neoliberal. Si bien cabe destacarse que bajo dicha gestión de gobierno, se creó la Dirección Nacional de Salud Mental, se sancionó la ley (impulsada por diversidad de actores y organizaciones) y se reglamentó la misma, luego de tres años de demora por evidentes presiones corporativas al interior del Ministerio de Salud de la Nación. Por lo tanto, salvo los avances ya

señalados dentro del ámbito de la Justicia y los Derechos Humanos, poco y nada se gestionó política y presupuestariamente, para asistir a las provincias en la implementación de la ley, que vale recordar, reglamentariamente definió al año 2020, como tope para la sustitución definitiva de las instituciones manicomiales públicas y privadas existentes en el país.

**En el caso de la Ley 448 de la C.A.B.A., con casi dieciséis años de vigencia, cabe destacarse que transitó por dos períodos de un gobierno caracterizado como "progresista", que en el lapso de ocho años, no encaró avances estructurales en torno a la ley**

A pocos meses de asumir la representación política neoliberal que gobernó la Ciudad, el Poder Ejecutivo de la Nación, dicha gestión ya despliega y reitera su política de desconocimiento e incumplimiento de la norma legal, sumando a esto, una decidida destrucción de lo poco avanzado y renunciando a la direccionalidad política que se requiere para guiar a las provincias en el cambio de paradigma de atención.

A partir de considerar a las leyes de salud mental, no como un punto de llegada, sino todo lo contrario, como un punto de partida de las transformaciones requeridas, vale destacar que para su operatividad y funcionalidad, se requiere indefectiblemente del acompañamiento, por parte de la sociedad, las instituciones del Estado, los usuarios y los trabajadores de la Salud Mental.

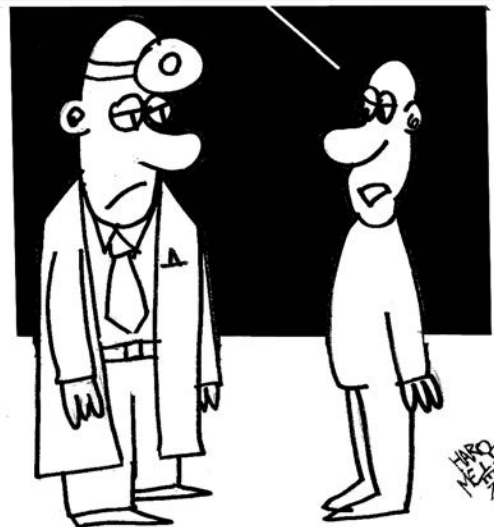
A esta altura de las circunstancias que rodean la falta de implementación de las leyes de salud mental, resulta de vital importancia tomar conciencia del tiempo transcurrido y del paso de diversas gestiones gubernamentales, a los efectos de desarrollar algunas consideraciones conceptuales que enmarcadas en el terreno de lo político e ideológico, nos puedan aportar alguna claridad o sentido respecto de los factores que intervienen en el alto grado de incumplimiento de las leyes de salud mental, pese a que las mismas, están avaladas no sólo por una legalidad incuestionable, sino también por una legitimidad histórica. Resulta difícil de comprender, cómo el modelo manicomial y sus secuelas de indignidad, persisten de forma tan resistente, frente a abrumadoras muestras que lo condenan. Para un esclarecimiento del estado de situación, al que se impone un profundo análisis y debate (y que no sólo afecta a la salud mental), vale acudir a algunos desarrollos conceptuales que sintetizados puedan direccionarse como posibles disparadores en torno al entrecruzamiento de las leyes y el Estado, la política y lo jurídico.

En torno al **Estado**, un reconocido teórico de origen marxista, Nicos Poulantzas, sostiene que el Estado es una estructura de dominación. No es un actor neutral, como muchos suponen, sino que es un instrumento de las clases dominantes, que son las que generalmente logran, mediante diferentes mecanismos, imponer su criterio y sus intereses de clase y lo define como: "una condensación material de las relaciones de fuerza". Considera que el poder del capital es dinámico y, por ello, invade el conjunto de las esferas sociales, entonces, la lucha contra ese poder del capital sería sólo posible en la medida que también ella se extendiese a todos los ámbitos de la sociedad.

El rol del Estado, es asegurar el modo de producción capitalista y la reproduc-

MI MAMÁ TENÍA ATAQUES DE PÁNICO  
MI PADRE ES MUY ANSIOSO  
UN TÍO TUVO UN ACU  
MI MEJOR AMIGO ES EPILÉPTICO  
UNA TÍA ERA BIPOLAR  
UNA PRIMA ES ANORÉXICA  
Y YO, DOCTOR, HEREDÉ TODO ES  
POR ESO LE PREGUNTO:

¿USTED HACE PRECIO POR CANTIDAD?



ción de las relaciones que conforman la estructura social capitalista.

Así pensado el Estado, el sistema capitalista y su instrumento el "Mercado", hacen bien ostensibles las asimetrías sociales, que en el caso de los "manicomios" como dispositivos de control social, representan una de las formas más indignas y degradantes que sufren las personas internadas por padecimientos mentales. Desde esta perspectiva, Enrique Pichon-Rivière y Franco Basaglia fueron muy claros respecto de sus experiencias desmanicomializadoras: "están internados más por pobres que por locos".

### **Respecto de la Ley Nacional N° 26.657... se gestionó poco y nada política y presupuestariamente, para asistir a las provincias en la implementación de la ley**

Así considerado, el Estado es un terreno de lucha muy asimétrico, donde hay que intervenir decididamente, independientemente de que dichas asimetrías se configuren de forma diferenciada según la caracterización de la sucesión gubernamental. Es en el marco de las contradicciones que se esbozan entre un régimen democrático y el sistema capitalista y más allá de su capacidad de dominación, donde surgen brechas, como por ejemplo, el reconocimiento de los derechos humanos en su integralidad política, social y económica.

En cuanto a la **Política**, para diversos autores, la misma está enteramente dominada por la economía. Solo se habla de mercado mundial, de globalización, de déficit del presupuesto y de estabilización monetaria. Ahora bien, esos mecanismos económicos del capitalismo son como potencias ciegas que una vez instaladas, resulta muy complejo constituir un sujeto político. La economía pasa a ser una fatalidad exterior que suprime la decisión política.

Más particular y asociadamente respecto de la Salud Mental, resulta muy conducente abreviar en los conceptos de Michel Foucault desarrollados en torno a la "biopolítica". Para él, la noción de biopolítica hace referencia "al poder que actúa sobre la vida, pero no sobre el cuerpo individual del hombre, sino en dirección del hombre-especie; un tipo de tecnología de poder que trabaja con la población como problema biológico y como problema de poder, un poder de regulación que hace vivir y deja morir". Desde esta perspectiva, "los procesos de medicalización y los avances en inmunología, genética, neurociencias y biotecnología, las definiciones mismas de cuerpo y vida se ven modificadas y, por lo tanto, también se transforman los mecanismos

que la biopolítica como gestión de vida y regulación de los procesos biológicos del hombre-especie pone en juego. Siguiendo la línea de esta articulación entre poder y vida, Foucault analiza la vinculación entre la medicina, el poder, la economía y la sociedad, y afirma que la medicina forma parte de un sistema histórico relacionado con un sistema económico y de poder (capitalista). Así también, la preponderancia concedida a la patología se convierte en una forma de regulación de la sociedad".

Orientados en este desarrollo de la biopolítica, resulta innegable que el poder de regulación que "hace vivir y deja morir", mantiene una estrecha vinculación con los mecanismos de control social observados históricamente en el modelo manicomial, en el cual la supresión de la subjetividad humana se conjuga con la exclusión de los sujetos "no aptos" para las relaciones de producción capitalista. Para este indigno destino de las personas con padecimiento mental, privó muy marcadamente la denominada "psiquiatría asilar". Si bien en los últimos años diversas disciplinas se han organizado y han logrado incluirse en el campo de la salud mental, éstas no han generado el **poder performativo** institucional del que goza la psiquiatría, lo cual las pone en franca desventaja para ser -de verdad- una alternativa disciplinaria a los juicios y valores de la psiquiatría (que detenta un discurso de poder-verdad que logra una progresiva aceptación social y una creciente, aún cuando nunca absoluta, hegemonía en la definición de lo normal y anormal psíquico).

### **Si bien en los últimos años diversas disciplinas se han organizado y han logrado incluirse en el campo de la salud mental, éstas no han generado el poder performativo institucional del que goza la psiquiatría**

Esta hegemonía que denuncia Foucault, fue notoriamente visible en cuanto a la oposición que generaron en un principio el corporativismo médico-psiquiátrico, en contra de la sanción de las leyes de salud mental y más luego, en cuanto a impedir la implementación de las mismas, tanto en las instituciones de atención, como en los ámbitos judiciales y al interior de los organismos gubernamentales de la salud/salud mental, pese a estar "comprometidos" con el cambio de paradigma.

Hoy somos testigos del resurgimiento de una psiquiatría positivista y biológica, amparada en las "neurociencias" e impulsada por los intereses mercan-

tilistas de la industria farmacéutica y la producción de nuevos psicofármacos.

Por último, y a nivel de lo **jurídico**, vale poner a consideración, un reconocido concepto de Giorgio Agamben: el "estado de excepción".

La idea central del estado de excepción constituye "una tierra de nadie entre el derecho público y el hecho político, y entre el orden jurídico y la vida". Esto es, que si los procedimientos excepcionales son fruto de los períodos de crisis política, deben ser comprendidos no en el ámbito jurídico, sino en el plano político constitucional, sin embargo, estos acaban por encontrarse en la situación paradójica de procedimientos jurídicos, mientras que el estado de excepción "se presenta como la forma legal de lo que no puede tener forma legal". Es decir, que la justificación jurídica del estado de excepción, se encuentra en la **necesidad** y que ésta no reconoce ley alguna, sino que crea su propia ley.

Se podría decir que el estado de excepción "es un espacio anómico en el que está en juego una fuerza de ley sin ley, definiéndose así, un estado de ley en el que, **la norma está vigente, pero no se aplica** (no tiene fuerza) y por otra, hay actos que no tienen valor de ley, pero que adquieren la fuerza propia de ella". Desde esta perspectiva, el estado de excepción se presenta como un umbral de indeterminación entre democracia y absolutismo. Quizá aquí se encuentre alguna posible explicación, que nos oriente respecto del total desapego a las leyes por parte de gobiernos y corporaciones movidas por su afán mercantilista.

En opinión de algunos teóricos, ubican en el fundamento del estado de excepción, el concepto de necesidad. Esto suele ser entendido en sus dos sentidos opuestos: "la necesidad no reconoce ley alguna" y "la necesidad crea su propia ley". La teoría de la necesidad no es otra cosa que una teoría de la excepción, en virtud de la cual un caso singular es sustraído a la obligación de observar la ley.

Sin embargo, el fundamento último de la excepción no es la necesidad, sino el principio según el cual "toda ley está ordenada para la salvación común de los hombres y, sólo por esto, tiene fuerza y razón de ley; si no sirve a este fin, no tiene eficacia obligatoria".

A la luz de estos planteos de Agamben, resulta interesante asociarlos a algunos de los argumentos que las organizaciones médicas y psiquiátricas hicieron valer en ámbitos legislativos, en oportunidad del debate y los aportes para la ley nacional de salud mental. Uno de los argumentos expresados, sostenían que "no hacía falta sancionar una ley, en tanto que un plan de salud mental resultaba suficiente como política transformadora". Este y otros pueriles argumentos, sin dudas, velaban la verdadera oposición, la que en rigor apuntaba a destituir el criterio interdisciplinario como ruptura de un orden hegemónico, la sustitución de las

instituciones psiquiátricas monovalentes públicas y privadas, la denuncia sobre el uso indebido de la prescripción farmacológica, el respeto a un consentimiento informado, el estricto control de las instituciones y el acceso a los cargos de conducción de efectores y servicios por parte de profesionales de disciplinas reconocidas en salud mental, además de otras inconveniencias. Se hizo visible que la oposición no estaba basada en fundamentos clínicos, sanitarios o jurídicos, sino que el interés se circunscribía en el marco de sus "necesidades".

### **Resulta imperioso que como trabajadores y militantes identificados con el cambio de paradigma propuesto, nos aboquemos de lleno a la exigibilidad de la implementación de las leyes de salud mental**

Finalizando, considerando que el incumplimiento de las leyes de salud mental (y en particular el de la Ley Nacional), se inscribe en la articulación de un poder reticular, formado en un esquema de red que involucra a diversas instancias (políticas, gubernamentales, estatales, gremiales, profesionales y jurídicas) y que interviniendo en el campo de la salud mental, hacen valer el peso de **sus necesidades e intereses**, por sobre los de la sociedad, resulta imperioso que como trabajadores y militantes identificados con el cambio de paradigma propuesto, nos aboquemos de lleno a **la exigibilidad de la implementación de las leyes de salud mental**, sólo posible en el marco de la conformación plural de un movimiento social, político, cultural y laboral.

Son momentos de compromiso y lucha y en el destino de las leyes está en juego, no sólo un proceso de desmanicomialización, sino algo mucho más amplio, que es la puesta en funcionamiento en todo el país, de sistemas de salud mental acordes a las demandas de la población (en particular de los sectores más vulnerables), garantizando una visión integral, interdisciplinaria e intersectorial en el abordaje de los padecimientos psíquicos.

\*Asesor Legislatura C.A.B.A. – Miembro del Consejo Consultivo Honorario de Salud Mental (Ley 26.657) en representación de la "Red por la Plena Implementación de la LNSMyA"



## **TRABAJO VIVO EN ACTO**

### **Clínica de los encierros Claudia López Mosteiro**

Este libro se propone dar cuenta de cómo es el abordaje domiciliario en salud mental a partir del trabajo en un equipo interdisciplinario. A partir de dicha tarea se rompe con una lógica hospitalocéntrica, en el camino hacia un modelo de Salud Mental Comunitaria. Esto permite el abordaje de las situaciones de personas confinadas en sus casas con diversas problemáticas, lo que lleva a preguntarse por las formas de soledad y aislamiento englobadas en las diversas formas del encierro.

# PERROS DE LA CALLE

Laura Ormando

Psicóloga

lauormando@hotmail.com.ar



Luego de siete años de vivir esta guardia infame llegué a la siguiente conclusión: entre yo y el perro de Pavlov no hay ninguna diferencia. Salivo cuando dan pollo en el comedor y frente a una siesta sin pacientes en una tarde de 32 grados centígrados. Y que lo escriba a conciencia, no cambia en nada. Porque el acto reflejo ya funciona. Pollo/Siesta= Saliva. La guardia es literalmente mundo de perros salivantes. Nos encanta el amarillo del PRO, seguimos mirando TN y Canal Trece y creemos que dormir en un colchón deformado por el uso (y que nos dejará posiblemente inválidos en unos años más) es la panacea de la vida laboral, porque "siempre se puede estar peor". Como los Quom o los bombardeados de la franja de Gaza.

Hay, sin embargo, momentos de exótico fantaseo, donde imagino que le corto la oreja a Vizzolini bailando al ritmo de "Stuck in the middle with you". Me dirige Tarantino y me dice que lo haga sufrir mientras bailo y le echo un tanque de gasolina encima. Eran siete los *Perros de la Calle*: Mr. White, Mr. Orange, Mr. Yellow, Mr. Black, Mr. Blue, Mr. Brown y Mr. Pink. Daban ganas de liquidar, de estafar, de matar con ese reparto exquisito de hombres sin moral y llenos de sadismo.

La fantasía hace maravillas. Espero que me dure, mientras sigo salivando.

## El circo de Mr. Yellow

10 de Diciembre de 2015. De todos los días, me tenía que tocar guardia el día que asume Macri. Decilo de nuevo, vos tampoco lo creés ¿no? Macri presidente y Gabriela vice. Es como pensar que Hitler ganó la Segunda Guerra Mundial. Bueno nene, *in your face*: el día D llegó y no precisamente a Normandía, sino a la Casa Rosada. Y ahí lo tenés a Mauricio -de ahora en más *Mr. Yellow*-

y compañía saludando desde el balcón. Todos los perros sonrían al verlo cruzar, saludando desde el Mauri móvil. Les parece encantadora la derecha. Menos mal que se sacó el bigote.

Garayola, de ahora en más *Mr. Brown*, pone en el celular la canción de Memphis: "si te vas, no no no no te voy a extrañar". Le digo que lo apague. No le pido: le exijo. "¿Vos porque sos K, no?", me tira. Le digo que no soy K, pero que lo apague. Insólitamente me hace caso. Pero al rato lo vuelve a poner.

Está llegando *Mr. Yellow* con Juliana a la Casa Rosada. *Todos están felices*, dice el cronista de TN más contento que nunca, *no hay fanatismos, ni odios. Sólo alegría y esperanza*.

El calor es casi de 34 grados y el aire está roto. Y entonces la alarma empieza a sonar como loca. *Mr. Brown* aparece con la pava eléctrica en el office y la enchufa en la zapatilla de la computadora.

Yo creo que suena por el vapor de la pava- dice.

Suena porque estás por reventar, lo presiente...- respondo.

¿Vos en serio no sos K?

Soy joven y comunista.

Como a las tres horas, llega el paraguayo de mantenimiento y dice:

Yo le puedo arreglar la alarma viste, pero lo del aire ahí si que no, yo no le manejo. Justo en ese momento, Gabriela, asomada como puede desde la sillita, canta en karaoke la canción de Gilda "No me arrepiento de este amor", con *Mr. Yellow* al lado.

Cristina, mi fiel compañera, mira la pantalla en una mezcla de desolación y asco.

Me acaban de cagar la canción de Gilda, para siempre. Nunca más vamos a poder cantarla, Laurita.

## Los colchones de Mr. Black

Porque nos odia, el jefe de urgencias, Crácova, de ahora en más *Mr. Black*, nos mandó a pedir en una lista lo que necesitábamos para las habitaciones. La respuesta de nuestro compañero Néstor fue contundente:

Colchones y almohadas, porque no hay. Las almohadas desaparecen y los colchones, francamente son incómodos.

Y entonces, justo cuando Pinedo (por un mínimo instante *Mr. Blue*) le calza la banderola a *Mr. Yellow*, *Mr. Black* entra igual de triunfante que todos en este maravilloso día derecho y pregunta qué tal los colchones. Qué colchones, preguntamos. Los que llegaron la semana pasada, responde.

A nuestras habitaciones, no llegó nada- le digo.

¿Cómo que no? ¿Si yo mismo los vi cuando los trajeron y los hice subir!- dice con ese tono de indignación para que te sientas una mierda.

Por ahí subieron, pero alguien se los quedó en el camino...-tira Néstor que ya no tiene espalda que le aguante y en cualquier momento se nos queda duro.

Entonces o los tienen los de cirugía o los de SAME- responde Mr. Black, como si él tuviera que dormir en esas babosas deformes que se salen de las cuchetas.

Claro, pero eran para nosotros...- retruca Néstor.

Y bueno, no sé...habrá que pedir otros.

¿Quiere que le hagamos una cartita a Papá Noel?- digo yo, harta- Y de paso, podrían arreglar el ascensor también ¿no?

Éso no puedo prometértelo, no depende de mí- termina y se va, sonriente, sabiendo que esa noche dormirá en su King Size sin que se le caiga un gramo de culpa.

## Mr. Orange tenía un perro

Hay una madre loca en la ventanilla que acaba de contar un episodio de zoofilia. Que Dios las ayude- nos dice el pediatra de turno.

Le digo al residente de psicología rotante de Morón, de ahora en más *Mr. Pink*, que me acompañe. Es su primera entrevista.

Hacemos pasar a la madre a la salita naranja de entrevistas trascendentales. Flacucha, pelo negro y suelto y un vestido escotado que le deja al aire las tetas, sin que ella se preocupe en lo más mínimo. De ahora en más, la madre es *Mr. Orange*

(luego se entenderá porqué dejé el masculino).

Le ofrezco la silla, pero dice "prefiero acá" y se trepa a la camilla. Tiene un helado de palito en la mano. Lo pela y le da una babeada indigna mientras relojea a *Mr. Pink* que quiere tomarse el primer tren para Morón en ese instante.

Cuéntenos cuál es el problema...- empiezo.

Yo te explico, como le expliqué a la doctora. Yo quiero que ayuden a mi bebé.

¿Su bebé que tiene cuántos meses?

Cuatro años.

O sea, ya no es un bebé...

Sí, yo le digo así- y le da otra babeada al helado de palito- Yo tengo cuarenta y cinco y estuve casada doce años con el padre y no te puedo decir todo el maltrato que pasé...maltrato, vejaciones sexuales...

¿Usted vino por su hijo o por usted?

Por él, por él, pero dejame que te cuente.

Yo le puse una restricción por maltrato físico, tiene una perimetral por noventa días. Pero ayer vino y me lo pidió una hora y yo lo dejé ir al Burger. Pero cuando volvió, mi bebé me dijo que le dolía el pito, que le dolía y yo le pido que me muestre porque pensé que era el calzoncillo que le raspaba y cuando lo vi...

*Mr. Orange* se interrumpe, chupa el helado que ya chorrea. Con una mano se levanta el vestido y frente a la mirada atónita de *Mr. Pink* se pellizca el muslo y cuenta:

Así me dijo que le hizo y tenía todo colorado mi bebé y yo le pregunté varias veces ¿quién te lo hizo? ¿Papá me lo hizo ya te lo dije! Me contestó. Y yo lo grabé. ¿Querés escucharlo?

No. Volvamos a por qué dejaste ir a tu hijo con un hombre que tenía una perimetral por violencia.

El punto es que a mí me drogaba. Yo soy farmacéutica de hace años y la gente me ama ¿entendés? Todos me decían lo que era él, pero eso es lo que hace la violencia de género, te despersonaliza. Eso me dijeron que me pasó a mí. Me ponía droga en el champagne y me hacía hacerle una paja al perro, así después se lo cogía él. Y yo pasé a ser su hombre. Hasta cuatro consoladores me metía en el cuerpo.

(Entiéndase ahora el *Mr. Orange* para la identidad de la madre)

*Mr. Pink* está agarrado de la pared y a punto de tomarse el palo o de desmayar-



## LA MUJER ES UN SER HUMANO

**Elba Nora Rodríguez**

Un texto que, sin eludir la implicación personal de la autora, revisa desde la problemática de género los efectos que el patriarcado como ideología cultural ha tenido en algunos conceptos teóricos y clínicos psicoanalíticos. Rescatando la importancia de la obra Freud cuestiona rigurosamente algunas nociones que la actualidad de la práctica clínica requiere que deben ser modificados.





# SALUD MENTAL PRECARIZADA, LA MIRE POR DONDE LA MIRE

Los/as trabajadores/as de la salud mental, al igual que otros/as trabajadores/as, en especial los nóveles, comenzamos el 2016 con la intensificación de grandes problemas en relación a nuestros trabajos. En el caso de los estatales, nos encontramos desempeñando tareas vinculadas con el cuidado de la salud y protección de derechos de grupos poblacionales en situaciones de franca vulneración. Esto lo hacemos en un contexto en el que la mayoría de las veces, ante la escasez de políticas públicas adecuadas, nuestros esfuerzos no alcanzan para hacer frente a condiciones de vida verdaderamente complejas en cuanto a vivienda, salud, educación, trabajo, transporte. ¿Y cómo lo hacemos? Hoy y desde hace más de 12 años, las modalidades de contratación expresan en gran medida la incertidumbre y la violencia que vivimos diariamente: somos monotributistas, tenemos contratos anuales (que en este momento llegan a ser mensuales), somos pasantes, somos concurrentes, somos becarios, somos voluntarios, y muchas otras figuras de precarización laboral que se han ido naturalizando con los años. Después de 12 años de retórica de recu-

peración de derechos donde estuvimos precarizados, los/as trabajadores/as de Salud Mental nos encontramos con el siguiente cuadro: nuestra estabilidad laboral depende de las decisiones del actual gobierno nacional del PRO-Cambiamos, que propone una reducción de la planta de trabajadores/as estatales. Esta situación se repite en diversos sectores como salud, educación, desarrollo social; así como en distintas jurisdicciones: Nación, CABA y municipios del Conurbano Bonaerense. También sabemos que ocurren situaciones similares en Santa Fe, Córdoba y Río Negro. Pero la precarización no termina ahí. En la universidad pública, muchos de nosotros también somos trabajadores/as *ad honorem*. Algunos, los "afortunados", hemos tenido rentas esporádicamente. Otros ni siquiera tenemos nombramiento *ad honorem*, simplemente vamos a dar clase, corregimos, evaluamos sin contar con el reconocimiento institucional del cargo que desempeñamos. Demás está decir que ninguno de los que se encuentran en esta situación cuenta con una obra social, vacaciones, ni aportes jubilatorios.

Dentro del sector de las obras sociales, que nuclea a una gran cantidad de profesionales de la salud mental, nuestro trabajo se terceriza, llegando incluso a abonarnos la irrisoria suma de 5 pesos por cada prestación, mientras las múltiples contratadoras se van comiendo distintas tajadas de nuestro salario. Ante esta situación, tal como se hizo en el conflicto de residencias de la CABA en 2015, DESTACAMOS LA NECESIDAD DE COORDINAR LAS LUCHAS por el derecho a la salud (mental) y por los derechos de sus trabajadores/as. POR ESO ASUMIMOS LA TAREA DE LA REFUNDACIÓN DE LA COORDINADORA DE TRABAJADORES DE SALUD MENTAL. A quienes se sientan convocados por esta propuesta y perspectiva, los/as invitamos a comunicarse al siguiente correo electrónico: coordtsm@gmail.com a fin de encontrarnos, articular, pensar juntos.

**Colectivo de Psicólogos por la Refundación de la Coordinadora de Trabajadores de la Salud Mental**

se. Yo vuelvo a preguntarle a *Mr. Orange* por enésima vez qué cazzo le pasaba por la cabeza al dejar a su hijo con el supuesto agresor. Le da una última chupada al helado, sacude las tetas y mira a *Mr. Pink*:

Porque él me puede. Me manda una canción y yo aflojo. Y es que él me partió el corazón, yo estaba muy enamorada ¿entendés?

No, la verdad es que no entiendo. *Mr. Pink* tampoco. Le digo a *Mr. Orange* que nos espere, que debemos resolver qué hacer con la situación.

De repente tomo una navaja, pongo el radio. Bailo. Hay alguien en la silla, atado, con una cinta en la boca. Bailo: *Sí, estoy estancado en el medio contigo, y me pregunto que debería hacer, es tan difícil mantener ésta sonrisa en mi cara, pierdo el control, sí, estoy por todo el lugar.* Voy a cortarle la oreja, decididamente, este es mi momento.

Y entonces veo aparecer por la puerta a *Mr. White* o mal llamado Vizzolini. Me sonrío y me pregunta: ¿Todo bien, negra? ¿Está muy loca la madre? Quiero matarlo. En mi fantasía fílmica todos mueren.

Pero en la realidad *Mr. Yellow* ganó la presidencia, *Mr. Blue* será apenas un fugaz y patético recuerdo, *Mr. Brown* seguirá preguntando si soy K, *Mr. Black* continuará con su demagogia sádica de promesas, *Mr. Orange* quedará internada por resguardo, *Mr. Pink* volverá a su Morón natal borrando de su memoria la entrevista y *Mr. White* será el karma interminable de este perro de la calle que sigue salivando frente a un plato de pollo.

Otros textos de Laura Ormando en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

## Para seguir leyendo... topia.com.ar

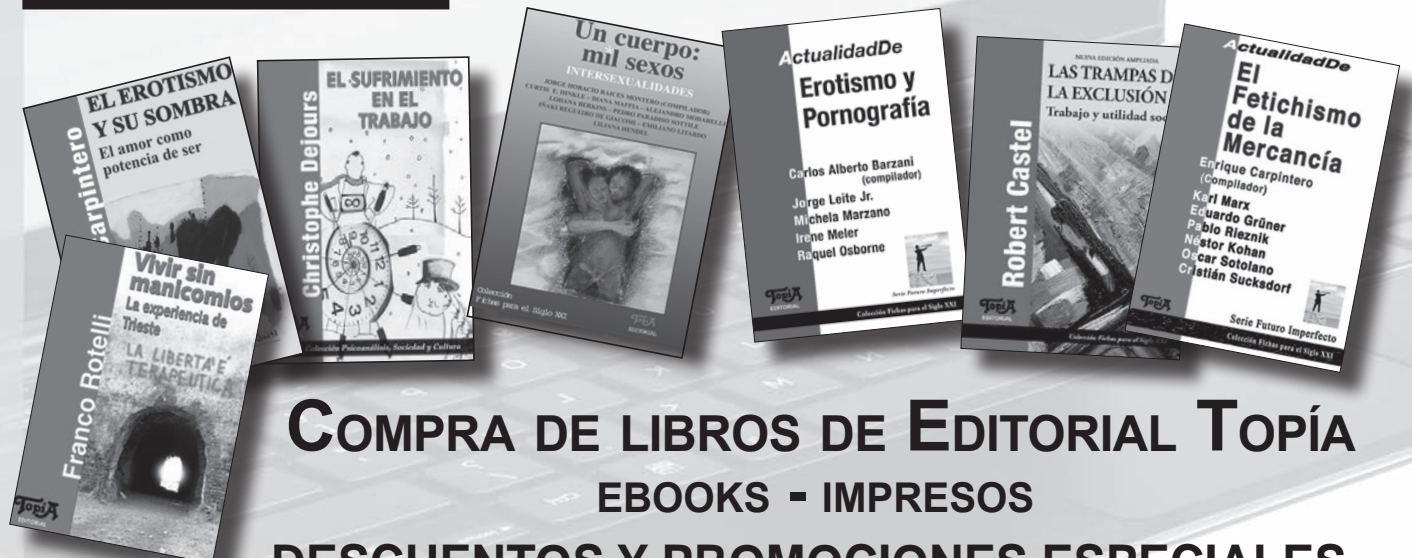
NUEVOS ARTÍCULOS TODOS LOS MESES

ARCHIVO TOPÍA

25 AÑOS DE TOPÍA DISPONIBLE ONLINE

SUSCRIPCIÓN Y COMPRA DE LOS ÚLTIMOS NÚMEROS DE LA REVISTA

### NOVEDAD



## COMPRA DE LIBROS DE EDITORIAL TOPÍA

EBOOKS - IMPRESOS

DESCUENTOS Y PROMOCIONES ESPECIALES

EBOOKS DE DESCARGA LIBRE

SUSCRÍBASE AL BOLETÍN EN [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

## Revistas y Libros recibidos

### Revistas

#### Clepios. Revista de Profesionales en Formación en Salud Mental

Nº 67, Perspectivas de Género  
 Coordinadores: Lic. Paula Dombrovsky, Lic. Yésica Embil, Lic. Maia Nahmod y Dr. Nicolás Alonso  
 clepios@gmail.com

### Libros

#### Fantasmas colectivos

**Clínica del sujeto**  
 Graciela Musachi  
 UNSAM Edita, 97 páginas

#### Entre la Pluma y el Cielo

**Ensayos e historias sobre los astros**  
 Alejandro Gangui  
 Fondo de Cultura Económica, 116 páginas

#### Ojos de piedra

Novela  
 Silvia Graciela Dominguez  
 Editorial Metrópolis, 138 páginas

#### Desarraigados

Jacques-Alain Miller y otros  
 Editorial Paidós, 228 páginas

#### La madre patria

Novela  
 Maximiliano González Jewkes  
 Editorial Metrópolis, 149 páginas

#### Así fue Auschwitz

**Testimonios 1945-1986**  
 Primo Levi y  
 Leonardo de Benedetti  
 Editorial Ariel, 287 páginas



En 1945, la comandancia soviética del campo de ex prisioneros de Katowici, Polonia, pidió a los autores de este texto que redactaran un informe detallado sobre las condiciones sanitarias del campo de concentración de Auschwitz, en el que habían pasado un año recluidos. El resultado fue un texto extraordinario, de los primeros que escribieron acerca del exterminio. Primo Levi nunca dejaría de hablar de su experiencia en Auschwitz en escritos de distinto tipo, muchos de los cuales jamás habían sido publicados en forma de libro. Por ello este texto es un mosaico de esos testimonios, de inestimable valor histórico.

#### Freudiando pacientes y época actual

Isabel Lucioni  
 Editorial Letra Viva,  
 186 páginas



Los artículos que se presentan en este libro, muchos de ellos publicados con anterioridad, tienen una propuesta básica acerca de la posibilidad del psicoanálisis de seguir un camino científico; por lo tanto, debemos coherentizar los conceptos en una estructura y advertir la organización subyacente de enunciados en los textos freudianos. La autora nos advierte que dicha organización no surge ante la simple lectura de los textos ya que la teoría freudiana no está organizada en su obra, por lo tanto, debe ser producida mediante un trabajo de articulación semejante al arqueológico donde cada concepto entre en conexión con los restantes a través de lógicas de articulación.

#### Arte y Psicoanálisis

J.-D. Nasio  
 Editorial Paidós,  
 178 páginas



El autor emprende un camino que lo lleva a plantear la cuestión de la creación en varios ámbitos del arte. En el ámbito de la pintura aborda la obra del pintor suizo Félix Vallotton. También ofrece una aproximación a la pintura de Francis Bacon y su relación con Velázquez. Luego nos introduce el efecto de un cuadro de Picasso en un relato terapéutico. En cuanto a la música toma la experiencia de María Callas y no deja de lado la danza como una sublime expresión del inconsciente.

#### Adolescencia y Clínica psicoanalítica

Rodolfo Urribarri  
 Fondo de Cultura Económica, 345 páginas



Frente a ciertas posturas clínicas que entienden la adolescencia como un duelo casi patológico de lo infantil, el autor la aborda como un proceso de cambio y de transformación y evita patologizar la normalidad y confundir patologías. En tal sentido, analiza tanto los procesos evolutivos, los re-

planteos teóricos y la relación con la clínica, como la importancia de las modificaciones y los padecimientos adolescentes con respecto a la vida y los trastornos de la adultez.

#### Luz en la Selva

##### La novela familiar de Enrique Pichon-Rivière

Nueva edición  
 Vicente Zito Lema  
 Editorial Metrópolis,  
 212 páginas



Este es un texto publicado originalmente por la editorial Topía.

El autor realiza en esta novela una original biografía de Pichon-Rivière. A partir de una escritura en primera persona nos acerca a un Pichon-Rivière desde adentro. Además esta novela familiar incluye una serie de notas luego de cada capítulo; son "otras voces" que completan y complementan esta biografía con textos, diálogos inéditos de Pichon-Rivière y relatos de quienes lo conocieron. El resultado permite tener una biografía novelada a la vez un caleidoscopio de las diferentes visiones de la vida y de la obra del protagonista. Una nueva oportunidad para quienes no leyeron la primera edición.

#### Lo arácnido

##### y otros textos

Fernand Deligny  
 Editorial Cactus,  
 269 páginas



Cuando escribe este texto Fernand Deligny (1903-1996) ya ha sido maestro de escuelas especiales que recibe niños "inadaptados" de las periferias de París, ya ha "educado" también en el hospital psiquiátrico de Armétières y luego en Lille; ya ha sido invitado por Jean Oury y Félix Guattari a la clínica La Borde y ya se ha ido incómodo con los grupos, el diagnóstico y el psicoanálisis, y hace 15 años que es el referente de una red de acogida de niños autistas en una zona rural de las Cavenas. Insiste en decirse "poeta y etólogo". En lo cual no hay ningún preciosismo, sino una alianza necesaria: explorar el autismo exige enfrentar el entente universal del lenguaje y la figura humana.

#### ¿A dónde va China?

James Petras, Claudio Katz, Au Loong Yu, Ruben Laufer, Maristella Svampa y Ariel Slipak.  
 Mario Hernández (Compilador)  
 Editorial Metrópolis,  
 109 páginas



Dice Julio Gambina en el prólogo: "El libro que presentamos ayuda al debate sobre lo que acontece en la región y en el mundo, en un momento de crisis, de ofensiva capitalista y de necesidad de construir pensamiento crítico, argumentos e instrumentos para el despliegue de una subjetividad por el cambio y la revolución, contra el patriarcalismo, la discriminación, el racismo, contra el colonialismo, el capitalismo, el imperialismo y por el socialismo."

#### Todo el mundo es loco

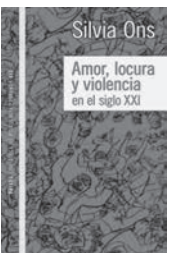
Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller  
 Editorial Paidós,  
 345 páginas



Este texto es un eslabón más en la tarea de elucidación de la enseñanza de Lacan. La Orientación Lacaniana que se despliega en estos cursos tiene variadas y eficaces maneras de dilucidar esta enseñanza: el comentario de una frase elevada a nivel de concepto, una palabra iluminadora, etc. Sin embargo, nos encontramos con una novedad ya que Miller habla como analizante; es su manera de "abrirse camino" sobre lo que no puede enseñarse y que se corresponde con el título de este curso.

#### Amor, locura y violencia en el siglo XXI

Silvia Ons  
 Editorial Paidós,  
 212 páginas



Este texto propone un recorrido por los modos y las expresiones en los que se manifiestan los nuevos fenómenos que interrogan a la clínica psicoanalítica y su relación con los otros discursos que participan del intento de dar cuenta de las complejidades sintomáticas de nuestra época. Y es justamente del síntoma moderno, su relación con el goce y la subjetividad que implica, que trata este libro.

"Un puente para llegar a vos"

**La Radio de Liliana**  
 Liliana Lopez Foresi

f liliana.lopezforesi

www.lilianalopezforesi.com/radio

## HOMENAJE A LOS 110 TRABAJADORES DE SALUD MENTAL DESAPARECIDOS



Topía Revista y Psicólogos en Frente realizó un emotivo acto el 24 de marzo en el Parque de la Memoria (CABA). Hablaron Enrique Carpintero, Juan Carlos Volnovich, Nancy Caro Hollander y Héctor Freire.

# DAR EN EL BLANCO

## Ser y comer

### La industria alimentaria en el tapete

**Marcelo Rodríguez**

Ediciones Urano, 320 páginas



Con la lupa sobre los discursos sociales, la industria alimentaria y la epidemiología relacionada con el mal comer, **Ser y comer** indaga en las razones por las que, en este mundo en el que hay tanta comida como nunca antes en la historia, comer de manera sana se ha vuelto prácticamente un ideal imposible de cumplir. Su autor Marcelo Rodríguez nació en 1971, adquirió desde niño el vicio de la escritura y vive en Buenos Aires. Es Licenciado en Periodismo por la Universidad Nacional de Lomas de Zamora y publica desde fines del siglo pasado en diarios, revistas y medios digitales sobre temas relacionados con salud, ciencia y tecnología; entre muchos otros, en *La Nación* (Buenos Aires), *La Voz del Interior* (Córdoba), la edición en español de *The Washington Times* y *Futuro*, el suplemento de ciencia del diario *Página/12*. También colaboró en *Topía*. Publicó la novela *En la ciudad de Las Artes* (Eco Ediciones, 2006) y los ensayos narrativos *Historia de la salud*. Relatos sobre el cuerpo, la medicina y la enfermedad en *Occidente* (Capital Intelectual, 2011), e *Historia de la inteligencia*. *Las neuronas, las computadoras y el fin de la sabiduría* (Capital Intelectual, 2013).

que emiten un tren de pulsos nerviosos hacia el cerebro cuando “conectan” moléculas de ciertos ácidos grasos.

Los otros cinco gustos son dulce, ácido, salado, amargo (que no es lo mismo que falto de dulzor) y *unami*, sabor al cual en 1908 el japonés Kikunae Ikeda definió con esa palabra japonesa que significa algo parecido a “sabroso”, y que se identifica fundamentalmente con el *glutamato*.

El glutamato monosódico o GMS es un polvo blanco cristalino que se disuelve fácilmente en agua y muchos fabricantes de alimentos conocen de sobra su poder de burlar la sensación de saciedad.

Se lo conoce también como MSG, E-621, levadura autolizada, “extracto de levadura”, proteína vegetal hidrolizada (PVH o HPP), “ablandador de carne”, o bajo los nombres comerciales de Ajinomoto, Vetsin y Ac ent. Comenzaron usándolo en los restaurantes chinos y hoy tienen GMS las galletitas, los snacks, los cubitos de caldo. El glutamato en sí no es necesariamente malo y hasta fue considerado inocuo por la Administración de Alimentos y Medicamentos estadounidense (FDA). Tampoco afecta a los celíacos. De manera que antes de saber si el sentido del gusto en alguna medida nos protege o no, ya tenemos claro que puede ser engañado por este ingrediente que puede oficiar como caballo de Troya, dándole a cualquier comida un plus de efecto adictivo.

#### Ser y beber

Calorías: 0. Azúcares: 0. Grasas: 0. Baja en sodio. La Coca Light es lo más sano que hay, y tan cierto es que incluso rima. Aunque el resto de las especificaciones nutricionales no se pueda leer porque las micrométricas y apretujadas letras negras se confunden inevitablemente con las ondulaciones grises oscuras del fondo. En esta era de la imagen, en esta suerte de dictadura del diseño donde todo está hecho para nuestro confort, francamente llama la atención. Pero desistamos de toda suspicacia: ¿qué ventaja podría haber en dificultarle al público el saber sobre lo que un alimento contiene?

El agua carbonatada (soda) existe desde el Siglo XVIII, y sobre esa base en 1886 el médico estadounidense John Pemberton inventó la que sería la más famosa de las bebidas sin alcohol.

La empresa se ha encargado sistemáticamente desde entonces de desmentir a cada uno de los que ha pretendido haber “descubierto” la receta del amarronado brebaje. E incluso al anticuario Cliff Kluge, que en 2013 aseguró haber comprado

un original mecanografiado con el texto de la fórmula en una subasta por 15 millones de dólares, le aseguraron que ese supuesto documento no se parece en nada al que la compañía atesora en una caja de seguridad en Atlanta.

Pongamos que es exagerado decir que la expansión mundial de Coca y Pepsi está en relación directa con el avance de la epidemia global de obesidad y sus comorbilidades, de la que ya no sólo hablan los médicos y nutricionistas, sino que motiva políticas de Estado desde hace más de una década. No vamos a tomarnos en serio el mito popular que asegura que unas gotas de la bebida pueden ser de buena ayuda para aflojar tornillos difíciles de desenroscar. Descartaremos por inverosímil la versión de que, en un mundo en el que el tráfico ilegal de cocaína motiva algunos de los más horribles crímenes y es causa de la violencia urbana en la mayor parte del mundo, la gaseosa más bebida contendría en su fórmula secreta pequeñas dosis

de este estupefaciente. No demos crédito alguno al cálculo de que beberse una lata equivale a tragarse quince cucharadas de azúcar. Desestimemos que tanto dulzor tape en realidad una importante cantidad de sodio, la cual sería responsable de que el cuerpo al beberla pida siempre más.

Ante la falta de certezas, miles de personas siguen tratando de adivinar, de analizar, de copiar la fórmula del elixir mágico. Y ante cada nueva y expectante interpelación, la compañía contesta invariablemente con un enigmático “no”, que nuevamente la posiciona, triunfante, como única e inalienable poseedora del Gran Secreto.

¿En qué otro ámbito de nuestra vida aceptaríamos como normal ese tipo de juego perverso de parte del poder?

No sólo nos comemos los alimentos, sino que, a través de ellos y del acto de comer, incorporamos relaciones sociales. Comemos relaciones sociales. Y también nos las bebemos. Y lo peor de todo es que no sabemos cómo parar.

## TOPIA EN INTERNET SUBSCRIBASE AL BOLETIN WWW.TOPIA.COM.AR

Año XXVI - N° 76 Abril 2016

DIRECTOR

Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACION

Mariana Battaglia

CONSEJO DE REDACCION

Susana Toporosi / Héctor Freire /

Alfredo Caeiro / Susana Ragatke /

Carlos Barzani/Alicia Lipovetzky

Corrección: Carlos Barzani

CONSEJO DE ASESORES

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Horacio González

Alfredo Grande

Ángel Rodríguez Kauth (San Luis)

COLABORADORES:

Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)

Claudia Huergo (Córdoba)

Olga Rochkovski (Uruguay)

Luciana Volco (Francia)

COORDINACIÓN FORO TOPIA:

Ángel Barraco / Carlos Barzani

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:

DISTRIBUCION

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN SU IMPRES

Tucumán 1480 CABA

TOPIA INTERNET

Andrés Carpintero

(Diseño y programación)

PROPIETARIOS Y EDITORES

de Revista Topía - Psicoanálisis, sociedad y cultura.

Enrique Luis Carpintero

César M. Hazaki / Alejandro J. Vainer

EDITORES asociados

Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,

Susana Ragatke, Carlos Barzani.

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4311-9625 / 4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3º A (1425) CABA

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

Los editores se reservan los derechos de los artículos

publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N°5254235 I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

#### No, no somos lo que comemos

En sólo 25 años, entre 1970 y 1995, la población urbana en América Latina se multiplicó a más del doble, mientras que la población rural en el mismo lapso creció menos de un tímido 6%. De la *gleba* al *burgo*. El mundo se *aburguesó* y, con él, sus hábitos alimentarios: Sobreabunda comida sin límites de estacionalidad. Los alimentos son modificados cada vez más en los procesos industriales y aparecen alimentos *de diseño*. Cuanto más conocemos sobre nutrición, menos idea tenemos sobre lo que nos estamos llevando a la boca, porque tenemos menos control sobre la infinidad de procesos necesarios para que cada componente de nuestro alimento llegue desde la tierra –de donde todo alimento surge en última instancia” hasta nuestras fauces.

Se ha dicho (y si no se ha dicho, lo decimos ahora) que existe suficiente buena literatura como para poder vivir sin tener que leer nunca libros malos, aquellos que la industria produce por el simple hecho de vender, de echar combustible en la rueda, y de los que, a la temporada siguiente, ya nadie se acuerda.

¿Existe suficiente buena comida en el mundo como para que nadie tenga que recurrir a la comida industrial, producida con la sola intención de vender sin que importe si es buena o no para comer?

#### Un secreto oriental

Nuestro sentido común e intuición imaginan que subsistimos como especie gracias a algún tipo de mecanismo innato capaz de reaccionar negativamente ante cualquier veneno que nos lleváramos a la boca. Fisiólogos y neurobiólogos aún buscan saber si eso es así. Como en nuestras papilas tenemos básicamente seis tipos de quimiorreceptores (proteínas que transmiten los diferentes impulsos gustativos), los gustos que percibimos son seis. Uno es el “graso”, que según descubrió el alemán Meyerhof en 2011 es un gusto en sí mismo y no sólo una sensación pastosa, porque la lengua tiene receptores bioquímicos específicos

# La Salud Mental en la era macrista

Las primeras medidas del Gobierno de Macri en el campo de la Salud Mental confirman el pronóstico de no pocos en relación a sus políticas de Estado frente a “lo público” (Salud, Educación). En los primeros días de marzo, el flamante Director Nacional de Salud Mental Andy Blake, procedió a “prescindir” de las tareas profesionales y asistenciales de casi medio centenar de trabajadores de su área, precedido por el desmantelamiento de 123 equipos territoriales de distintos Programas dependientes de la Dirección, al momento de la asunción de Macri como Presidente de la Nación. Los despidos resueltos por Blake se produjeron en el marco de una oleada de “bajas” de contratos de locación y convenios con Universidades Nacionales en el Ministerio de Salud de la Nación (y en la mayoría de las dependencias ministeriales del Estado Nacional).

El flamante Gobierno de Macri, al igual que en prácticamente la totalidad de los diversos programas del sector público, se ha propuesto la literal liquidación de todo lo precarizado por el Gobierno kirchnerista en lo concerniente a políticas públicas en Salud Mental, tanto en términos de dispositivos alternativos y abordajes comunitarios, como así también de las propias condiciones laborales de los distintos profesionales (especialmente en el Nivel de Atención Primaria de “territorio”) intervinientes.

A pesar de la sanción de la Ley Nacional de Salud Mental en 2010, su reglamentación y la consiguiente presentación del Plan Nacional de Salud Mental (ambas en 2013), el gobierno anterior, lejos de haber promovido y consumado una transformación en el campo de la Salud Pública y Mental, abonó el terreno para la liquidación que el macrismo se apresta a efectivizar: los pocos equipos interdisciplinarios y dispositivos comunitarios o “en territorio” en el Nivel de Atención Primaria, dependientes de programas ministe-

riales, realizaron en todos estos años sus tareas en condiciones de extrema precarización (alquiler de “trailers” para barrios en lugar de construcción de Centros de Salud Comunitaria, profesionales y trabajadores de distintas disciplinas monotributistas, contratados o conveniados con Universidades Nacionales, etc.); no se realizaron inversiones públicas a nivel nacional, provincial o municipal para la apertura de nuevos servicios de “internación breve” en salud mental en hospitales generales o polivalentes y la inmensa mayoría de efectores o dispositivos de reinserción o “rehabilitación” (Casas de Medio Camino, Residencias Protegidas, Centros de Día, etc.) intervinientes en programas públicos fueron subcontratados o tercerizados por la administración pública al sector privado o semiprivado (obras sociales, Fundaciones, ONGs). En todos estos años, lejos de acotarse el poder hegemónico de las “corporaciones médicas” y su lobby (laboratorios, pulpos farmacéuticos, medicina privada) en el campo de la Salud Mental, se incrementó.

Resulta ser que el desmantelamiento macrista de los dispositivos primarios y los equipos interdisciplinarios (que reiteramos, venían desarrollando sus tareas en condiciones de extrema precarización) dependientes de la

Dirección Nacional de Salud Mental abrirá la instancia para profundizar el ajuste en el campo de la Salud Pública y a nuevos negociados de prestaciones y tercerizaciones del Estado. El propio Blake se pronunció como proclive a las “neurociencias” lo cual, por fuera de cualquier debate sobre “paradigmas” en el campo profesional o teórico, seguramente potenciará el negocio de los laboratorios y sus contratos con el sector público (que ya venía siendo por demás suculento durante los años de gestión ministerial del actual gobernador tucumano José Manzur).

La perspectiva del campo de la Salud Pública y Mental es por demás preocupante. En primera instancia, en relación al cumplimiento de la Ley Nacional de Salud Mental, Blake ya dejó soslayado que dejará librada a las autoridades provinciales y municipales la aplicación de las principales medidas contenidas en la Ley y su reglamentación. La contradicción insalvable -que oportunamente al momento de la reglamentación señaláramos- es que es la propia Ley 26.657 la que otorga potestad a los gobiernos locales -que en casi su totalidad frente al cuadro general del país están aplicando un ajuste fiscal con masivos despidos en casi todas las provincias- para avanzar en desmantelar programas comunita-

rios y promover negociados a través de subcontrataciones.

La perspectiva de profundizar la precarización en efectores y dispositivos públicos (en los tres niveles de salud) de los años anteriores lleva a que, lejos de marchar hacia una transformación en el campo de la Salud Pública y Mental (desinstitucionalización, desmanicomialización) el derrotero se presente con más ajuste, precarización, desmantelamiento de la red hospitalaria (colapsada hace años) y negociados para el sector privado de la salud.

Psicólogos En Frente (PEF) llama a todos los trabajadores y profesionales de la Salud Pública y Mental a luchar contra la profundización macrista del ajuste y a defender los derechos de usuarios, trabajadores y profesionales en peligro por el avance de estas políticas.

¡Por una transformación y desinstitucionalización en el Campo de la Salud Mental bajo un único Sistema Público, Universal y Gratuito!



Próxima **TOPIA Revista**  
AGOSTO 2016  
con  
**TOPIA EN LA CLINICA**



## La última sesión y otros relatos

**César Hazaki**

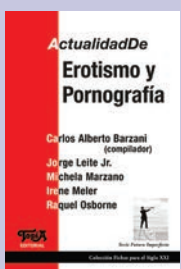
Cinco historias que sostendrán al lector en vilo y pondrán en jaque su propia memoria. Historias que obligan a hacer retroceder el olvido y sus peligrosas lagunas. Una red de significaciones compleja y profunda se va entramando entre estos personajes que Hazaki nos presenta en este su cuarto libro. Historias incómodas, difíciles e impactantes que conmueven.



## Espejos Rotos. Lo vivido y lo representable en el sujeto

**León Rozitchner, Reimut Reiche, Esther Díaz, Juan Carlos Volnovich y Cristián Sucksdorf (compilador)**

Contribuir a formular preguntas que nos interpeleen como el lugar donde el sentido se anuda es, finalmente, la motivación de este libro. Pues con esto no se trata de mera teoría, sino de una condición para la eficacia de toda acción colectiva. En función de estas cuestiones la primera parte tratará de lo vivido y sus dispositivos de subjetivación (los textos de Reimut Reiche y de León Rozitchner); de lo representable en el sujeto, la segunda parte (los textos de Esther Díaz y de Cristián Sucksdorf); y finalmente, la tercera, de lo irrepresentable (el texto de Juan Carlos Volnovich).



## Actualidad de EROTISMO Y PORNOGRAFÍA

**Carlos Alberto Barzani (compilador), Jorge Leite Jr., Michela Marzano, Irene Meler y Raquel Osborne**

Este libro presenta diversos debates, perspectivas, voces y miradas de reconocidos especialistas de nuestro país y del exterior en torno al campo del erotismo y la pornografía. El compilador realiza un acercamiento crítico al movimiento posporno nacido en torno a los debates del movimiento *queer* y el transfeminismo y en contraposición a un feminismo abolicionista y que ha bregado por la censura de la pornografía. Asimismo se reflexiona acerca de los aspectos revolucionarios y de apertura, y por otro lado, el riesgo de que el posporno, como otrora la teoría *queer*, sea capturado y neutralizado por la pornografía *mainstream* y el sistema heteronormativo capitalista.

distribuidora  
**Waldhuter**  
libros

En todas las librerías – Distribuye Waldhuter

Informes: 4802-5434 / 4311-9625 / revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar

NOVEDADES